

5
2ej



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
ACATLAN

EL MAR CASPIO A FINALES DEL SIGLO XX:
UNA ENCRUCIJADA DE INTERESES



T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES
P R E S E N T A :
SOPHIE CHLOEE CAMPERO CARRACILLY

ASESOR: M. EN G. MERCEDES PERENA GILI

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

MAYO DE 1996

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**A Mercedes Peña, por su pasión hacia
el conocimiento y entusiasmo en transmitirlo.**

A mis padres.

A Ruth, de quien mucho he aprendido.

A Katia, por ser más que una hermana.

A Arturo, porque la casualidad no existe.

A los Carnero, mi familia peruana.

A Raquel, por su sentido del humor y por haberme enseñado a pensar la historia.

A Karina, Marinar, Rogelio, Oscar y a todos los que alegraron y enriquecieron mi vida universitaria.

A Mariel, Mariela, Jaime, Rocko, Paula, Eugenia, Ana por todo lo compartido.

A Irene y Lupita, por su manera de vivir la vida.

A Rembrandt, mi compañero incondicional.

INDICE

INTRODUCCION	i
CAPITULO I El Mar Caspio hoy.	
1.1 Marco geográfico: El Caspio, ¿Mar o lago?	1
1.2 Conformación política, económica y social de los Estados del Caspio.	4
1.2.1 La Federación Rusa.	4
1.2.2 Los Estados Musulmanes ribereños.	10
1.2.2.1 La República Independiente de Azerbaiyán.	12
1.2.2.2 Kazajstán, la gran nación en potencia.	17
1.2.2.3 La República Islámica de Irán.	21
1.2.2.4 Turkmenistán, la llave de Eurasia.	23
1.3 Coyuntura actual de la región.	
1.3.1 El nuevo interés geoestratégico hacia el Mar Caspio.	26
i. 3.1.1 Reservas de petróleo y depósitos de gas natural.	27
1.3.2 Los diferentes actores presentes en la enervada de intereses.	31
1.3.2.1 Rusia y la nostalgia por su antiguo imperio.	31
1.3.2.2 Turquía, el vecino inmediato y el modelo del secularismo turco.	35
i. 3.2.3 Irán y el modelo islámico antioccidental.	37
1.3.2.4 China: en la Ruta de la Seda.	40
1.3.2.5 Estados Unidos: entre el dilema económico, de seguridad y estratégico.	41
1.3.2.6 El "concierto de las naciones europeas" en la búsqueda de acuerdos comerciales, culturales y en materia de energéticos.	44
1.3.2.7 Otros actores.	45
CAPITULO II Retrospectiva histórica.	47
2.1 El Mar Caspio como punto de encuentro de diferentes culturas a lo largo de la historia.	47
2.1.1 Del imperio persa aqueménido a las conquistas turcas.	48
2.1.2 De la islamización al imperio mongol.	52
2.1.3 De la conformación del imperio ruso a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.	56

2.2	Mackinder y la causalidad geográfica del Mar Caspio en la historia.	61
2.3	Aspectos étnico-históricos.	64
2.3.1	Los pueblos turquestanos.	65
2.3.2	Los pueblos caucásico iránicos.	67
2.3.3	Consideraciones.	67
CAPITULO III La relación de Rusia con sus ex-repúblicas del Caspio.		70
3.1	La redefinición de los intereses vitales rusos en la región del Caspio.	72
3.1.1	La protección de los rusos fuera de las fronteras de la Federación.	76
3.1.2	El interés por salvaguardar las fronteras de la CEI.	78
3.1.3	La industria del armamento convencional en Rusia y el control del legado nuclear en toda la CEI.	81
3.1.4	El dilema entre la atracción de inversiones y una posición protagónica de Rusia en el marco de la explotación de las riquezas energéticas de la región.	88
3.2	Rusia y sus ex-repúblicas de la CEI: ¿Federación o línea de ruptura?.	94
3.2.1	La CEI: ¿Una Comunidad de Estados Independientes?.	95
CAPITULO IV <u>¿De quién es el petróleo del Mar Caspio?</u>		103
4.1	La importancia del petróleo y del gas natural en el contexto del rubro energético actual y sus repercusiones para la región del Caspio.	104
4.2	¿Las riquezas energéticas del Caspio valen que se les transporte hacia los mercados internacionales?.	107
4.2.1	La "guerra de oleoductos" declarada entre los principales actores presentes en la región del Caspio.	110
4.2.2	¿El petróleo y el gas natural del Mar Caspio son propiedad del conjunto de sus Estados ribereños?.	115
4.2.3	La naturaleza del enfrentamiento de los intereses estratégicos en la región del Caspio.	122
4.3	El Mar Caspio en el contexto del mercado del petróleo y del gas natural mundial.	128
CONCLUSIONES		133
BIBLIOGRAFIA		143

INDICE DE MAPAS:

mapa 1:	La región del Caspio.	3
mapa 2:	La Federación Rusa.	6
mapa 3:	Las repúblicas musulmanas ribereñas.	11
mapa 4:	Las fuentes radioactivas en Kazajstán.	20
mapa 5:	La formación del imperio ruso.	32
mapa 6:	El imperio de Alejandro Magno.	49
mapa 7:	Los pueblos esteparios del Caspio.	51
mapa 8:	El imperio mongol (ss XIII-XIV).	54
mapa 9:	La red de ductos en la región del Caspio.	90
mapa 10:	El acuerdo petrolero del siglo.	114

INDICE DE CUADROS:

cuadro 1:	Comparación con Rusia de la tasa de mortalidad y natalidad.	7
cuadro 2:	Demografía y superficie de los Estados del Caspio.	9
cuadro 3:	Producción energética de los Estados del Caspio en 1992.	16
cuadro 4:	Reservas mundiales comprobadas de petróleo.	29
cuadro 5:	Aportación de petróleo al mercado mundial y demanda en millones de barriles (1994/2010).	30
cuadro 6:	Composición por sectores del PIB y del empleo de los Estados del Caspio.	39
cuadro 7:	Armas nucleares estratégicas en las ex-repúblicas de la URSS.	73
cuadro 8:	Número de rusos en los Estados musulmanes del Caspio.	77
cuadro 9:	El complejo de defensa de la ex-URSS y Rusia.	82
cuadro 10:	Evolución de las fuerzas nucleares EUA/Rusia.	84
cuadro 11:	Recursos nucleares de los Estados post-soviéticos del Caspio y el Transcaucaso.	85
cuadro 12:	Energía importada de Rusia como porcentaje del consumo.	91
cuadro 13:	Acuerdos en negociación más importantes para explotar las riquezas energéticas del Mar Caspio.	108

INTRODUCCION

La importancia del petróleo y del gas natural como fuentes de energía esenciales para la civilización industrial y post-industrial de finales del siglo XX es irrefutable. De hecho, si hasta ahora no se ha optado por remplazarlas definitivamente por otros energéticos es por sus atractivas características: su buen precio y eficiencia. Esta tajante lógica 'costo-beneficio' se ha incluso sobrepuesto a los actuales argumentos ecologistas, cuyos únicos logros se limitan a haber logrado llamar la atención en la necesidad de que los mayores consumidores de energéticos reduzcan sus emisiones contaminantes.

Al reconocer entonces, que dichos combustibles siguen siendo elementos vitales para las economías de las naciones industriales modernas, resulta esencial comprender el comportamiento del mercado de la oferta y de la demanda de energéticos. Sólo así, el hombre podrá asegurarse de su abastecimiento regular, sin caer en el riesgo de enfrentar una serie de crisis energéticas que sólo contribuirían a hacer más complejo aún, el mundo que nos ha sido hoy en día heredado.

Según datos de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), simplemente en 1994, el "oro negro" conformó 40.3% de la energía primaria consumida en el planeta Tierra¹. Dicho dato merece una atención especial, sobre todo al estimarse que hasta ahora, sólo 20 por ciento de la población del mundo consume 80 por ciento de la energía generada a nivel mundial. En ese sentido, se coincide en general en que la demanda de energéticos por parte de los países en vías de desarrollo crecerá a un ritmo vertiginoso durante los próximos años. Desde esta perspectiva, los 66.6 millones de barriles producidos diariamente en la actualidad deberán de ser ampliamente rebasados.

En este contexto, la aparición del Mar Caspio en la escena internacional adquiere gran relevancia por las siguientes razones:

¹Citado por ALPONTE, Juan María en "Mal uso de la Energía". *Excelsior*, 22-03-96, p. 5.

1) Con una estratégica ubicación geográfica entre Asia y Europa y conformada por cinco Estados ribereños que son: Azerbaiyán, Rusia, Kazajstán, Turkmenistán e Irán, la región del Caspio ha adquirido una importancia creciente desde el desmembramiento de la Unión Soviética.

2) El potencial energético de la región hace de este espacio un productor y exportador para el mañana ante el claro interés de Europa, Turquía, Japón y Estados Unidos; principalmente para reducir su dependencia hacia la Organización de Países Exportadores y Productores de Petróleo (OPEP) y por ende, de invertir en la zona. Como ya se mencionó se debe, por otro lado, tomar en cuenta el inminente crecimiento de la demanda de combustibles por parte de los países en vías de desarrollo.

3) La riqueza energética del Caspio se presenta al bloque de los países desarrollados como el área ideal para consolidar una cooperación constante con la región y con la Comunidad de Estados Independientes (CEI) en su conjunto. Dicho acercamiento resulta vital para Occidente pues, por otra parte, es imposible pasar por alto el hecho que la zona tiene aún en su territorio armas nucleares, que parecen más amenazantes hacia el exterior al conjugarse con el despertar del Islam como religión en los Estados musulmanes de la CEI.

4) Finalmente, la desaparición de la Unión Soviética significó un acontecimiento histórico que fungió como un detonador para que la región se convirtiera en una área que ofrece múltiples posibilidades para establecer relaciones diplomáticas, económicas, culturales y comerciales con cada uno de sus Estados ribereños. En consecuencia, diferentes actores externos han sacado provecho de esta coyuntura.

Hablar de la región del Caspio hoy en día significa, en suma, abordar una área geográfica estratégica en la que convergen diversos intereses. Para cualquier observador, los acontecimientos que en ésta se susciten adquieren gran relevancia, sobre todo al reconocerse el liderazgo de una potencia militar y energética eurasiática a su cabeza: la Federación Rusa².

Rusia ha manifestado abiertamente su clara decisión por cumplir con una serie de 'obligaciones' con la región que se traducen en la defensa de los siguientes intereses

²A lo largo de esta investigación, se utilizarán indistintamente los nombres de Rusia, Federación Rusa o Federación de Rusia.

vitales: la protección de los nacionales rusos que viven en la zona; el interés por salvaguardar las fronteras de la ex-URSS con China, Irán, Afganistán y Turquía; el control del armamento nuclear de los Estados de dicha área y finalmente, la intención de Moscú de no ser excluido por ningún Estado ribereño del Caspio de los proyectos de explotación de energéticos en la zona.

El resultado de esta postura rusa se ha traducido en un escenario de choque de intereses en el cual los intereses estratégicos rusos se han enfrentado a otros de índole económica. En esta lucha, Rusia ha buscado hacer valer su lugar protagónico en la región frente a la presencia de una serie de actores externos deseosos de fortalecer sus lazos y oportunidades en el área. Una nueva versión de la "Doctrina Monroe" parece hacer su aparición en la región del Caspio. ¿Tendrá Rusia los suficientes elementos para propiciar por sí sola el desarrollo económico de dicha área geográfica?

Con la intención de contribuir al estudio de una región del mundo cuya creciente importancia se verá en las próximas décadas, el objetivo principal de este trabajo es el de comprender, a partir de una investigación profunda y detallada, el carácter de las dinámicas internas y regionales que pueden identificarse en la zona del Caspio. Ello sentará las bases para poder discernir cuáles son los principales ejes que caracterizarán a esta área tan estratégica en el futuro.

En síntesis, la siguiente investigación pretende abordar el estudio de la región desde un punto de vista geopolítico. Dicho propósito se basará en las concepciones más recientes de la Geopolítica, que más que identificarse con la clásica visión que las relaciona a los intereses geográficos del Estado, centran su idea vertebral en el aspecto espacial de cualquier fenómeno político, enfoque que queda óptimamente ilustrado en la definición que Yves Lacoste aporta y que por su interés se reproduce a continuación:

"La geopolítica debe verse, no como una ciencia en la búsqueda de leyes, sino como un saber pensar el espacio terrestre y entender las luchas que en él se desarrollan, para tratar de percibir los misterios de aquello que está en proceso de ocurrir con la finalidad de poder actuar más eficazmente"³.

³LACOSTE, Yves (1988). *Questions de Géopolitique. L'Islam, La Mer, L'Afrique*, p. 8.

Bajo esta perspectiva, el Capítulo I pretende brindar un panorama general de la coyuntura que caracteriza actualmente a la región del Caspio en aras de introducir al lector al conocimiento de un área geográfica que ha despertado un creciente interés en los últimos años. Con base en esta presentación, se buscará destacar los aspectos más relevantes del escenario en cuestión, para explicar las razones por las cuales convergen una variedad de actores así como de intereses en la zona.

El segundo capítulo, basado en una profunda retrospectiva histórica, tiene como fin evidenciar que las respuestas a las problemáticas que hoy en día afectan a la región encuentran su sustento en el estudio del pasado. Así mismo, prosiguiendo el propósito vertebral de la investigación de contribuir a ahondar el conocimiento sobre una zona cuya presencia en la escena internacional es cada vez más importante, se tiene como intención recurrir a las teorías del geógrafo inglés Halford Mackinder para explicar las causas por las cuales dicha área geográfica ocupa y seguirá ocupando un lugar relevante dentro del acontecer histórico. Finalmente, a manera de complemento al primer capítulo, se tratará de demostrar que los aspectos étnicos que actualmente caracterizan a la zona, descansan en un legado histórico que invita a reconcebir las fronteras tradicionales de la región, así como a visualizar en ella a dos grupos principales de naciones afines: los pueblos turquestanos y los caucásico iránicos. Para ello se abordarán los conceptos de "frontera", "nación" y "Estado nación" en aras de corroborar dicha opinión.

Del desarrollo del capítulo II se pretende rescatar, puntualmente, los elementos que contribuyan a tener una visión más profunda y objetiva de la naturaleza de las relaciones que guarda la Federación Rusa con los Estados musulmanes de la CEI de la zona desde el desmembramiento de la Unión Soviética. Con base en este propósito, en el tercer capítulo se presentarán y analizarán los nuevos intereses que Moscú defiende en la región en un intento por evaluar el papel que desempeñará Rusia en su 'vecindad próxima' en los próximos años. En un contexto más amplio, se buscará confrontar las implicaciones que se desprenden de dicha relación al desempeño que ha tenido la CEI para respaldar la resolución de las principales problemáticas que afectan a la zona. Desde esta perspectiva, a partir de la definición de los conceptos de "Estado soberano" y "Estado cuasi-soberano" se cuestionará si dicha comunidad, a sus escasos años de creación, representa el marco de referencia para alcanzar el ideal de una "Comunidad de Estados Independientes". Este análisis será de gran relevancia para una mayor comprensión de la problemática abordada en el capítulo siguiente.

La importancia del Capítulo IV radica en destacar el aspecto considerado como más relevante para la región del Caspio a los albores del siglo XXI: la existencia de atractivas riquezas en petróleo y en gas natural en la zona. En aras de evaluar objetivamente el peso de estas reservas en el contexto internacional, se buscará compararlas a las de otras regiones energéticas importantes. Por otro lado, se plantearán los diferentes problemas a los que los principales actores regionales han tenido que enfrentarse a la hora de querer explotar y transportar dichas fuentes de energía hacia los mercados internacionales y que concretamente pueden resumirse en los siguientes puntos: la firme oposición de Rusia a ser excluida de los proyectos que se firmen con las transnacionales de mayor envergadura y la carencia de la infraestructura necesaria para transportar una mayor producción de energéticos fuera de la región.

Cabe destacar que por ser el tema de investigación presente de gran actualidad, se realizó una extensa revisión hemerográfica que comprende hasta el primer trimestre del año en curso. La consulta de una amplia bibliografía fue así mismo necesaria para abordar de la manera más objetiva posible el análisis del tema en su conjunto.

CAPITULO I.- EL MAR CASPIO HOY

"Es el hombre y no la naturaleza quien inicia, pero es la naturaleza quien dirige en gran parte".

Sir Halford John Mackinder¹

1.1. Marco Geográfico: El Caspio, ¿Mar o lago?

El Mar Caspio, o Mar de los Kazares como lo bautizaron los árabes que alguna vez ocuparon la región, se ha caracterizado por ser un importante punto de encuentro de diversas culturas a lo largo de la historia. Dicho factor se explica por su ubicación geográfica dentro de la inmensa región que el geógrafo Halford Mackinder -de quien se hablará más adelante- denominó "de los cinco mares": Caspio, Negro, Mediterráneo, Rojo y Pérsico.

Se encuentra en la frontera entre Asia y Europa o para ser más específicos, entre Asia Central, el este de las montañas del Cáucaso y la costa meridional iraní. Sus estados ribereños son, al oeste, norte, noreste y sureste, Azerbaiyán, Rusia, Kazajstán y Turkmenistán respectivamente y al sur, Irán.

Sin embargo, irónicamente se coincide que desde un punto de vista geográfico², el Caspio resulta ser un lago que obtuvo el título de Mar gracias a su extensión de 371 793 km² (casi igual a la de Japón que es de 372 000 km²)³.

¹MACKINDER, HARFOLD. "El pivote Geográfico de la Historia". Citado por RATTENBACH, Augusto en *Antología geopolítica*, p. 65-81.

² Los Diccionarios Geográficos consultados así como las Enciclopedias, coinciden en general, en definir al Mar Caspio como un lago. Sin embargo, hacen énfasis en que es salado -pese a que su salinidad es un tercio menor a la de los océanos- lo que confirma la teoría de que en tiempos muy remotos estaba comunicado con éstos. En este sentido, la *Enciclopedia Británica* aclara que hasta hace tiempos geológicamente recientes estaba ligado a través del Mar de Azov al Mar Negro y al Mediterráneo.

³ Ver *ENCYCLOPÆDIA BRITANNICA*, Vol.3, "Caspian Sea". Por otra parte, cabe mencionar que Asia es bastante rica en lagos situados en gran parte en las regiones

No obstante, a pesar de ser una cuenca cerrada y de permanecer congeladas cuatro meses del año las partes menos profundas de su litoral norte, el Caspio constituye una importante vía de comunicación con los mares Báltico, Negro y Blanco por medio de canales y ríos. Así por ejemplo, fue el escenario en donde se concentró entre un tercio y la mitad del comercio marítimo soviético.

Sus principales tributarios son el río Volga (la "avenida industrial" convertida en base energética por sus construcciones hidroeléctricas, que aporta al Caspio más de 300 mil millones de m³ de agua al año, es decir, las tres cuartas partes); el Ural (polo de industrias pesadas, segunda base metalúrgica de la ex-URSS a la cual se asociaron múltiples industrias de transformación); el Emba, que atraviesa Kazajistán y que debe su nombre a la región petrolífera de la cuenca del Emba y finalmente el Kuma, que nace en Turquía y cruza el sur del Cáucaso hasta Azerbaiyán.

Sin embargo, esos flujos no parecen ser suficientes el día de hoy para compensar la fuerte evaporación que ha provocado la baja del nivel del Caspio⁴. Dicho fenómeno -agudizado por el cada vez más alto nivel de contaminación de este mar como consecuencia de los desechos de las industrias de químicos y del petróleo- ha perjudicado diversas actividades en la zona, como la captura de *esturión*, del que se extrae el caviar. También presenta serios problemas a sus principales puertos que han hecho de la región un importante centro para el transporte de petróleo, madera, granos, algodón, arroz y sulfato. Estos puertos son los de Bakú en Azerbaiyán; Astrakhan y Makatchkala en Rusia, así como los de Pahlavi y Baudar-e Shah en Irán.

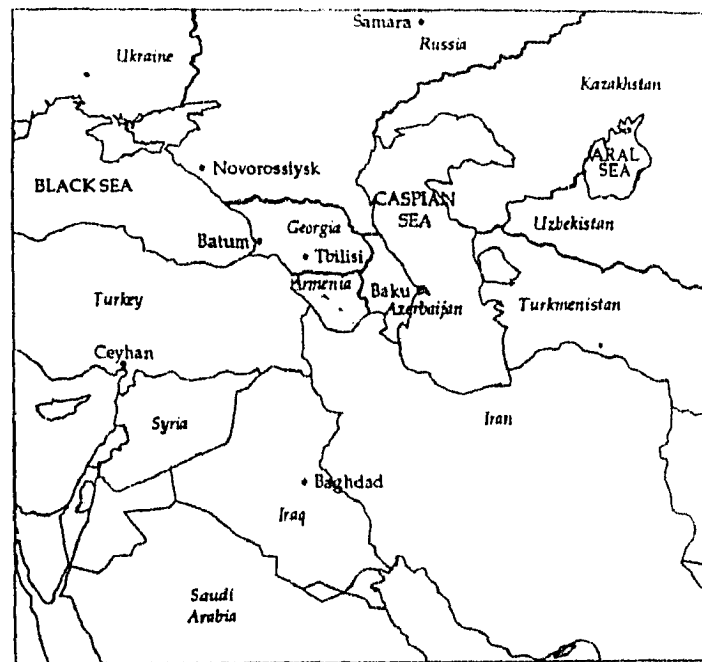
La presentación de éste marco geográfico nos da la pauta para retomar la pregunta: ¿Es el Caspio mar o lago?

centrales. Los tres mayores son el Caspio; el Aral con 65,500 km² y finalmente el Baljash con 17,300 km², también salados.

⁴Las fluctuaciones en tamaño han sido comunes y desde 1929 ha disminuido progresivamente. Sin embargo, en 1994, se dió una inexplicable subida del nivel del Caspio provocando inundaciones que alarmaron a los estados ribereños. Irán lo atribuyó al bloqueo, por parte de Rusia, del Golfo de Kara-bogaz que servía como una cubeta natural de evaporación. Ver: "The Caspian also rises". *The Economist*, 23/04/94, p.52.

En realidad, el reconocimiento jurídico del Caspio como un "depósito de agua cerrado"⁵, es decir, como un lago, tiene una gran importancia para los fines de esta tesis. Ello implicaría que no puede ser objeto de las normas del Derecho Internacional Marítimo en lo referente a aguas territoriales, zonas económicas y plataformas continentales.

MAPA 1
LA REGION DEL CASPIO



Energy Economist February 1995 160/12

⁵ A/49/475. "Postura de la Federación Rusa con respecto al Régimen Legal del Mar Caspio". Naciones Unidas, 05-10-94.

Como se verá en el Capítulo IV, Rusia es quien ha iniciado dicha batalla legal a fin de rechazar las reivindicaciones unilaterales de sus ex-repúblicas ribereñas para explotar el petróleo del Caspio con el respaldo de fuertes inversiones occidentales. Ello refleja sus inquietudes por la pérdida de influencia en la zona y por la posibilidad de quedarse al margen de este juego de intereses económico-políticos. Del mismo modo, Moscú ha invocado un tratado soviético-iraní firmado en 1963 cuyo fundamento se basa en el acuerdo que ningún estado litoral puede deteriorar el medio ambiente de dicho mar. Aludiendo de esta manera a criterios ecológicos, Rusia ha tratado de detener los reiterados intentos de sus ex-repúblicas por explotar unilateralmente la parte del Caspio que les corresponde⁶.

Desde esta perspectiva, la explotación que se haga de los yacimientos de petróleo y de gas natural en la zona se convierte en uno de los principales ejes de esta encrucijada de intereses y un factor que determinará en gran parte el futuro del Caspio.

1.2. Conformación política, económica y social de los "Estados del Caspio".

1.2.1. La Federación Rusa (mapa 2).

Con el crucial acuerdo de Alma Ata del 21 de Diciembre de 1991, se creó la Comunidad de Estados Independientes (CEI) y la Federación Rusa proclamó su estatuto como único sucesor legítimo de dicha Comunidad. Por primera vez desde 1922, el Estado ruso tuvo una razón para ser independiente

Este nuevo Estado surge en una coyuntura que venía gestándose desde algunos años atrás y que implicó importantes cambios en el seno de la sociedad rusa. La Glasnost y la Perestroika de Mijail Gorbachev promovieron la transición de un cerrado control dictatorial a una sociedad de radicales cambios internos, tanto en lo económico como en lo político.

Cabe en ese sentido señalar que en el terreno económico es posible constatar que la transición hacia el sistema de libre mercado no ha podido ser resuelta ni por las

⁶ Ver: "Who owns the Caspian". *Foreign Report*, s/f, p.4.

políticas yeltsinistas ni por las chernomyrdinistas⁷. No debe tampoco pasarse por alto el hecho de que Rusia sigue sin ser autosuficiente en el plano alimenticio⁸.

En el campo político, competitivas elecciones en el Parlamento de la República dieron origen al primer gobierno no comunista después de setenta y tres años⁹. Sin embargo es un hecho que, pese a lo anterior, la transición política de la Rusia postcomunista es extremadamente frágil. Entre otros factores, cabe señalar que a raíz de la autorización de la actividad multipartidista (con la revisión del artículo 6 de la Constitución Soviética en marzo de 1990), Rusia se enfrenta ahora al problema que conlleva la existencia de un exceso de partidos políticos débiles caracterizados por tener pocos seguidores y por ser víctimas de innumerables divisiones¹⁰. Tal es el caso de docenas de pequeños partidos neocomunistas constituidos a partir de 1991 para reclamar su papel de sucesores del Partido Comunista. Ello sin mencionar a otros de diversas tendencias que van desde movimientos cristianos hasta social demócratas.¹¹

Calificado como régimen presidencialista fuerte o "especial"¹², algunos observadores hablan hoy en día de una "Rusia de Welmar"¹³ que justificaría la vía dictatorial como consecuencia de la crisis económica-política y étnica-cultural por la que atraviesa la Federación. Cabe entonces preguntarse qué tanto han permeado en la sociedad rusa los valores democráticos para que el regreso al autoritarismo del pasado, sea imposible. En todo caso, es quizá muy precipitado vaticinar inmediatamente hacia qué rumbo va la Federación Rusa. Esta última década de nuestro siglo seguramente nos

⁷Viktor Chernomyrdine es nombrado Primer Ministro de la Federación Rusa el 14 de diciembre de 1992, reemplazando al conservador Igor Gaidar.

⁸Ver: ATLAS ECO 1994, p. 699.

⁹En este sentido, la posterior elección a la presidencia de Boris Yeltsin en junio de 1991 con el 57% de los votos, representa un ejemplo significativo de participación y de ejercicio democrático en una sociedad que era prácticamente priverista en estos menesteres.

¹⁰ PEREZ, Armando (corresponsal). "Peligra la Democracia en Moscú Ante la Proliferación de Organizaciones Políticas". *Excelsior*, 22/09/95, p. 3.

¹¹BEISSINGER, MARK en *The Oxford Companion to Politics of the World*, p. 805. Encuestas indican que entre el sesenta y setenta por ciento de la población rusa no apoya a ningún partido político, mientras que entre el dos y el cuatro por ciento se identifica fuertemente con alguno.

¹²Que Yeltsin justifica por la ingobernabilidad a causa de la crisis económica y política, así como por la existencia de focos de tensión en toda la CEE. De esta manera, el 20 de marzo de 1993 ordena la disolución del Soviet Supremo y del Congreso de los Diputados del Pueblo obteniendo un control directo del poder. "El Presidente Yeltsin Ordena la Disolución del Soviet Supremo". *Excelsior*, 21-03-93, p. 3.

¹³HUBERT, Robert y KELLEY, Donald. "Continuity and Change in Russian Political Culture" *British Journal of Political Science*, October 1991, p.393

dará elementos para tener una idea más clara y concreta del curso histórico que tomará.

Es innegable que el futuro económico, político y social de Rusia cobra una relevancia crucial para la geopolítica de la región. Estamos frente al país más extenso del mundo con 17 075 400 km² y que por sí sólo cubre las tres cuartas partes de la superficie de la ex-URSS, es decir, el 76%.

Su población se acerca a los 150 millones de habitantes. No obstante, cabe aquí llamar la atención y hacer énfasis en la alarmante y drástica disminución de la población rusa en los últimos tres años, equivalente a la desaparición anual de una ciudad del tamaño de Oslo. Se calcula que ésta ha disminuido, en dicho periodo, en un orden de 462 mil personas al año. Tal tendencia debe ser relacionada, por un lado, al bajo índice de natalidad en Rusia, indicador demográfico que se acerca al de países como Alemania y que es inclusive un poco menor al de Francia (ver cuadro 1). Por el otro, es necesario agregar que la tasa de mortandad superó 1.6 veces a la de natalidad. Se habla entonces de una tasa de mortandad de 15.7% por mil, índice que tenían la mayoría de los países europeos en la década de 1930, cuando aún no habían sido descubiertos los antibióticos¹⁴. Este fenómeno está ligado al impacto de la crisis económica en diversas esferas de la sociedad.

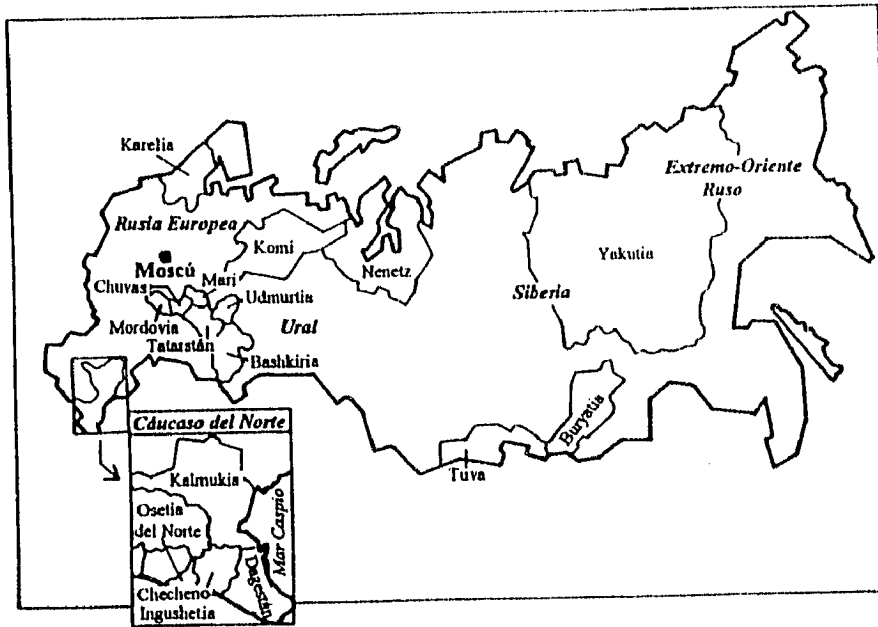
CUADRO 1
COMPARACION CON RUSIA DE LA TASA
DE MORTALIDAD Y NATALIDAD EN 1993

País	Tasa de Natalidad	Tasa de Mortalidad
Rusia	11	13
Alemania	10	11
Francia	13	10
Azerbaiyán	22	6
Kazajstán	20	9

Fuente: *World Development Report 1994*. Infrastructure for Development. Cuadro 25
* Tasa calculada por cada mil habitantes.

¹⁴"Dramática Situación Demográfica en Rusia". *Excelsior*, 26-07-95, p. 3. Cabe agregar que Paul Kennedy relaciona este descenso de población "a los bajos niveles de la sanidad y la higiene públicas, la erosión de los servicios hospitalarios, las condiciones de hacinamiento en que la gente debe vivir y los elevados niveles de alcoholismo". Ver: *Hacia el Siglo XXI*, p.358.

MAPA 2
LA FEDERACION RUSA



ANTAL., Edit. *Crónica de una desintegración*, p. 54.

Por lo que respecta a la situación conflictiva al interior de la CEE, tenemos que después del desmembramiento de la URSS, la integridad territorial de la Federación ha sido objeto de cuestionamiento por las reivindicaciones separatistas de algunas minorías.

En el plano administrativo, Rusia está conformada por "dieciséis repúblicas autónomas, de las cuales tres han declarado su independencia sin que les haya sido reconocida; cinco regiones autónomas y diez regiones nacionales.

De sus 150 millones de habitantes, 82% son rusos; 3.8% tártaros; 3% ucranianos; 0.8% bielorusos; 0.6% alemanes más otras 130 minorías¹⁵ (ver cuadro 2, p. 9). Los intentos de separación de la Federación Rusa por parte de las múltiples repúblicas que la conforman comprenden, desde casos como el de los 5.5 millones de tártaros del Volga que votaron en un referéndum en marzo de 1992 por reconocer al Tatarstán como un "Estado soberano"¹⁶ -sujeto al Derecho Internacional y verdaderamente autónomo- hasta las demandas de total independencia, como las de la minoría musulmana chechena. Bajo esta lógica podemos interpretar la respuesta ofensiva del Kremlin en el último caso mencionado, como el temor a que la independencia chechena sirva de ejemplo al resto de sus repúblicas "autónomas". Tal es el caso de Yakutia, en Siberia Oriental, región rica en diamantes, o de Bashkortostán y Chuvashia, vecinas de Tatarstán. A finales de octubre de 1992, se registró también el primer brote de violencia étnica en el norte del Cáucaso, cuando decenas de miles de ingushes fueron arrojados del disputado distrito de Prigorodny en Osetia del Norte por los osetos¹⁷.

No deja de tener importancia tampoco el destino de los 26 millones de rusos -o sea el 18% de la totalidad de la población rusa- que viven fuera de las fronteras de la Federación en las ex-repúblicas soviéticas. En realidad, el tema de las minorías rusas -que se desarrollará detalladamente en el Capítulo III- se ha convertido en una de las claves de la política exterior de Rusia hacia la CEE.

¹⁵ "A broken Empire", *National Geographic*, vol.183, n.3, p.20. Cabe hacer notar que Mark R. Beissinger en *The Oxford Companion to Politics of the World*, menciona que la población rusa asciende a 147 millones de habitantes y que el resto se compone de 36 grupos con una población de 100 mil o más. (p. 805).

¹⁶ "Tatarstan Quietly Slips the Bear's Hug". *The Wall Street Journal*, 20/01/95, p.A10. Los Tártaros son turcos que formaron parte de la Horda de Oro mongola. Un número considerable de ellos sufrió, desde 1944, un exilio forzado hacia el Asia Central por acusaciones de haber colaborado con el nazismo. La región que habitan se caracteriza por ser rica en petróleo.

¹⁷ "Desplazamientos de población en la antigua Unión Soviética", *Rev. Refugiados*, ACNUR, No. 86, IV-1994, p.7.

Cabe subrayar finalmente el grave problema de contaminación nuclear heredado, al que Rusia debe de enfrentarse y cuyos efectos rebasan sus fronteras. Estos no se limitan a la alteración del medio ambiente, sino también a las enfermedades típicamente nucleares que afectaron a la población de la otrora Unión Soviética: incremento de los casos de leucemia; cáncer en la tiroides; sistemas inmunológicos dañados por la radiación que han generado un cierto tipo de SIDA nuclear; retraso mental, etc.¹⁸

CUADRO 2
DEMOGRAFIA Y SUPERFICIE DE LOS
ESTADOS DEL CASPIO

País	Superficie km ²	Población	Composición étnica
Rusia	17,075,400	150,000,000	82% rusos 4% tártaros 3% ucranianos 0.8% bielorusos 0.6 alemanes 9.6% varios*
Azerbaiyán	86,600	7,300,000	83% azerfes 6% armenios 6% rusos 6% varios
Kazajstán	2,750,000	17,000,000	40% kazajos 38% rusos 6% alemanes 5% ucranianos 2% tártaros 7% varios
Turkmenistán	488,000	4,000,000	72% turcos 13% rusos 9% uzbekos 3% kazajos 5% varios
Irán	1,648,000	58,000,000	86.2% iranfes 10.3% azerfes 8% kurdos 3.5% afganos

Fuente: "Huit cartes pour comprendre la nouvelle donne de l'ex-URSS". *ça m'intéresse. Le Monde 1993.*

* De acuerdo *National Geographic*, Rusia tiene otras 130 minorías. Así mismo, se estima que en los países de la ex-URSS viven alrededor de 350 000 kurdos.

¹⁸"A broken Empire". *Op. Cit.*, p. 32.

1.2.2 Las repúblicas musulmanas ribereñas.

La presencia musulmana dentro de la URSS se manifiesta cada vez más clara en los setentas al empezar a disminuir la natalidad de los rusos y eslavos con respecto a la de los pueblos musulmanes del Asia Central. En este sentido, la posibilidad de expansión del fundamentalismo islámico por esta implicación demográfica así como la necesidad de salvaguardar las fronteras del sur de la URSS fueron, entre otros, factores decisivos para Moscú para invadir Afganistán. En la actualidad, las tasas medias de crecimiento anual de estos pueblos oscilan entre "2.5% y 3.5%, tasas de tres a cinco veces mayores que los incrementos anuales medios de la población rusa"¹⁹. De seguir esta tendencia, se estima que "el porcentaje de rusos será del 46.4% en el año 2000 y seguirá cayendo de modo inparable a lo largo del siglo XXI".

La mayor parte de los musulmanes de la ex-URSS -alrededor del 75% de ellos- viven en Asia Central. El otro 15% se reparte en el Cáucaso (del norte y en Transcaucasia (o sea en Azerbaiyán, Daghestan, Chechenia, Ingushia, Georgia) y 10% en las regiones de la parte media del Volga-Ural (Bajkortostán, Tatarstán). A excepción de los azerfes del Transcáucaso que pertenecen a la rama chiíta, estos musulmanes son sunitas de rito hanefita, como los turcos de Turquía.

Al surgir seis Estados mayoritariamente musulmanes a la vida independiente con la creación de la CEI -éstos son Azerbaiyán; Kazajstán; Kirguistán; Tadjikistán; Turkmenistán y Uzbekistán- profundos cambios se han generado en la geopolítica de la región del Caspio. De esta manera, no hay mucha exageración en la declaración del ex-Primer Ministro turco Süleyman Demirel al calificar este hecho histórico como el "suceso de nuestra era"²⁰.

En primer lugar, es preciso mencionar que dichas ex-repúblicas soviéticas no sólo adquirieron conciencia de la importancia de su afinidad cultural y religiosa, sino que también pueden buscar ampliar sus horizontes, especialmente con sus vecinos inmediatos y abanderarse de la causa musulmana. La consecuencia inmediata sería la

¹⁹Ambas citas son de KENNEDY, Paul. *Hacia el Siglo XXI*, p.368.

²⁰Citado por PIPES, Daniel en "The Event of Our Era: Former Soviet Muslim Republics Change the Middle East". *Central Asia and the World*, p. 47.

1.2.2 Las repúblicas musulmanas ribereñas.

La presencia musulmana dentro de la URSS se manifiesta cada vez más clara en los setentas al empezar a disminuir la natalidad de los rusos y eslavos con respecto a la de los pueblos musulmanes del Asia Central. En este sentido, la posibilidad de expansión del fundamentalismo islámico por esta implicación demográfica así como la necesidad de salvaguardar las fronteras del sur de la URSS fueron, entre otros, factores decisivos para Moscú para invadir Afganistán. En la actualidad, las tasas medias de crecimiento anual de estos pueblos oscilan entre "2.5% y 3.5%, tasas de tres a cinco veces mayores que los incrementos anuales medios de la población rusa"¹⁹. De seguir esta tendencia, se estima que "el porcentaje de rusos será del 46.4% en el año 2000 y seguirá cayendo de modo imparable a lo largo del siglo XXI".

La mayor parte de los musulmanes de la ex-URSS -alrededor del 75% de ellos- viven en Asia Central. El otro 15% se reparte en el Cáucaso del norte y en Transeucasia (o sea en Azerbaiyán, Daghestan, Chechenia, Ingushia, Georgia) y 10% en las regiones de la parte media del Volga-Ural (Bajkortostán, Tatarstán). A excepción de los azerfes del Transeucasio que pertenecen a la rama chiíta, estos musulmanes son sunitas de rito hanefita, como los turcos de Turquía.

Al surgir seis Estados mayoritariamente musulmanes a la vida independiente con la creación de la CEE -éstos son Azerbaiyán; Kazajstán; Kirguistán; Tadjikistán; Turkmenistán y Uzbekistán- profundos cambios se han generado en la geopolítica de la región del Caspio. De esta manera, no hay mucha exageración en la declaración del ex-Primer Ministro turco Süleyman Demirel al calificar este hecho histórico como el "suceso de nuestra era"²⁰.

En primer lugar, es preciso mencionar que dichas ex-repúblicas soviéticas no sólo adquirieron conciencia de la importancia de su afinidad cultural y religiosa, sino que también pueden buscar ampliar sus horizontes, especialmente con sus vecinos inmediatos y abanderarse de la causa musulmana. La consecuencia inmediata sería la

¹⁹Ambas citas son de KENNEDY, Paul. *Hacia el Siglo XXI*, p.368.

²⁰Citado por PIPES, Daniel en "The Event of Our Era: Former Soviet Muslim Republics Change the Middle East". *Central Asia and the World*, p. 47.

formación potencial, al sur de Rusia, de una "línea de ruptura cristiano-musulmana"²¹.

A su vez, países como Turquía e Irán han visto la posibilidad de ganar influencia en lo que parecía ser un territorio inaccesible hasta hace unos años. Por lo que toca a Turquía por ejemplo, debe hacerse notar que los nuevos estados independientes tienen una lengua turca. Esta afinidad lingüística e histórica ha motivado al gobierno turco a acelerar un acercamiento para orientar a la región hacia un pan-turquismo.

MAPA 3
LAS REPUBLICAS MUSULMANAS
RIBERENAS DEL CASPIO



MANDELBAUM, Michael. *CENTRAL ASIA AND THE WORLD*, p. 97.

²¹FULLER, Graham. "Russia and Central Asia: Federation or Fault Line?" en *Central Asia and the World*, p.113.

En lo referente a Irán, goza de una ventaja geográfica con respecto a Turquía por su frontera con Turkmenistán; tiene un lazo con Azerbaiyán por la numerosa comunidad azerí que vive en su territorio (ver 1.2.2.1) y una gran cercanía cultural con Tadjikistán -la mayor en la zona aunque no se encuentre en la región del Caspio-.

Este escenario refleja un claro foco de competencia ideológica Secular/Islam que atañe la vida política, económica y social de las nuevas repúblicas. Tal es el caso de la disputa de Irán y Turquía por el liderazgo de la Organización Económica de Cooperación (OCE)²², principal organismo regional al que se han sumado la mayoría de éstas.

Sin embargo, hasta aquí se ha tratado y visto a la región de nuestro interés como si fuese pasiva: esperando que uno de estos dos actores externos triunfe sobre el otro para dirigirlas en un futuro. No se ha tampoco tomado en cuenta la importancia del legado de la soviétización en la conformación política, económica y social de las repúblicas musulmanas.

Por lo tanto, cabe más bien preguntarnos qué tanto Azerbaiyán; Kazajstán y Turkmenistán aceptarán este supuesto liderazgo si además, países como los europeos tienen mucho más dinero para invertir en la región. El análisis de la coyuntura actual de cada una de estas repúblicas nos dará, a continuación, más elementos para tener una visión más objetiva al respecto.

1.2.2.1 La República Independiente de Azerbaiyán²³:

Como se verá, el estudio del caso de Azerbaiyán es muy representativo de los elementos que conforman a nuestra encrucijada de intereses.

Se ubica en Transcaucasia, región de una extraordinaria diversidad que "constituye un puente importante entre Europa, Asia y Medio Oriente y una parte del mundo que

²²Asociación regional creada en 1964 por Irán, Turquía y Pakistán y a la cual se sumaron en 1992 Azerbaiyán, Kazajstán, Kirguistán, Turkmenistán y Uzbekistán. Ver: "Ex-empire soviétique". Para mayor información ver: URJEWICZ, Charles en *L'Etat du monde 1994*, p.499.

²³Nombre de la nueva república a partir del 1^{er} de diciembre de 1990.

siempre ha sido y siempre será estratégica" ²⁴ y que históricamente se han disputado Rusia y Turquía.

Tiene una frontera al sur con Irán y al norte, la imponente cadena de montañas del Cáucaso que lo separa de Rusia. Al oeste colinda con Georgia y con su peligrosa frontera con Armenia. Engloba en su territorio al enclave de Nagorno Karabaj, habitado principalmente por armenios. Su población es de seis millones de habitantes, número que la coloca como la más poblada de las repúblicas del Transcaucaso. Está conformada de una mayoría azerí que representa el 83% de su población -y que como ya se mencionó es de origen chiíta como la mayoría en Irán-, un 6% de rusos y un 6% de armenios que viven en el enclave de Nagorno Karabaj²⁵.

Cuenta con un territorio separado y autónomo: Nakhichevan' (poblado por 300 mil azeríes), antigua provincia armenia que quedó, gracias a la intervención de Turquía, "bajo la protección de Azerbaiyán" con los Tratados de Moscú y de Kars de 1921²⁶. Dicho territorio cuenta con una frontera de 137 km con Irán y de 11 km con Turquía. Cabe señalar que en 1992 se inauguró un puente que une a Nakhichevan' con Turquía, simbolizando así un verdadero "puente de la esperanza" para acercarse a dicho país. En contraste, al sur y con Tabriz como su capital, se encuentra la provincia de Azerbaiyán en pleno territorio iraní que acoge en su seno a una población azerí de 12 millones -o sea un cuarto de la población iraní y a la vez su más numerosa minoría étnica-. Además, debe subrayarse el hecho que esta población resulta ser dos veces mayor a la de Azerbaiyán que es de seis millones.

El panorama no es sencillo. Por lo tanto, cabe hacer un pequeño paréntesis histórico para tener una visión más clara de los diferentes elementos que caracterizan a la conformación política, económica y social de esta nueva república.

Azerbaiyán, antigua provincia persa fuertemente marcada por el período de dominio turco -época en la cual el farsi se reemplazó por el idioma turco- fue incorporada al imperio zarista en 1828. Dicha conquista rusa se limitó a anexar el norte del territorio

²⁴ CHARKVIANI, Gela. Asesor de Política Exterior del Presidente de Georgia, Eduard Shevardnadze en "Russia and the Caucasus: Empire in Transition". *The Christian Science Monitor*. 13/12/1993, p.12.

²⁵Ver: HOOGLUND, Eric en *The Oxford Companion to Politics of the World*, p.474.

²⁶ Para mayor información al respecto consultar a PIPES Daniel en "The Event of Our Era: Former Soviet Muslim Republics Change the Middle East". *Central Asia and the World*, p.62.

azerí, factor que determinó que una provincia quedara bajo el control persa -de Irán en la actualidad- y que por lo tanto, las dos mitades de Azerbaiyán no tuvieran esperanzas de unirse -exceptuando de 1945 a 1946 cuando Stalin controló el Azerbaiyán iraní-. En la segunda mitad del siglo XIX, la fiebre del oro negro se apoderó de esta provincia del imperio zarista y Bakú se convirtió en el nervio de la economía transcaucásica. Posteriormente, en medio del caos de la revolución rusa, el país experimentó un pequeño período de independencia de 1918 a 1920 (en donde buscó como nuevos aliados a Turquía y a Gran Bretaña) hasta que el ejército rojo lo incorporó a la URSS. Bajo este dominio, se le unió a Armenia y Georgia con el propósito de conformar una sola República Socialista Soviética de Transcaucasia que existió como tal de 1920 a 1935. Es hasta 1989 cuando el Parlamento da a conocer una resolución de soberanía y aprueba, dos años más tarde, el paso a una economía de mercado; libera los precios y finalmente, Azerbaiyán se vuelve miembro de la CEI así como de la ONU en 1992.

En la actualidad, la coyuntura de esta nueva república se ha visto marcada por la disputa irano-turca; rusa y occidental por el liderazgo de la zona del Caspio. Ello se explica al reconocer la importancia de Azerbaiyán como región petrolera, a pesar de haber perdido ese lugar como consecuencia de la aplicación de las políticas soviéticas a lo largo de siete décadas que desviaron las inversiones petroleras hacia los campos vírgenes de Siberia²⁷. De hecho, se estima que actualmente el 60% del territorio tiene petróleo. En ese sentido, podría convertirse de nuevo en una nación petrolera y productora de gas natural -ver cuadro 3, p. 16- aunque en esta ocasión cuente con el nuevo respaldo de las atractivas inversiones occidentales, en detrimento de la presencia hegemónica rusa.

En lo que al plano económico se refiere, aunque Azerbaiyán es un país con un potencial agrícola, minero y energético importante -productor de algodón, seda, gas natural, mineral de hierro, cobre y zinc; exportador de frutas, verduras y té- desgraciadamente se encuentra rodeado de países en crisis y carga, además, con la guerra contra Armenia por el enclave de Nagorno Karabaj -que fue otorgado a los azeríes por los bolcheviques en los años veinte obedeciendo a la clásica política de

²⁷Para dar un ejemplo, durante la II Guerra Mundial, Azerbaiyán abasteció al ejército soviético con una producción de 25 millones de toneladas de petróleo sólo para el año de 1941. Según Rauf Nadirov del Instituto de Geología de Bakú, en un período de siete décadas la producción cayó de 21.5m de toneladas en 1965 (8.9% del total para la URSS) a 3.7m de toneladas en 1988 (0.6% del total). Como consecuencia, Azerbaiyán se convirtió en un importador de petróleo. "Almost an oil rush". *The Economist*, 14/11/1992, p.85.

divide et impere -. Por lo tanto, es difícil que en el corto plazo pueda presentar una mejora económica considerable. Así mismo, a raíz del bloqueo impuesto por Rusia a Chechenia, Azerbaiyán perdió a un socio con el que llevaba todavía en 1994 el sesenta por ciento de sus intercambios²⁸. Este factor ha hecho que Azerbaiyán voltee hacia sus vecinos iraníes y turcos.

Este último punto nos da la pauta para hablar de las relaciones que guarda Azerbaiyán con Turquía e Irán. Por lo que toca a la relación con Turquía, si bien ésta se caracterizaba por su solidez a causa de los orígenes turcos compartidos por ambos países, su proximidad geográfica, los históricos vínculos comerciales entre Bakú y Estambul y su mutua antipatía hacia Armenia, como consecuencia del sangriento conflicto entre Armenia y Azerbaiyán, dicha relación se ha deteriorado. Contrariamente a lo que se esperaba, el gobierno turco no sólo hizo muy poco por ayudar a Azerbaiyán en la disputa por el enclave de Nagorno Karabaj, sino que además decidió que "ni un solo soldado turco sirviera en las fuerzas armadas azerfes"²⁹. Así mismo, Turquía no intervino para defender la presidencia del férreo pro-turco Elfubez Ali Elçibey quien se refería a Turquía como "una luz de esperanza para los musulmanes de Asia Central y los turcos"³⁰. De esta manera, Haydar Aliyev no tuvo problemas para remover del poder a Elçibey por medio de un Golpe de Estado en julio de 1993 con el apoyo de Rusia e Irán. A raíz de este suceso, Azerbaiyán regresó a formar parte de la CEI³¹ y concedió a Rusia un lugar en el proyecto petrolero del Caspio -ver Capítulo IV-.

²⁸SHIHAB, Sophie. Ver: "Transcaucasia: le désastre". *Le Monde, Bilan économique et social, 1994*, p. 88.

²⁹Palabras del Vice Ministro de Relaciones Exteriores de Turquía Özdem Sanberk. Ver: DİPES, Daniel. *Op. Cit.*, p.53.

³⁰*Idem*.

³¹Bajo la presidencia de Elçibey, Azerbaiyán rechaza ratificar el acuerdo de Alma Ata que constituye a la CEI, aunque no excluye guardar un estatuto de observador dentro de la Comunidad. Así mismo, rechaza la presencia de las tropas rusas en su territorio. Actualmente, Azerbaiyán es el único estado de la ex-URSS sin tropas rusas. Ver: ATLAS ECO, p. 89.

CUADRO 3
PRODUCCION ENERGETICA DE LOS ESTADOS DEL
CASPIO EN 1992

País	Petróleo (millones de barriles diarios)	Rango mundial	Gas natural (miles de millones de m ³)	Rango mundial
Rusia *	7.8	3ro.	654	1er.
Azerbaiyán	0.200 000	24vo.	8	-
Kazajstán	0.450 000	16vo.	7.14	24vo.
Turkmenistán	0.090 000	-	80.6	5to.
Irán *	3.4	6to.	25	-

Fuente: ATLAS ECO 94.

* Cabe mencionar que, por lo que toca a la producción de petróleo y gas natural de Rusia en el litoral del Caspio específicamente, ésta representa aproximadamente una cuarta parte de la total rusa, es decir: 1.8 millones de barriles diarios de petróleo y 163.5 miles de millones de m³ de gas. Por su lado, Irán produce cerca de 1.2 millones de barriles de crudo cada 24 horas y alrededor de 10 mil millones de m³ de gas en esa misma zona. Desde esta perspectiva, la zona del litoral del Caspio tiene una producción total de alrededor de 3.8 millones de barriles diarios de petróleo y 269 mil millones de m³ de gas natural.

En síntesis, dichos acontecimientos deterioraron drásticamente la imagen del gobierno de Ankara ante Azerbaiyán y nos obligan a preguntarnos qué tanto podría llevar Turquía el liderazgo de la región en términos reales. Este hecho es de suma importancia y será abordado más adelante.

La relación con Irán tendió a ser cada vez más frágil bajo la presidencia de Elçibey por las reiteradas manifestaciones nacionalistas azerfes deseosas de crear un "Azerbaiyán del norte"³² afín a Turquía y por la voluntad de unificar a la nación haciendo llamados a la autonomía cultural de los azerfes de Irán. Sin embargo, la pérdida de ésta provincia tendría graves consecuencias para el gobierno iraní. Primero, su población se vería reducida en un cuarto y en consecuencia, la modificación del equilibrio de poder en la región tendería a favorecer a Turquía. Al

³² Palabras del Presidente Elçibey refiriéndose a un Azerbaiyán más cercano a Turquía que a Irán. Elçibey hizo también llamados regulares a la autonomía cultural de los azerfes de Irán e incluso a la caída de dicha República Islámica. Ver: PIPES, Daniel *Op. Cit.* p. 61.

mismo tiempo dicha situación podría inspirar a los kurdos iraníes a seguir el mismo camino. De esta manera, consciente del peligro que implicaría una mayor presencia turca en la región, Irán desplegó toda una estrategia para que el ya mencionado territorio autónomo de Nakhichevan' entrara en la órbita iraní. Primero, estableció con dicho territorio nuevas relaciones comerciales y contribuyó así mismo a remover del poder al Presidente de Azerbaiyán, Ebulfez Elçibey -líder pro-turco nativo de Nakhichevan'- . En este sentido, la estrategia de política exterior iraní ha sido enfocada al mantenimiento del *statu quo*³³ de Teherán en la región.

1.2.2.2 Kazajstán: la gran nación en potencia.

Dentro del conjunto de los Estados del Caspio, Kazajstán es el que ocupa el lugar de mayor importancia para Rusia, por ser, en primer lugar, la más europea de las repúblicas del Asia Central y del Caspio, por razones históricas que a continuación mencionaremos. De esta manera, desde la perspectiva rusa, Kazajstán puede jugar un papel clave como puente de comunicación hacia el sur, dentro de esta "línea de ruptura cristiano-musulmana" de la que hablamos previamente.

Tiene una población de 17 millones de habitantes compuesta de un 40% de kazajos -cifra a la que deben agregarse los mites de kazajos que están regresando de Mongolia en donde encontraron refugio después de la revolución bolchevique-; 38% de rusos; 6% de alemanes -que se asentaron en Rusia a invitación de Catalina la Grande en la primera década de 1700- y por último, 5% de ucranianos.

Su tamaño corresponde al total de Europa occidental (2 750 000 km²). Tiene frontera con Rusia al norte, con Mongolia y China al este, con Kirguistán al sureste, con Uzbekistán -con quien comparte el contaminado Mar Aral-³⁴ y Turkmenistán al sur y finalmente con Azerbaiyán al oeste. Esta ubicación y el hecho de que no cuente con una frontera natural al norte -comparte con Rusia una frontera de 4 800 km de estepas- le valió una integración a la economía de Moscú al grado de convertirse en una especie de extensión de Rusia y tuvo dos consecuencias importantes. La primera se basa en la importante comunidad rusa que se asentó entre 1930 y 1970 en el norte

³³Cabe señalar que la palabra *statu quo* proviene del término en latín "*statu quo ante bellum*". Dicha política tiene como fin mantener la estructura de poder existente en un periodo determinado de la historia, este último siendo frecuentemente el final de una guerra por ejemplo.

³⁴Ver: "A broken Empire". *Op. Cit.* p. 26. El desarrollo industrial indiscriminado dejó también sus huellas en los fondos marinos del Mar Aral. Desde que ha bajado su nivel ha expuesto a los pesticidas y fertilizantes al aire libre.

de Kazajstán y que representa hasta ahora la más numerosa de éstas para Rusia dentro de la CEE: un 38% de rusos frente a un 40% de kazajos que habitan en su mayoría en el sur³⁵. La segunda se reflejó en el importante papel que estos rusos, pese a los deseos kazajos de "desrusificarse", desempeñan en la vida económica e industrial de Kazajstán. En este sentido, los territorios agrícolas e industrializados del norte cuya infraestructura fue orientada a la exportación de materias primas siguen necesitando de su presencia en algunos puestos clave. Por lo tanto, el antiguo sistema económica soviético generó una dependencia de la mano de obra rusa "calificada".

De este panorama se infiere el hecho que Kazajstán haya sido la última república en declarar su independencia.

Para subrayar la importancia de la integración económico-cultural de Rusia y Kazajstán, cabe hacer una breve retrospectiva histórica. Los kazajos son "descendientes de nómadas musulmano-turcos con rasgos mongoles: el resultado de la conquista de Gengis Khan y su dinastía"³⁶. Su subordinación al imperio ruso comenzó a partir del siglo XVIII cuando la política expansionista de los zares se valió de la ayuda de los Cosacos -quienes se instalaron a las orillas del río Ural- para proteger las rutas de comercio hacia Asia y conquistar enormes extensiones de estepas. En repetidas ocasiones, los kazajos intentaron fallidamente liberarse de la colonización rusa y en 1920 se subordinaron a Moscú y al bolchevismo. Finalmente, en 1936 se instauró la República Socialista de Kazajstán que se caracterizó por desempeñar una política que buscó erradicar el nomadismo -de hecho, este rasgo cultural desapareció- y promover la incorporación de Asia Central en su conjunto al mundo sedentario.

Desde su declaración de independencia en 1991 a raíz del desmembramiento de la URSS, Kazajstán ha manejado una postura de cautela y de alianza con Moscú encabezada por el carismático Presidente Nursultan Nazarbayev. No obstante, el gobierno kazajo ha logrado, silenciosa y paulatinamente, restarle al centro autoridad en asuntos de su interés. Este distanciamiento político y económico gradual de Moscú se traduce en los siguientes puntos:

³⁵ Ver: "Desplazamientos de población en la antigua Unión Soviética", *Op. Cit.* p.13. A pesar de que durante un largo periodo esta comunidad fue más importante que la kazaja misma, importantes cambios demográficos se dieron debido a la alta tasa de natalidad de los kazajos.

³⁶ "A broken Empire". *Op. Cit.* p. 29

Por lo que a su política exterior se refiere, Kazajstán ha buscado acercarse a países dispuestos a participar en el desarrollo de su economía, reflejando así su estrategia de diversificación a cambio del acceso a sus recursos naturales. De esta manera, para el Presidente Nazarbayev la estrategia internacional de Kazajstán "ha de ser desarrollada, de manera equivalente, en las siguientes direcciones: 1) la CIEI, 2) la región Asia-Pacífico, 3) Asia, 4) Europa, 5) América"³⁷. A cambio, el territorio kazajo ofrece al exterior el atractivo de poseer el "60 % de los recursos minerales de la ex-URSS, particularmente de hierro, carbón, petróleo y varios metales (70% del plomo de la ex-Unión Soviética, 33% del cobre y 40% del uranio)"³⁸. Cabe también agregar que en cuanto a su producción petrolera -ver cuadro 3, p. 16-, el gobierno de Alma Ata firmó en 1994, en el marco de una intensa actividad diplomática, un importante acuerdo con grupos como Chevron, Mobil, British Petroleum y AGIP de Italia para explotar la parte del Caspio que le pertenece -este tema se abordará más adelante-.

En este mismo orden de ideas, el tema de las armas nucleares estratégicas distribuidas a lo largo del territorio de Kazajstán merece una atención especial. A raíz de las políticas soviéticas de ensayos nucleares en la región que ignoraron la salud de la población kazaja -de hecho, en la era soviética la mayoría de los ensayos atómicos y las explosiones se llevaron a cabo en Kazajstán-, existe un profundo resentimiento en contra de Rusia. De esta manera, pese al hecho de poseer el centro espacial de Baikonur y el centro de ensayos nucleares de Semipalatinsk que le hicieron valer una reputación mundial, el gobierno de Kazajstán, los círculos de intelectuales, movimientos antinucleares (Movimiento Nevada-Semipalatinsk), así como el Partido Frente Azat han mostrado su oposición a permitir la continuación de todo tipo de ensayos³⁹. Dicho factor llevó al Presidente Nazarbayev a tomar la decisión de clausurar, en 1991, el centro de Semipalatinsk en donde se hicieron "en una área de 18 000 km² un total de 470 ensayos con bombas de átomo e hidrógeno que afectaron a cerca de 1.5 millones de personas por la contaminación radioactiva"⁴⁰. En consecuencia, el arma nuclear ha sido más bien utilizada como "la mejor carta de negociación en las manos de Nazarbayev para llamar la atención del mundo entero y

³⁷ DAWISHA, Karen y PARROTT, Bruce en *Russia and the New States of Eurasia*, p. 219.

³⁸ HERZLICH, Guy. "Asie Centrale, inertie et blocage". *Le Monde, Bilan économique et social 1994*, p. 89.

³⁹ Ver: FULLER, Graham. "Russia and Central Asia: Federation or Fault Line?". *Op. Cit.* p.112. Cabe mencionar que en Almaty (antigua Alma Ata) se montó una exposición permanente de los horrores de la radiación y de las mutaciones producidas por los ensayos nucleares indiscriminados.

⁴⁰ BAHRO, G. en *Eurasian Studies*, Vol. 2, N°1, Primavera de 1995, p. 44.

recibir una considerable fuente de ingresos⁴¹ a partir de la venta de componentes nucleares a países como Estados Unidos -tema abordado de manera más detallada posteriormente-. En realidad, la posesión formal de armas nucleares estratégicas por parte de Kazajstán se ha convertido en un asunto de máxima prioridad para Moscú. Bajo esta lógica, Rusia ha logrado comprometer al gobierno de Almaty para seguir manteniendo su control sobre el arsenal nuclear kazajo pese a que su pertenencia esté aún vagamente definida -ver mapa 4-.

MAPA 4
LAS FUENTES RADIOACTIVAS EN KAZAJSTAN



Eurasian Studies, Vol. 2, no. 2, p. 27.

⁴¹Declaración de un miembro del gabinete de Nazarbayev. Citado por DAWISHA, Karen Y PARROTT, Bruce. *Op. Cit.*, p. 277.

1.2.2.3 La República Islámica de Irán:

Dentro del conjunto de Estados en disputa por los intereses económicos, políticos y culturales en el escenario del Caspio, Irán goza de una ventaja que podemos atribuir a su posición geográfica. Ningún otro protagonista de esta encrucijada (a parte de los ribereños obviamente) tiene dicha contigüidad geográfica con la zona: comparte una frontera al noroeste con Azerbaiyán y Turquía; al noreste con Turkmenistán; al este con Afganistán; al oeste con Irak y al sur, su litoral del Golfo Pérsico.

Su población es de 59 millones de habitantes entre los que podemos contar a seis millones de azeríes y a la minoría étnica kurda que vive en las regiones montañosas de las fronteras con Irak y Turquía (8% de la población total). Es preciso tomar también en cuenta a los dos millones de afganos que buscaron refugio en Irán a lo largo de una década.

En lo referente al estudio de la coyuntura actual de Irán, es preciso dar un lugar prioritario a la intención y a los esfuerzos del gobierno iraní por establecer nuevas relaciones políticas y económicas con los países de la zona. Dicha motivación puede atribuirse al deseo de revertir su aislamiento internacional que tiene como causas factores históricos y culturales a ser mencionados.

La historia de Irán ha sido fuertemente marcada por la rivalidad internacional hacia sus recursos energéticos. Desde finales de 1700 la principal amenaza vino de su vecindad con Rusia (a la que tuvo que ceder en 1813 y 1828 importantes territorios) y más tarde del Imperio Británico, cada uno interviniendo en la política interna iraní para promover sus respectivos intereses. La llegada de la Segunda Guerra Mundial avivó los intereses extranjeros hacia la zona, hecho que culminó en una invasión Anglo-Soviética en 1941 así como estadounidense unos años después. Es así como Irán se convirtió en uno de los primeros escenarios de la Guerra Fría, de manera que para ser garante de relaciones estables con Occidente, sufrió un Golpe de Estado militar apoyado en 1953 por Estados Unidos y el Reino Unido (colocando en el poder a Mohammad Reza Pahlavi, el Shah de Irán). Es hasta 1979 que los iraníes derrocaron a la monarquía y que se constituye la República Islámica de Irán caracterizada por el llamado 'fundamentalismo islámico', es decir, por el regreso a sus raíces islámicas y una ruptura con Occidente.

Cultural y étnicamente, a Irán siempre se le ha asociado con un poder persa chifta (los chiftas representan el 90% de su población) que es ajeno al resto del Medio Oriente y que potencialmente representa para los intereses árabes una amenaza. Así mismo, su población no es étnicamente árabe sino indoeuropea.

Pese a lo anterior, cabe mencionar que a partir de los noventa Irán tuvo que emprender una apertura gradual a Occidente por el desequilibrio económico surgido a raíz de ocho años de guerra contra Irak; una deuda exterior de 12 mil millones de dólares en 1991; una inflación del 80% y la necesidad de diversificación de una economía dependiente de la exportación de petróleo⁴².

Es en este clima poco propicio y con la única ayuda de las exportaciones de petróleo que Irán ha buscado modernizar su economía. Para apartar a los extremistas de los proyectos de apertura del capital de sus empresas a las multinacionales -hoy en día, dos tercios de la actividad económica está aún en manos del estado- el gobierno iraní ha buscado hacer algunas concesiones a los sectores extremistas en asuntos sociales y de política exterior como es el caso de la condena a Salman Rushdie por su novela *Los versos satánicos*.

Por lo tanto, el embargo comercial y financiero total decretado por el gobierno estadounidense contra Irán al acusarlo de apoyar al terrorismo internacional tiene un impacto negativo en el proyecto de modernización económica. Con esta acción, EUA bloqueó la entrada al mercado estadounidense del 20% de las exportaciones petroleras de Teherán -entre 400 mil y 600 mil barriles diarios de crudo-. Esto es grave para Irán pues dicho recurso es, hoy en día, el principal eje de su economía al representar el 90% de sus exportaciones. Además, guarda en su subsuelo la segunda reserva mundial de gas natural -aunque la producción de gas sea hasta ahora para consumo interno- y la cuarta de petróleo.

En conclusión, diremos que las circunstancias han hecho que Irán voltee hacia la vecina región del Caspio por ser un escenario que le ofrece nuevos aliados comerciales y políticos. Para acercarse a esta misma, ha emprendido una serie de acciones que cabe enumerar a continuación :

1) Financiar la construcción de la línea ferroviaria que unirá en 1996 a Turkmenistán con Irán en aras de sacar el mayor provecho posible de su vecindad

⁴²Ver: "Iran's silence explained". *Foreign Report*, N°2350, 11/05/95, p. 2.

con la zona. De esta manera, Irán revierte el esquema soviético que conectaba a todas las líneas de tren hacia el norte apartando así a Asia Central del Medio Oriente. Tal es el caso del Trans-Caspio que une al puerto turkmeno de Krasstovodsk a la ciudad de Tashkent en Kazajstán⁴³.

2) Promover de manera activa la entrada de los países de Asia Central en el seno de la OCE

3) Jugar, a diferencia de Turquía, un papel "muy positivo"⁴⁴ en el conflicto entre Armenia y Azerbaidján al verse directamente afectado por el creciente flujo de refugiados azeríes que buscó protección en territorio iraní.

4) Conceder una ayuda de 50 millones de dólares a Turkmenistán.

5) Invertir en los proyectos de construcción de oleoductos y gasoductos alternos en la región (ver Capítulo IV).

1.2.2.4 Turkmenistán: la llave de Eurasia.

Turkmenistán es la república situada más al sur de la región de Asia Central. Al norte comparte una frontera con Kazajstán y Uzbekistán, al sureste con Afganistán y finalmente al sur con Irán. Esta ubicación geográfica la convierte en la "llave de Eurasia"⁴⁵.

Es la cuarta república en extensión de la CEI (488 km²) pero la más pequeña en población (3 750 000 habitantes). Está ocupada en un noventa por ciento por uno de los conjuntos desérticos más grandes del mundo: el desierto de Karakum que significa *arenas negras*.

La mitad de las tierras arables del país son tierras irrigadas por el río Amu Daria -antes el río Oxus que nace en el Pamir, región montañosa de Asia Central y que

⁴³Ver: ROBINS, Philip. "The Middle East and Central Asia" en *The New States of Central Asia and Their Neighbours*. p.64

⁴⁴GLOBE, Paul. "Ten Issues in Search of a Policy: America's Failed Approach to the Post-Soviet States". *Current History*. Vol. 92, Nº576, p.307.

⁴⁵KRIEGER-KRYNICKI, Annie en "Le Turkménistan, clef de l'Euro-Asie", *Revue Politique et Parlementaire*. 96^e Année. Nº971. Mai-Juin 1994, p.63.

desemboca en el Mar Aral- que sirven al cultivo del algodón, del cual es el cuarto productor mundial.

Por lo que toca a su población, los turkmenos constituyen el 72% de la población; los rusos el 10%; los uzbekos el 9%; los kazajos el 3% y los ucranianos el 1%. Cabe hacer énfasis en que a pesar de que Turquía se encuentra a 800 km de Turkmenistán, la mayoría de la población es turca y el idioma oficial, desde 1990, es el turco. Por su importancia e interés, este fenómeno geopolítico de expansión de la lengua turca será un aspecto abordado en los dos primeros capítulos de esta tesis.

Los turkmenos son descendientes de tribus turcas que emigraron hacia Asia Central hace mil años, estableciéndose a las orillas del Syr Daria (que nace en Kirguistán y desemboca en el Mar Aral) hasta el oasis de Khiva. La región que ocuparon se volvió parte del Imperio Ruso en 1878 cuando los emiratos del Khan de Bukhara y de Khiva del Turkeistán se hicieron protectorados del zar. En 1917, la denominada 'provincia transcaspia' de los zares se rebeló para constituirse como república autónoma en 1923. Finalmente, es hasta 1924 que se convierte en república soviética con lo que la URSS rompe la unidad del Turkeistán. Al desmembrarse la URSS, Turkmenistán se declara soberana el 23 de agosto de 1990; un año después es admitida en el seno de la ONU y en diciembre de 1991 se adhiere a la CEI. A finales de 1992 decide dejar la zona rublo y adoptar su propia moneda, el Manat.

Actualmente, el nuevo estado es un sistema de tipo presidencial con Saparmurad Niazov a su cabeza. Cabe mencionar que Niazov goza de gran popularidad por ser turkmeno y por haber prometido mantener la independencia, así como garantizar la paz y el laicismo de la nación turkmena. Por otro lado, el principal partido político, el Partido Comunista Turkmeno, se rebautiza como Partido Democrático de Turkmenistán en diciembre de 1991.

En la actualidad, Turkmenistán ha buscado acercarse al resto del mundo y a Europa en particular. De esta manera, practica una "neutralidad positiva"⁴⁶ en la región. Dicha postura consiste en garantizar la laicidad de su gobierno en una zona conflictiva, permitir la libertad de cultos y a su vez establecer nuevas relaciones comerciales con sus vecinos y con el exterior.

⁴⁶*Idem*, p.64.

desemboca en el Mar Aral- que sirven al cultivo del algodón, del cual es el cuarto productor mundial.

Por lo que toca a su población, los turkmenos constituyen el 72% de la población; los rusos el 10%; los uzbekos el 9%; los kazajos el 3% y los ucranianos el 1%. Cabe hacer énfasis en que a pesar de que Turquía se encuentra a 800 km de Turkmenistán, la mayoría de la población es turca y el idioma oficial, desde 1990, es el turco. Por su importancia e interés, este fenómeno geopolítico de expansión de la lengua turca será un aspecto abordado en los dos primeros capítulos de esta tesis.

Los turkmenos son descendientes de tribus turcas que emigraron hacia Asia Central hace mil años, estableciéndose a las orillas del Syr Daria (que nace en Kirguistán y desemboca en el Mar Aral) hasta el oasis de Khiva. La región que ocuparon se volvió parte del Imperio Ruso en 1878 cuando los emiratos del Khan de Bukhara y de Khiva del Turkeistán se hicieron protectorados del zar. En 1917, la denominada 'provincia transcaspia' de los zares se rebeló para constituirse como república autónoma en 1923. Finalmente, es hasta 1924 que se convierte en república soviética con lo que la URSS rompe la unidad del Turkeistán. Al desmembrarse la URSS, Turkmenistán se declara soberana el 23 de agosto de 1990; un año después es admitida en el seno de la ONU y en diciembre de 1991 se adhiere a la CEI. A finales de 1992 decide dejar la zona rublo y adoptar su propia moneda, el Manat.

Actualmente, el nuevo estado es un sistema de tipo presidencial con Saparmurad Niazov a su cabeza. Cabe mencionar que Niazov goza de gran popularidad por ser turkmeno y por haber prometido mantener la independencia, así como garantizar la paz y el laicismo de la nación turkmena. Por otro lado, el principal partido político, el Partido Comunista Turkmeno, se rehautiza como Partido Democrático de Turkmenistán en diciembre de 1991.

En la actualidad, Turkmenistán ha buscado acercarse al resto del mundo y a Europa en particular. De esta manera, practica una "neutralidad positiva"⁴⁶ en la región. Dicha postura consiste en garantizar la laicidad de su gobierno en una zona conflictiva, permitir la libertad de cultos y a su vez establecer nuevas relaciones comerciales con sus vecinos y con el exterior.

⁴⁶Idem, p.64.

con la zona. De esta manera, Irán revierte el esquema soviético que conectaba a todas las líneas de tren hacia el norte apartando así a Asia Central del Medio Oriente. Tal es el caso del Trans-Caspio que une al puerto turkmeno de Krassnovodsk a la ciudad de Tashkent en Kazajstán⁴³.

2) Promover de manera activa la entrada de los países de Asia Central en el seno de la OCE.

3) Jugar, a diferencia de Turquía, un papel "muy positivo"⁴⁴ en el conflicto entre Armenia y Azerbaiyán al verse directamente afectado por el creciente flujo de refugiados azeríes que buscó protección en territorio iraní.

4) Conceder una ayuda de 50 millones de dólares a Turkmenistán.

5) Invertir en los proyectos de construcción de oleoductos y gasoductos alternos en la región (ver Capítulo IV).

1.2.2.4 Turkmenistán: la llave de Eurasia.

Turkmenistán es la república situada más al sur de la región de Asia Central. Al norte comparte una frontera con Kazajstán y Uzbekistán, al sureste con Afganistán y finalmente al sur con Irán. Esta ubicación geográfica la convierte en la "llave de Eurasia"⁴⁵.

Es la cuarta república en extensión de la CEI (488 km²) pero la más pequeña en población (3 750 000 habitantes). Está ocupada en un noventa por ciento por uno de los conjuntos desérticos más grandes del mundo: el desierto de Karakum que significa *arenas negras*.

La mitad de las tierras arables del país son tierras irrigadas por el río Amu Daria -antes el río Oxus que nace en el Pamir, región montañosa de Asia Central y que

⁴³Ver: ROBINS, Philip. "The Middle East and Central Asia" en *The New States of Central Asia and Their Neighbours*. p.64

⁴⁴GLOBE, Paul. "Ten Issues in Search of a Policy: America's Failed Approach to the Post-Soviet States". *Current History*. Vol. 92, N°576, p.307.

⁴⁵KRIEGER-KRYNICKI, Annie en "Le Turkménistan, clef de l'Euro-Asie", *Revue Politique et Parlementaire*. 96^e Année. N°971. Mai-Juin 1994, p.63.

con la zona. De esta manera, Irán revierte el esquema soviético que conectaba a todas las líneas de tren hacia el norte apartando así a Asia Central del Medio Oriente. Tal es el caso del Trans-Caspio que une al puerto turkmeno de Krassnovodsk a la ciudad de Tashkent en Kazajstán⁴³.

2) Promover de manera activa la entrada de los países de Asia Central en el seno de la OCE.

3) Jugar, a diferencia de Turquía, un papel "muy positivo"⁴⁴ en el conflicto entre Armenia y Azerbaiyán al verse directamente afectado por el creciente flujo de refugiados azeríes que buscó protección en territorio iraní.

4) Conceder una ayuda de 50 millones de dólares a Turkmenistán.

5) Invertir en los proyectos de construcción de oleoductos y gasoductos alternos en la región (ver Capítulo IV).

1.2.2.4 Turkmenistán: la llave de Eurasia.

Turkmenistán es la república situada más al sur de la región de Asia Central. Al norte comparte una frontera con Kazajstán y Uzbekistán, al sureste con Afganistán y finalmente al sur con Irán. Esta ubicación geográfica la convierte en la "llave de Eurasia"⁴⁵.

Es la cuarta república en extensión de la CEI (488 km²) pero la más pequeña en población (3 750 000 habitantes). Está ocupada en un noventa por ciento por uno de los conjuntos desérticos más grandes del mundo: el desierto de Karakum que significa *arenas negras*.

La mitad de las tierras arables del país son tierras irrigadas por el río Amu Daria -antes el río Oxus que nace en el Pamir, región montañosa de Asia Central y que

⁴³Ver: ROBINS, Philip. "The Middle East and Central Asia" en *The New States of Central Asia and Their Neighbours*, p.64

⁴⁴GLOBE, Paul. "Ten Issues in Search of a Policy: America's Failed Approach to the Post-Soviet States". *Current History*, Vol. 92, N°576, p.307.

⁴⁵KRIEGER-KRYNICKI, Annie en "Le Turkménistan, clef de l'Euro-Asie", *Revue Politique et Parlementaire*, 96^e Année, N°971, Mai-Juin 1994, p.63.

desemboca en el Mar Aral- que sirven al cultivo del algodón, del cual es el cuarto productor mundial.

Por lo que toca a su población, los turkmenos constituyen el 72% de la población; los rusos el 10%; los uzbekos el 9%; los kazajos el 3% y los ucranianos el 1%. Cabe hacer énfasis en que a pesar de que Turqula se encuentra a 800 km de Turkmenistán, la mayoría de la población es turca y el idioma oficial, desde 1990, es el turco. Por su importancia e interés, este fenómeno geopolítico de expansión de la lengua turca será un aspecto abordado en los dos primeros capítulos de esta tesis.

Los turkmenos son descendientes de tribus turcas que emigraron hacia Asia Central hace mil años, estableciéndose a las orillas del Syr Daria (que nace en Kirguistán y desemboca en el Mar Aral) hasta el oasis de Khiva. La región que ocuparon se volvió parte del Imperio Ruso en 1878 cuando los emiratos del Khan de Bukhara y de Khiva del Turkeistán se hicieron protectorados del zar. En 1917, la denominada 'provincia transeaspia' de los zares se rebeló para constituirse como república autónoma en 1923. Finalmente, es hasta 1924 que se convierte en república soviética con lo que la URSS rompe la unidad del Turkeistán. Al desmembrarse la URSS, Turkmenistán se declara soberana el 23 de agosto de 1990; un año después es admitida en el seno de la ONU y en diciembre de 1991 se adhiere a la CEE. A finales de 1992 decide dejar la zona rublo y adoptar su propia moneda, el Manat.

Actualmente, el nuevo estado es un sistema de tipo presidencial con Saparmurad Niazov a su cabeza. Cabe mencionar que Niazov goza de gran popularidad por ser turkmeno y por haber prometido mantener la independencia, así como garantizar la paz y el laicismo de la nación turkmena. Por otro lado, el principal partido político, el Partido Comunista Turkmeno, se rebautiza como Partido Democrático de Turkmenistán en diciembre de 1991.

En la actualidad, Turkmenistán ha buscado acercarse al resto del mundo y a Europa en particular. De esta manera, practica una "neutralidad positiva"⁴⁶ en la región. Dicha postura consiste en garantizar la laicidad de su gobierno en una zona conflictiva, permitir la libertad de cultos y a su vez establecer nuevas relaciones comerciales con sus vecinos y con el exterior.

⁴⁶*Idem*, p.64.

Por lo que toca a sus exportaciones, éstas se constituyen básicamente de la venta de algodón y de gas natural a los mercados internacionales. Así, en los últimos años por ejemplo, Turkmenistán ha buscado en Europa Occidental a un nuevo socio comprador de su importante producción de gas natural. Siendo el cuarto productor mundial de dicho energético -después de Rusia, Estados Unidos y Canadá- y conciente de esta nueva arma económica, el nuevo gobierno turkmeno ha exigido que Rusia como Ucrania -sus principales compradores- le paguen el gas al precio mundial. Hasta ahora, sus exportaciones han sido mal remuneradas: 3.9 veces menos caras que el petróleo ruso con un equivalente térmico igual. Cabe mencionar que la producción de petróleo turkmena -31.5 millones de barriles producidos en 1991 para reservas de 1'341.9 millones de barriles según el *ATLAS ECO*- es secundaria en su economía. En consecuencia, Turkmenistán ha tenido que importar petróleo para refinarlo en el Caspio.

1.3 Coyuntura actual de la región.

El desmembramiento de la Unión Soviética significó un suceso histórico que fungió como un detonador para que la región del Caspio se convirtiera en una zona que ofrece múltiples posibilidades para establecer relaciones diplomáticas, económicas, culturales y comerciales con cada uno de los Estados ribereños.

En ese sentido, como podrá constatarse a continuación, hablar de la región del Caspio hoy en día significa abordar un área geográfica estratégica en la que convergen diversos intereses y actores. Dicho escenario invita a hacer un análisis geopolítico de la coyuntura que caracteriza a la zona desde la óptica de las concepciones más recientes de la Geopolítica. En otras palabras, es preciso trascender la clásica visión de la geopolítica de la guerra o de la disuasión cuya práctica dominó más de la mitad del presente siglo, y más bien centrarse en "una geopolítica de la paz que investiga a nivel global o regional, los procesos sociales, políticos y económicos que proporcionan los fundamentos para la resolución de conflictos y la búsqueda de la seguridad común"⁴⁷.

Cabe de antemano señalar que como lo sostiene el gran teórico del poder Hans Morgenthau, ningún actor renunciará "a su libertad de acción si no tiene razones

⁴⁷PEREÑA G.H.I., Mercedes. *Taller de Geografía, Geopolítica y Relaciones Internacionales*. Del 12 de abril al 10 de mayo de 1996.

para creer que obtendrá un beneficio que lo compense"⁴⁸. Dicho factor convierte a la región en una verdadera encrucijada de intereses cuya creciente importancia se verá en las próximas décadas.

1.3.1 El nuevo interés geoestratégico hacia el Mar Caspio.

Las pugnas de poder que se desarrollaron en el Transcáucaso y Asia Central antes de la Primera Guerra Mundial históricamente se bautizaron como el "Gran Juego" entre Rusia, Gran Bretaña y Alemania. El objeto principal de dichas pugnas puede atribuirse al dominio de un territorio cuya posición geográfica es altamente estratégica: Eurasia, la "Isla mundial" de Mackinder. Desde ella, cualquier potencia podría asegurar su control sobre territorios como la India y el Medio Oriente.

A este tablero geopolítico se sumaron, hace un siglo, las primeras serias exploraciones para comprobar la existencia de petróleo en la región hechas por el sueco Robert Nobel. A raíz de sus descubrimientos se avivó el interés por dominar dicho territorio y durante la Primera Guerra Mundial alemanes, rusos, turcos e ingleses se pelearon por el control de su petróleo. A pesar de que con la Revolución Rusa de 1917 este energético pasó a manos de los soviéticos, Hitler intentó fallidamente llegar a los ricos yacimientos de Bakú en la Segunda Guerra Mundial. Como consecuencia, los soviéticos buscaron extraer dicho energético de áreas mucho más remotas e inhóspitas como la de Siberia para evitar cualquier posible incursión extranjera.

En la década actual, es posible constatar que un importante capítulo de la historia del petróleo se está escribiendo en la región del Caspio. De hecho, un nuevo "Gran Juego" está llevándose a cabo en esta dirección con miras a tener una postura preponderante sobre las grandes reservas de petróleo y de gas natural de las repúblicas de la ex-URSS, así como sobre las rutas de abastecimiento de los recursos energéticos hacia los mercados occidentales.

Ahora, los conflictos geopolíticos -tal es el caso de la disputa por el enclave de Nagorno Karabaj entre la Armenia cristiana ortodoxa y la República de Azerbaiyán musulmana- se han sumado a las nuevas guerras geoeconómicas provocándose así un verdadero choque de intereses. Puede presenciarse por un lado la obsesión

⁴⁸MORGENTHAU, Hans. *Política entre las naciones. La lucha por el poder y la paz*, p. 125.

geoeconómica por el petróleo de la región por parte de diferentes actores, frente a la preocupación geopolítica de Rusia que busca guardar en su esfera de influencia a las repúblicas musulmanas. En este sentido, Rusia ve al Caspio como parte de lo que Yeltsin llamó la "esfera de influencia natural de Moscú" argumentando que los derechos para explotar los recursos del Caspio pertenecen únicamente a sus estados. Por su parte, las ex-repúblicas han argumentado querer dar "su primer paso en la estrategia a largo plazo hacia la independencia económica"⁴⁹.

En otras palabras, las guerras que han recrudecido en el Transcaucaso reflejan también el interés por el petróleo y sus rutas de exportación hacia Occidente. De esta manera, para el ex-Presidente checheno Yojar Dudayev, "lo que en realidad está en juego en Chechenia es el petróleo. Sus reservas probadas de crudo y de gas natural, así como el oleoducto entre los mares Caspio y Negro, son de importancia decisiva para Rusia, Oriente Medio y Occidente"⁵⁰.

1.3.1.1 Importancia de sus reservas de petróleo y de gas natural.

La creencia que el Caspio se ha convertido en el actual *El Dorado* de las compañías occidentales merece ser sometida a discusión.

Claro ejemplo de este entusiasmo radica en declaraciones como la de Süleyman Demirel, ex-Primer Ministro de Turquía quien afirmó que "Las reservas de petróleo y gas natural de Asia Central y del Cáucaso son más importantes que las del mundo entero"⁵¹. A pesar de ser obviamente falsa, esta declaración es muy representativa de los múltiples intereses que convergen en la región y que por ende, acentúan la importancia estratégica de esta última.

Otras fuentes hablan específicamente del Mar Caspio como "una zona rica en petróleo que puede representar el reemplazo viable de Medio Oriente" en donde "el total de sus reservas de petróleo y gas natural comparan a este mar al Golfo Pérsico."⁵²

⁴⁹Palabras del Presidente kazajo Nazarbayev. Ver: "Who owns the Caspian", *FOREIGN REPORT*, Op. Cit. p. 5.

⁵⁰DUDAYEV, Yojar para *The Washington Post*, "Negociar la Soberanía de Chechenia, Mandato que me entregó el Congreso Nacional". *Excelsior*, 11/03/95, p.3.

⁵¹PIPES, Daniel. "The Event of our Era: Former Soviet Muslim Republics Change the Middle East". *Op. Cit.*, p.77.

⁵²JALIFE, Alfredo. "El Mar Caspio: guerra de oleoductos". *El Financiero*, 24/11/95.

No obstante, el *Servicio Geológico Estadunidense* presenta un pronóstico más modesto al respecto al decir que las reservas comprobadas de petróleo en la región del Caspio y Asia Central sugieren que se convertirá en una nueva fuente abastecedora de petróleo relativamente importante.

En realidad, es todavía difícil determinar con exactitud el peso de dichas reservas. Mientras que para el *Servicio Geológico Estadunidense* éstas ascienden a 12 mil millones de barriles de petróleo⁵³ -compartidos entre Rusia, Azerbaiyán, Kazajstán y Turkmenistán en el Mar Caspio específicamente- en reservas identificadas y comprobadas, el *Business Week* habla de la existencia de reservas de ocho mil millones de barriles. A esta cifra debe agregarse la parte del Caspio que corresponde a Irán, más lo que retiene el campo de Tengiz, el más importante de Kazajstán, cuyas reservas se calculan en 16 mil millones de barriles que pueden ser exportados a los mercados internacionales. Cabe señalar que esta suma equivale a la sexta parte de las reservas de Kuwait. Eventualmente existen otras reservas todavía por descubrir en Tengiz -además de las ya identificadas y comprobadas- valoradas en los treinta billones de barriles⁵⁴. De hecho, algunos analistas especializados en el tema consideran que "Tengiz podría producir 700,000 barriles de crudo diarios con una ganancia de 10.5 millones de dólares al día"⁵⁵. En ese sentido, la importancia de Kazajstán como república petrolera le valió el estatuto de observador en el seno de la OPEP desde junio de 1993.

Así mismo, en cuanto a Azerbaiyán específicamente, según fuentes del *New York Times* ciertamente bien informadas, algunos estudios han comprobado la existencia de alrededor de 5 mil millones de barriles en los campos azeríes⁵⁶. Como punto de referencia, cabe señalar que los depósitos del Mar del Norte británico ascienden a 4.1 mil millones de barriles, mientras que los del Medio Oriente llegan a la enorme cantidad de 660 mil millones de barriles (ver cuadro 4).

⁵³A lo largo de esta tesis se recurrirá a la terminología numérica hispana. No obstante, cabe aclarar que para los anglosajones mil millones nuestros equivalen a un billón para ellos.

⁵⁴CULLEN, Robert. "Central Asia and the West" en *Central Asia and the World*. p.139.

⁵⁵"Kazajstan is cutting pretty slick oil deals". *Business Week*. 21/06/93, p. 55.

⁵⁶"Getting This Oil Takes Drilling and Diplomacy" *New York Times*. 11/02/95. p. C 17.

**CUADRO 4
RESERVAS MUNDIALES COMPROBADAS
DE PETROLEO**

País	porcentaje	miles de millones de barriles
Europa del Este y ex-URSS	5.9 %	59 531
Europa occidental	1.6 %	16 144
China	2.6 %	26 234
Medio Oriente	65.4 %	659 886
Africa	6.2 %	62 558
América del Norte	8.7 %	87 783
México	7.9 %	79 711
Otras regiones	31.7 %	159 422
RESERVAS TOTAL (en billones de barriles)*	100 %	1.009

*Los porcentajes han sido calculados a partir de las reservas mundiales. Reservas comprobadas en 1994: 1.009 billones de barriles. Cabe recordar que este número corresponde a la terminología numérica hispana. Para los anglosajones, nuestros 1.009 billones de barriles equivalen a 1,009 billones para ellos.

Fuente: "Your last big play in Oil". *Fortune*, 30/10/95, p.92. *Atlas Geopolítico Aguilar*. "Un mercado cada vez más alcatario", p.122.

De ser correctas estas estimaciones, el Caspio podría convertirse en una importante fuente alternativa de abastecimiento de energía, agregando de "2 a 4 millones de barriles de petróleo y 13 mil millones de pies cúbicos de gas natural al día al mercado global"⁵⁷. Como punto de comparación cabe señalar que en 1994 América del Norte aportó alrededor de 14 millones de barriles diarios al mercado, de los cuales 2.8

⁵⁷"The Rush to Alma-Ata". *Newsweek*, 02/07/94, p.32.

millones corresponden a México; Europa Occidental 6 millones; la OPEP 27 millones, China 2.9 millones y la ex-URSS en su conjunto 7.2 millones⁵⁸.

Las cifras anteriormente mencionadas nos dan un panorama general para poder evaluar objetivamente la importancia de la riqueza energética del Caspio en el marco del mercado mundial. Si bien es cierto que resulta exagerado igualarla a la del Medio Oriente, es interesante relacionar el interés por explotar los campos de la región a la creciente demanda de petróleo a nivel mundial (ver cuadro 5). Así mismo, cabe mencionar que existen otros intereses en juego que pueden resumirse en tres aspectos principales: en primer lugar, en la preocupación de los países occidentales por disminuir su dependencia de la volátil región petrolera del Pérsico, en segundo, en los intereses de las compañías extranjeras deseosas de vender su tecnología y asesoría necesarias a la explotación de los campos petrolíferos, y finalmente, en los intereses estadounidenses que han llegado a condicionar las inversiones hechas en la región del Caspio a una menor participación iraní con las repúblicas musulmanas. Como se verá en el Capítulo IV, dicho factor ha jugado un papel importante para influir en el rumbo que tomarán las rutas para transportar las riquezas energéticas del Caspio hacia los mercados internacionales.

CUADRO 5
 APORTACION DE PETROLEO AL MERCADO MUNDIAL Y
 DEMANDA EN MILLONES DE BARRILES
 (1994/2010)

País	Aportación diaria (1994)	Demanda (1994)	Aportación diaria (2010)	Demanda (2010)
Rusia	7.2	4.8	10.4	7.9
OPEP	27.1	5.1	46.7	10.8
Europa Occidental	6	13.5	6	15.1
América del Norte	14.1	21.5	14.3	25.4
África	2.1	2.2	1.7	4
China	2.9	3	4.5	6.5

Fuente: "Your last big play in Oil". *Fortune*, 30/10/95, p.93.

⁵⁸"Your last big play in oil". *Fortune*, 30-10-95, p.93.

1. 3. 2 Los diferentes actores presentes en la encrucijada de intereses.

1.3.2.1 Rusia y la nostalgia por su antiguo imperio.

La historia de Rusia es la historia de la conquista de la periferia para asegurar la seguridad del centro. En ese sentido, estrategias rusas y soviéticas siempre han razonado en términos de espacio⁵⁹. Dicho sentimiento de inseguridad generacional pareció haber sido enterrado con la extensión del campo soviético a una superficie de 22 400 000 km². Desde el punto de vista estratégico, la URSS alcanzó así una notable invulnerabilidad frente a un ataque externo. Desde el punto de vista económico, esta superficie le proporcionó importantes riquezas, un gran mercado interno y una menor dependencia del comercio con el exterior. Así pues, como menciona Paul Kennedy "antes de su colapso, era el mayor productor de hierro, níquel, plomo, petróleo y gas natural, así como el tercer productor de carbón. Era la segunda fuente mundial de oro y cromo y un productor principal de plata, cobre y zinc"⁶⁰.

Sin embargo, su situación geopolítica actual no es sólo menos importante que la del periodo anterior a la revolución de 1917 sino que además la lleva a lo que era a finales del siglo XVII antes del reinado de Pedro el Grande (mapa 5).

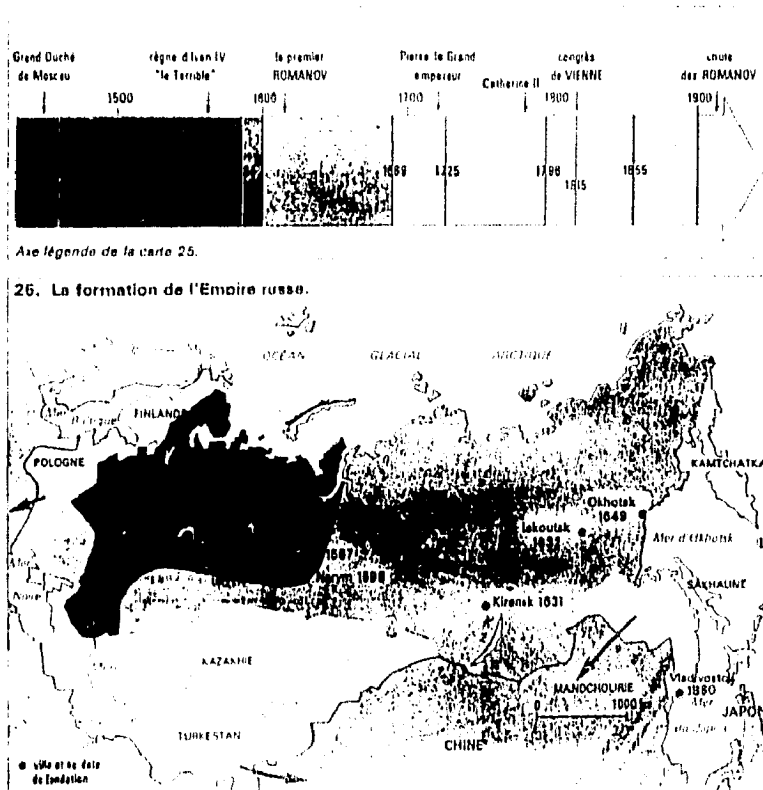
Cabe mencionar también que hasta hace tiempos recientes, uno de los mayores logros de la Unión Soviética fue convertirse en una de las dos superpotencias militares del mundo con Estados Unidos, factor que le permitió disuadir de la agresión a los países capitalistas y ejercer influencia en los asuntos mundiales. Incluso después de las considerables reducciones en armas y soldados a raíz de las iniciativas de Gorbachev, según el *New York Times*, la URSS siguió poseyendo el segundo arsenal de cohetes del mundo, el segundo mayor ejército (después de China), la segunda mayor armada (después de EUA) y las mayores fuerzas aéreas y armadas. En cuanto a la posesión de armas estratégicas, si bien antes de la disolución de la URSS, Rusia era la principal detentora de éstas, en 1993 seguían siendo propiedad rusa en Belarús, bajo control ruso en Kazajstán y objeto de litigio en Ucrania.

⁵⁹Serguei Gorshkov, impulsor del poder naval soviético describe en su obra *Las fuerzas navales: su historia y su presente* que la expansión territorial de Rusia tuvo como finalidad la búsqueda de una salida al mar cálido. A partir de este reconocimiento, Gorshkov apoya el desarrollo naval de la URSS y logra convertirla en la principal fuerza naval del mundo. Pereña Gil, Mercedes. Apuntes del curso *Taller de Geopolítica*, 1993.

⁶⁰KENNEDY, Paul. *Op. Cit.* p. 350.

Ante este panorama es menester preguntarse cuál será la posible transición de la Federación Rusa ante el desmembramiento de su imperio. Como se verá a continuación, enfrenta un serio dilema que puede traducirse en la aceptación psicológica de Rusia como nación o como imperio. Un claro ejemplo de este dilema a mencionar por su interés, es una declaración poco común de un alto General del Ejército: su argumento fue que Rusia no necesita defender la ex-frontera soviética ya que su armamento es lo suficientemente poderoso como para controlar " a larga

MAPA 5
LA FORMACION DEL IMPERIO RUSO



Dossier de cartes Hachette, p. XX

distancia" a su antiguo territorio⁶¹. ¿Se desprende acaso de este comentario, en cierta forma "imperialista", un argumento que ve, a final de cuentas, positivamente, la aceptación de las fronteras de la Rusia post-comunista?

Para tener una visión clara y fundamentada de la postura que tome la Federación Rusa hacia sus vecinos, habrá que seguir de cerca y analizar la política que Rusia despliegue, antes que nada, hacia sus zonas contiguas ya que ello puede ser un indicio de la clase de aspiraciones que alberga. Es un hecho que hasta ahora sigue sin establecerse el estatuto final de las ex-repúblicas con respecto a Rusia. No obstante, para señalar una distinta política exterior hacia estos nuevos estados independientes, el gobierno de Moscú se ha referido a lo que bautizó como su *blizhnee zarubezhie*, es decir su "vecindad próxima" o en inglés, *near abroad*⁶².

Si bien el nuevo panorama sugiere que por razones militares, económicas e internas, Rusia ha tenido que reconsiderar su tradicional política expansionista y hegemónica, resulta interesante reconocer, a través del concepto de la "vecindad próxima", el temor ruso por la pérdida de influencia en la escena regional y a la par el deseo de asegurar su presencia efectiva en la misma. Hablando de su "vecindad próxima", Moscú muestra que guarda una serie de lazos e intereses de índole política, económica y estratégica con su antiguo imperio. En este sentido, la pérdida de los territorios de Asia Central y del Transcaucaso representa, para Rusia, el fin del control sobre un espacio con el que cooperaba económica y comercialmente, así como el área geográfica a través de la cual se infiltran los virus nacionalistas separatistas de Afganistán, Pakistán y la India, al igual que problemas como el tráfico de armas y de drogas -estos aspectos serán ampliamente tratados en el Capítulo III-. Como consecuencia, es posible presenciar declaraciones como la siguiente de Yeltsin: "Las fronteras de la URSS son las de Rusia que no tiene otras"⁶³. Del mismo modo, cabe mencionar que uno de los principales temas abordados en la reunión de la Conferencia sobre Seguridad y Cooperación en Europa (CSCE) -Budapest, 1994- fue la demanda de Rusia en dicho foro para que se reconociera a su "vecindad próxima" como su esfera de influencia natural. Con esto, Rusia buscó que la CEI pudiera actuar como una fuerza de mantenimiento de la paz regional en conflictos como el de Tadjikistán y Azerbaiyán.

⁶¹"A teddy bear, after all?". *The Economist*. 10/12/94, p.55.

⁶²FULLER, Graham. "Russia and Central Asia: Federation or Fault Line?". *Op. Cit.* p.95.

⁶³Citado por SHIHAB, Sophie. "Un nouvel impérialisme russe" en *Le Monde, Dossiers & Documents*. Octubre de 1995, p.3.

En conclusión, diremos que existen tres posibles respuestas de la Federación al rompimiento de su imperio. La primera consiste en consolidar una nueva nación-estado democrática rusa que retrace totalmente su pasado imperialista. No obstante, el grupo encabezado por Egor Gaidar, antiguo Primer Ministro, en el Parlamento, ha argumentado que Rusia no debe caer en el extremo de alejarse del resto de sus ex-repúblicas ya que ello llevaría a la economía rusa a la ruina. La segunda radica en el establecimiento de una Rusia "Eurasianista" -y no prooccidental- en el marco de una nueva confederación voluntaria y equitativa con sus antiguas repúblicas dentro de la CEI. La tercera, finalmente, implica un regreso al pasado imperialista.

Considero que hasta ahora la CEI representa el instrumento más eficaz para una transición estable y para establecer relaciones sólidas con el resto de la región. Debe partirse de la aceptación que Rusia tiene intereses políticos, económicos y estratégicos específicos en la zona en virtud de su historia e interés nacional. A pesar de su evolución incierta, la CEI puede ser el marco que permita a Moscú tratar a sus ex-repúblicas como Estados soberanos con sus propios intereses legítimos. Además, es una realidad que las economías de la repúblicas siguen siendo considerablemente dependientes de Rusia como resultado del legado de la soviétización -y vice versa- por lo que la CEI sigue siendo necesaria en el rubro económico, energético y militar -como se verá en detalle más adelante-.

En ese sentido, se puede decir que una doctrina de *Lebensraum* -que sostiene que el Estado necesita espacio y por lo tanto expandir su territorio para poder vivir-, está dando paso a una *Doctrina Monroe* -basada en la premisa 'América para los americanos' - que busca desplazar la presencia occidental, turca e iraní de la "zona natural de influencia" rusa. Así, la estrategia de Rusia se ha basado en hacer cada vez más énfasis en el comercio que en la desestabilización; en una manipulación de rivalidades locales -ver el derrocamiento del Presidente Elçibey de Azerbaiyán con la ayuda rusa- más que una tajante imposición del deseo ruso.

De hecho, en donde alguna vez el ejército llevó a cabo la política rusa, los intereses económicos hacen acto de presencia ahora. El Mar Caspio es el claro escenario en donde Rusia está aplicando esta nueva política.

Es preciso subrayar que de todos los actores de esta enreujada, Rusia es la que más intereses tiene en juego en la región del Caspio. Podemos resumir estos intereses específicos en los siguientes puntos:

- 1) Acceso a importantes yacimientos de petróleo, gas natural, carbón, y otros minerales, así como a oleoductos, gasoductos, puertos y vías férreas.
- 2) Acceso a un mercado seguro para abastecerse de productos y para vender su producción.
- 3) Preservar sus relaciones económicas y políticas con las nuevas repúblicas en cuestión a través de la CEI.
- 4) Proteger a los rusos que viven en la 'vecindad próxima'.
- 5) Asegurar sus fronteras -sobre todo hacia el sur-.
- 6) Guardar el control sobre el armamento nuclear de Kazajstán.
- 7) Proteger a la Federación Rusa y a la CEI de la explosión de la violencia étnica y de las tendencias separatistas.

Los puntos anteriormente enumerados serán ampliamente analizados en el Capítulo III de esta tesis.

1.3.2.2 Turquía, el vecino inmediato y el modelo del secularismo turco.

A pesar de que durante setenta años Turquía se distanció de los asuntos internacionales con base en una doctrina de "Paz en casa, paz en el mundo", el desmembramiento de la URSS le abrió la posibilidad de desempeñar una política exterior más ambiciosa. Repentinamente, la nación turca pudo verse como un poder regional relativamente estable, militarmente poderoso y económicamente fuerte. Bajo esta lógica, el reconocimiento turco de la independencia de las repúblicas de la ex-URSS desde Diciembre de 1991, es muy significativo de este cambio de conciencia. En ese sentido, "en 1991, por primera vez, los turcos empezaron a hablar de sus diferentes orígenes como turcos de diversas áreas...los Balcanes, Abjazia, Azerbaiyán, Chechenia y Osetia"⁶⁴.

⁶⁴PIPES, Daniel. *Op. Cit.*, p.72. Ambas declaraciones son del Presidente turco Turgut Ozal.

Por otro lado, el nuevo activismo de la política exterior turca se vio incentivado por la posibilidad de consolidar un nacionalismo pan-turco. Ejemplo de ello es el siguiente anuncio de Süleyman Demirel, ex-primer ministro turco: "Un nuevo mundo turco ha nacido" habitado por turcos en una área de diez mil km² y en donde "cinco nuevas banderas con crecientes se han agregado al creciente y a la estrella de la bandera turca"⁶⁵. De esta manera, Turquía encabezó varias conferencias de líderes turcofonos; jugó un papel más activo en el seno de la OCE y multiplicó sus contactos con los países de la región.

Sin embargo, algunos hechos evidenciaron los límites de la influencia turca que inmediatamente pareció pasar a un ámbito meramente teórico: la decisión del gobierno turco de no respaldar a Azerbaiyán en el conflicto con Armenia argumentando que "El mundo se moverá en contra de Turquía si cierra sus puertas a Armenia"⁶⁶ y que el gobierno de Bakú interpretó como "una puñalada por detrás", así como la falta de apoyo al Presidente Elçibey de Azerbaiyán quien había mostrado ser un aliado incondicional de Turquía.

Así mismo, en el ámbito económico los hechos han mostrado que los turcos carecen del capital para llevar a cabo sus ambiciosos planes económicos. En general, los empresarios turcos han mostrado ser activos en esfuerzos a pequeña escala -comercio y transporte- y en las inversiones -3.7 mil millones de dólares- en las cuatro repúblicas turcofonas -Kazajistán, Uzbekistán, Turkmenistán y Kirguistán-, así como en Azerbaiyán -1.32 mil millones de dólares-. No obstante, no han podido comprometerse con proyectos más ambiciosos para explotar y producir el petróleo y el gas de la región, oportunidad que han finalmente tomado multinacionales occidentales y asiáticas⁶⁷.

Ante este panorama, cabe preguntarse qué tanto inspira en términos reales el modelo turco a las repúblicas musulmanas así como un acercamiento a este último. Por lo que toca al mundo occidental, Turquía representa un instrumento sumamente importante para jugar como un puente de comunicación con los musulmanes de la región, al igual que para contrarrestar la influencia de Irán en esta última.

⁶⁵*Idem*, p.76.

⁶⁶*Idem*, p.63.

⁶⁷"Old game, new players". *The Economist* 16/05/93.

De regreso a una política exterior más pasiva, Turquía persigue los siguientes intereses en el Caspio:

- 1) Sacar provecho del lazo lingüístico turcófono para acercarse a los diferentes países de la región.
- 2) Reforzar su presencia frente a Irán en una clara competencia ideológica Secular/Islam y funcionar como lo que se podría calificar de "antídoto" hacia el gobierno fundamentalista chiíta de Teherán.
- 3) Incrementar su cooperación económica con los países de la OCE y de la Zona de Cooperación Económica del Mar Negro (CEN) -esta última creada, en Istanbul, el 25 de junio de 1992 por once estados de tres regiones: los Balcanes, el Cáucaso y Asia Central-. Aprovechar así mismo todas las oportunidades económicas que le ofrezca la región del Caspio.
- 4) Tener un lugar importante en los proyectos de explotación de campos petrolíferos y de gas natural, así como en la construcción de nuevos oleoductos y gasoductos para transportar los energéticos de la región.
- 5) Presionar para que las nuevas rutas de abastecimiento de petróleo y de gas natural se conecten directamente con los principales puertos turcos del Mediterráneo y por ende eviten la tradicional ruta hacia el Mar Negro -ver capítulo IV-

1.3.2.3 Irán y el modelo islámico antioccidental.

Las repúblicas musulmanas tienen varios lazos que las unen a Irán: Azerbaiyán comparte la misma religión, mientras que Tajikistán lazos étnicos y lingüísticos; la región celebra la fiesta de Nowruz -el festival de Año Nuevo iraní en marzo- y las expresiones artísticas tales como la música, la cocina y artesanías son similares. Para ejemplificar esta cercanía debe mencionarse que el Ministro de la Cultura de Kazajstán declaró, en una visita a Irán, que "Kazajstán considera a Irán como su propio hogar". Así mismo, el Presidente de Turkmenistán afirmó al Ministro de Relaciones Exteriores de Irán estar "personalmente interesado" en aprender Persa y en difundir su aprendizaje en su país. Consciente de estos sólidos lazos, el gobierno

iraní ha insistido que "exportar la revolución significa exportar la cultura y las ideas, nada más"⁶⁸.

Sin embargo, partiendo del hecho que las repúblicas musulmanas del Caspio necesitan tener acceso al capital extranjero y a los negocios internacionales, Irán deja de ser el candidato idóneo para brindar esa ayuda. Primero, Irán no ha podido respaldar económicamente a Tadjikistán -con quien los iraníes tienen la mayor cercanía cultural- como hubiese querido. Segundo, su ayuda económica en la región consiste en un préstamo de 50 millones de dólares a Tadjikistán y otros 50 millones a Turkmenistán⁶⁹ y sufre además del embargo comercial decretado en su contra por Estados Unidos.

Lo anterior no impide que Irán tenga fuertes intereses en la región que consisten en:

- 1) Fortalecer los vínculos con la región a través de la cercanía cultural y establecer nuevas relaciones políticas sacando provecho de su ubicación geográfica.
- 2) Empezar una política activa dentro de la OCE e incrementar los intercambios económicos con los países de dicho foro.
- 3) Beneficiarse de las rutas de petróleo y de gas natural que se establezcan ya sea directamente hacia el Golfo Pérsico o vía Irán hacia Turquía y Europa.
- 4) Evitar cualquier manifestación nacionalista de los doce millones de azeríes que viven en su territorio.

Si bien Turquía y Occidente han buscado contrarrestar la influencia iraní en la región y su modelo islámico, hay que preguntarse seriamente hasta qué grado es bueno aislar a Irán. No debe olvidarse que las élites políticas de las ex-repúblicas soviéticas han sido adoctrinadas en el concepto de un Estado secular, por lo que resulta mucho más difícil que adopten el modelo islámico. No obstante, contrariamente a lo que se piensa, Irán puede fungir como un actor importante y eficaz en la resolución de conflictos en la región como demostró serlo en el conflicto entre Armenia y Azerbaiyán.

⁶⁸PIPES, Daniel, *Op. Cit.*, p.81.

⁶⁹ATLAS ECO 1994, p. 399.

En conclusión, cabe reiterar que intentar hacer un análisis de la región de nuestro interés sin reconocer la importancia de la presencia iraní o turca sería del todo incompleto. Sin embargo, es necesario subrayar que pese a la cercanía lingüística y cultural de los Estados del Caspio con Irán y Turquía, los hechos han mostrado que dichos Estados han buscado relacionarse directamente con Occidente para obtener, sin intermediarios, las grandes inversiones que tanto necesitan en la región. También, como se constata en el cuadro 6, la estructura económica y el estado de desarrollo de las ex-repúblicas musulmanas del Caspio no está muy por debajo de Irán o Turquía.

CUADRO 6
COMPOSICION POR SECTORES DEL PIB
Y DEL EMPLEO

Ingreso - % del PIB por sectores - % de la PEA por sectores
per cápita
(en dólares)

Pais		Agricul- tura	Indus- tria	Servicios	Agricul- tura	Indus- tria	Servicios
Azerbaiyán	870	31.1	59.8	9.1	33.7	24.3	42
Kazajstán	1,680	47.7	46.6	5.8	22.8	32.3	44.9
Turkmenistán	1,270	46.2	38.5	15.3	4.2	20.8	36.8
Rusia	2,680	12.9	50	37.1	13.4	41.8	44.7
Irán	2,190	24	28.0	47.2	26.1	38.1	35.8
Turquía	1,950	17.6	34.6	47.8	41.5	21.2	37.3

Fuente: *L'ETAT DU MONDE 1995*. La Découverte, Paris. pp. 181, 187, 530, 534, 540, 541.

1.3.2.4. China: en la Ruta de la Seda.

Los vínculos de China con la región del Caspio se basan en dos aspectos fundamentales.

En primer lugar, por razones históricas que se resumen en su antigua pertenencia al imperio mongol -aspectos que se analizarán posteriormente- China cuenta en la actualidad con una minoría étnica turca, o 1.2 por ciento de la población total de China, en la frontera con Asia Central. En esta área estratégica conocida como Xinjiang viven 15 millones de personas de las cuales cerca del 60.1 por ciento se constituye de creyentes musulmanes⁷⁰. Dicho territorio -una de las regiones más pobres de China- ha tenido sólo en este siglo dos serios intentos de independencia por parte de su población turca. Actualmente Beijing teme que sus minorías étnicas musulmanas, como la Uighur, busquen acercarse a sus vecinos hermanos y separarse de China. Tal es el caso de los Uighurs que viven en Kazajstán y que han reiterado sus llamados a la creación de un Uighurstán independiente.

Segundo, es digno de atención el drástico crecimiento del comercio entre China y la región del Asia Central desde la disolución de la URSS . Haciendo alusión a ese hecho, el Primer Ministro de China Li Peng declaró, en una visita a Kazajstán, Kirgistán, Turkmenistán y Uzbekistán, que "queremos construir una nueva Ruta de la Seda para hacer nuestras relaciones aún más gloriosas"⁷¹. Ahora, esta nueva versión de la Ruta de la Seda busca reconstruir la ruta transcontinental que por dos mil años estableció un intercambio comercial entre China y Occidente, esta vez poniendo particular atención a la región de Asia Central, como puente hacia Irán, Medio Oriente y Occidente. Como ejemplo de este auge comercial, es preciso mencionar que mientras en 1990 las importaciones de productos chinos por parte de Kazajstán representaban alrededor del 4%, en 1992 dicho porcentaje dió un enorme salto hasta el 44%. De hecho, se estima que "el comercio de Xinjiang con Kazajstán fue responsable del crecimiento económico chino en 1992 (...) y basándose en datos aún fragmentarios, el comercio de China en su totalidad con Kazajstán probablemente excedió en ese mismo año al de Turquía con las cinco repúblicas de Asia Central"⁷². A raíz de esta exitosa relación comercial, se inauguró la línea ferroviaria que une a la capital de Kazajstán

⁷⁰FERDINAND, Peter. "The New Central Asia and China" en *The New States of Central Asia and Their Neighbours*, p. 95.

⁷¹Ver: "On the Silk Road". *The Economist*, 23/04/94, p.35.

⁷²MUNRO, Ross. "Central Asia and China" en *Central Asia and the World*, p.230.

con la capital de Xinjiang en junio de 1992. Por otro lado, se calcula que entre 300 a 350 mil chinos viven actualmente en Kazajstán, mientras que cerca de 1 millón de kazajos siguen viviendo en el lado chino de la frontera.

En cuanto a los vínculos comerciales con las otras repúblicas, el gobierno de Beijing ha firmado acuerdos de cooperación con Turkmenistán, acuerdos comerciales con Uzbekistán y tiene una importante presencia económica en Kirguistán y Tajikistán.

En síntesis, el desmembramiento de la Unión Soviética revivió los lazos históricos y culturales de China con sus vecinos al oeste. Hoy en día, China representa para ellos un excelente ejemplo de transición económica exitosa a partir de una economía autárquica socialista a una economía socialista de mercado. De hecho, desde 1993 se empezó a hablar de manera optimista del "modelo chino" en Kazajstán y Uzbekistán.

El gobierno de Beijing tiene los siguientes intereses en la región:

- 1) Vigilar sus fronteras. El involucramiento de las mafias chinas en el abastecimiento y transporte de drogas hacia Asia Central es un fenómeno que a pesar de ser reciente preocupa a ambos gobiernos.
- 2) Evitar cualquier manifestación separatista de la provincia de Xinjiang.
- 3) Fortalecer el comercio con Asia Central y los Estados del Caspio.
- 4) Incrementar los vínculos militares con Rusia en materia de compra de armamento. De hecho, según el periódico *Excelsior*, en 1994 China firmó contratos con Moscú para adquirir armas rusas por aproximadamente mil millones de dólares.

1.3.2.5 Estados Unidos entre el dilema económico, de seguridad y estratégico.

El futuro que espera a la Federación Rusa y a la CEI es un tema prioritario para Estados Unidos en su 'lucha por la seguridad común'. Para que esta lucha sea eficaz, el gobierno estadounidense ha apoyado a Rusia y su proceso de democratización; la destrucción de armas nucleares: "hemos eliminado armas nucleares de Kazajstán y

pronto seguirán Ucrania y Belarús⁷³; la privatización de la economía rusa con el fin de que se convierta "en una nación que participa más en el comercio, la inversión y la cooperación", y finalmente, ha buscado que Rusia renuncie a cooperar con Irán en aspectos nucleares.

Dicha lucha por la seguridad común a su vez tiene, como uno de sus principales ejes, la aplicación de la política de la "contención dual"⁷⁴ -*dual containment policy*-, que proyecta la simultánea contención de dos enemigos: Irak e Irán. De esta manera, este nuevo tipo político de contención -anteriormente concebido para contener la expansión soviética durante la Guerra Fría- sostiene que la táctica de balance de poder estadounidense en torno a Irán e Irak no ha sido adecuada: ambos países se están rearmando, son antioccidentales y tienen la capacidad de amenazar el abastecimiento de petróleo hacia Occidente. Desde dicha perspectiva, la administración Clinton ha reconocido que se requiere una mayor presencia estadounidense en la región.

Bajo esta lógica, Washington decretó el embargo comercial contra Irán y a la vez presionó a Rusia para que renunciara a concluir un acuerdo con Teherán sobre la construcción de dos reactores nucleares en territorio iraní.

Por lo que toca a Irak, deberá cumplir con los programas de desarme impuestos por el Consejo de Seguridad de la ONU.

En la región del Caspio, Estados Unidos está particularmente interesado en evitar que las armas nucleares y sus componentes caigan, ya sea en manos de gobiernos vecinos como el de Irán y Corea del Norte o bien de terroristas. De esta manera, el Congreso estadounidense aprobó un costoso paquete -a iniciativa del Senador Sam Nunn de Georgia y del Senador Richard Lugar de Indiana- para financiar la desnuclearización de las ex-repúblicas soviéticas y convertir las antiguas plantas nucleares a un uso pacífico. Así por ejemplo, en Kazajstán se concluyó el año pasado una misión que logró "empacar más de 1,300 lbs de uranio altamente enriquecido, en barriles para enviarlos a EUA"⁷⁵ por lo que el gobierno de Alma Ata recibió a cambio 100 millones de dólares y otras formas de asistencia para el uranio -remítirse al capítulo III para mayor información sobre la importancia del arsenal nuclear kazajo-. Deben también

⁷³Ambas citas de este párrafo han sido extraídas de *Excelsior* en "La Lucha de EU es por la Seguridad Común: Clinton", Bill Clinton para ABC de España. 18/05/95, p. 3.

⁷⁴*Newsweek*, 12-07-93, p. 30-31.

⁷⁵"Sapphire's Hot Glow". *Time*, diciembre de 1994, p.38.

mencionarse los esfuerzos anteriores de EUA para negociar la adhesión de Kazajstán al START I -que por sus siglas en inglés significa "Strategic Arms Reduction Talks"-, así como al Tratado de No Proliferación Nuclear (TNP). En cuanto a Rusia, además de haber firmado con EUA los históricos acuerdos START I Y START II, también aceptó en 1992 un contrato de 12 billones de dólares a pagar por EUA a lo largo de veinte años para venderle 500 toneladas de uranio altamente enriquecido ruso⁷⁶.

En síntesis, en el Caspio los Estados Unidos persiguen sus intereses en términos de compra de material nuclear así como de contratos comerciales. No obstante, cabe subrayar que de todos los países de la región, Rusia es el que goza de tener un lugar prioritario para Washington quien, finalmente, está conciente de que Moscú puede actuar como el líder regional más afín a sus intereses. Por este motivo, el Presidente Clinton ha respaldado el papel predominante de la Federación Rusa dentro del sistema colectivo de seguridad de la CEI y afirmado que ésta tiene derecho a intervenir en su zona de influencia "así como Estados Unidos se ha involucrado en los últimos siete años en Panamá y Granada"⁷⁷.

De esta manera, el gobierno del Presidente Clinton ha buscado:

- 1) Evitar que los radicalismos islámicos se expandan en la región y amenacen los intereses estadounidenses. Para ello, Washington ha motivado a Rusia, Turquía y Arabia Saudita básicamente, para consolidar una presencia activa en la región en aras de no dejar ningún vacío de poder que Irán -con lo que Zbigniew Brzezinski califica de su "tradición imperial y suficiente motivación religiosa y nacionalista para desafiar la presencia estadounidense y rusa en la región"⁷⁸, pudiera ocupar.
- 2) Alcanzar el desarme nuclear de las repúblicas musulmanas de la región.
- 3) Buscar explotar el petróleo y gas natural del Caspio para eventualmente depender menos de la volátil región del Golfo Pérsico. Así mismo, deberá procurar que la ruta de abastecimiento de estos energéticos sea la más segura a sus intereses y a los derechos comerciales de las compañías estadounidenses (ver Capítulo IV). Cabe mencionar que pese al embargo comercial decretado en contra del gobierno de Irán, Alexander Haig,

⁷⁶"Nuclear Weapons, Always with us" *The Economist*, 17/06/95.

⁷⁷Discurso del Presidente Clinton "Sobre la Situación de la Nación". Citado por SHAKOOR, Abdul en "Central Asia: The US Interest-perception and its Security Policies", *Eurasian Studies*, Vol.2 N°2, Verano 1995, p. 20.

⁷⁸BRZESKI, Zbigniew. Citado por SHAKOOR, Abdul. *Idem*, p. 17.

Secretario de Estado en la presidencia de Reagan, se asoció con el actual Presidente de Turkmenistán Saparmurad Niyazov para construir un gasoducto con un costo de cerca de seis billones de dólares que atravesaría Irán. De hacerse realidad, dicho proyecto refleja la ambigüedad de la administración estadounidense a la hora de presentarse negocios favorables a sus intereses comerciales⁷⁹.

4) Incrementar el comercio y las inversiones en Rusia, los Estados del Caspio y Asia Central.

5) Contribuir al combate del creciente tráfico de drogas en la región.

1.3.2.6 El "concierto de las naciones europeas" en la búsqueda de acuerdos comerciales, culturales y en materia de energéticos.

La presencia de Europa en el Caspio ha mostrado ser positiva e importante para la región así como para el viejo continente.

En realidad, Europa tiene una ventaja frente a EUA pues si también goza de ser una potencia económica, se le identifica menos como hegemónica por lo que puede jugar un papel mucho más eficaz dentro de la compleja enredada de intereses. Los europeos tienen la posibilidad de contribuir a la normalización de los contactos entre los países de la región y a la apertura de mercados, así como apoyar sus procesos de democratización. Europa ha también tomado algunas medidas para frenar las manifestaciones islámicas extremistas en la región y promover el secularismo en esta misma. En consecuencia, en enero de 1992, Europa aceptó la adhesión de las repúblicas de Asia Central a la Conferencia de Seguridad y Cooperación en Europa (CSCE) por lo que la vigilancia de los derechos humanos en la zona ha representado desde esa fecha tanto al continente europeo como a los Estados Unidos -que también es miembro- una preocupación.

En este contexto, se le presentan nuevas oportunidades a tomar en cuenta:

1) Primero, un atractivo mercado de energéticos. Debe subrayarse el hecho de que Europa es el primer importador mundial de energía y que ha hecho del petróleo "su principal fuente de energía, al grado que el día de hoy 50% de sus necesidades son

⁷⁹"High Stakes". *Newsweek*, 17/04/95, p.12.

salisfechas por ese producto"⁸⁰. Se calcula que en 1990 cerca del 40% del petróleo importado por la Comunidad Europea venía del Medio Oriente, 30 % del continente africano y cerca del 11% de la ex-URSS. En el Caspio, Europa podría por un lado acercarse progresivamente a los Estados que la rodean para depender menos de la OPEP y por el otro, establecer una mayor coordinación económica con Irán para evitar posibles tensiones políticas. Cabe señalar que del 39.2% de las importaciones de bruto que provienen del Medio Oriente, Irán aporta el 13.2% a la Comunidad Europea⁸¹.

2) Así mismo, dicha coyuntura representa el espacio ideal para vender su tecnología y experiencia necesarias para la explotación de los campos petrolíferos y de gas natural.

3) En el ámbito comercial, la Comunidad Europea ha asesorado a las repúblicas musulmanas a lo largo de sus procesos de privatización. Cabe señalar que una cantidad importante de empresas se han asentado en la región, compañías que van desde algunas como la Thomson que se encarga de la fabricación de aviones hasta otras de extracción de energéticos.

4) Por lo que toca a las relaciones exteriores del viejo continente con la región, es preciso comentar que se han establecido algunos acuerdos culturales y de intercambio de cuadros para acercarse progresivamente a esta última.

1.3.2.7 Otros actores.

Israel, pequeño Estado judío rodeado de países árabes merece ser mencionado entre los diferentes actores presentes en este escenario. La región del Caspio y de Asia Central en general representan un reto para Israel ya que de lograr establecer relaciones políticas y comerciales sólidas con las repúblicas musulmanas, mostraría a Irán y al mundo que puede coexistir normalmente con los musulmanes. También, la situación ofrece a Israel la posibilidad de acercarse a repúblicas ajenas al fundamentalismo islámico y al conflicto árabe-israelí. Por otro lado, el gobierno

⁸⁰GUILLEN, Arnaud. "Europe et pétrole" *Relations Internationales et Stratégiques*, p. 77.

⁸¹*Idem*, p. 86.

israelí está interesado en proteger a los doscientos mil judíos Bukhariotas y otros que siguen viviendo en Asia Central y en el Transcaucaso⁸².

En cuanto al ámbito comercial, las oportunidades económicas que la zona presenta han sido eficazmente aprovechadas por Israel. En ese sentido, es preciso destacar la importancia de la decisión del gobierno de Tel Aviv de establecer relaciones con algunos Estados de la región -Azerbaiyán, Kazajstán, Kirguistán y Uzbekistán -.

De esta manera, Israel ha tenido un impacto muy positivo en la zona. Primero, ha ofrecido asesoría y ayuda en áreas claves como la tecnológica y en actividades como la agricultura y la hidrología. Segundo, el gobierno de Tel Aviv ha incentivado las inversiones de la iniciativa privada israelí en dichas repúblicas. Tal es el caso del Grupo Eisenberg, una de las más importantes compañías israelíes que en 1992 firmó un acuerdo de 160 millones de dólares con Kazajstán para la instalación de equipos de irrigación en su territorio. En ese sentido, de los países del Medio Oriente, Israel es el Estado con el mayor número de coinversiones en Asia Central⁸³.

En cuanto a las repúblicas, éstas ven positivamente el establecimiento de relaciones con Israel pues ello simboliza su orientación antifundamentalista así como la posibilidad de un mayor acercamiento a Occidente.

Un segundo actor a mencionar es Arabia Saudita, país bienvenido por Estados Unidos para contrarrestar la presencia de Irán en Asia Central. Arabia Saudita puede permitirse hacer interesantes inversiones en la región y además cuenta con experiencia en temas relacionados a la extracción y producción de energéticos.

Concretamente, Arabia Saudita ha buscado establecer serios intercambios en asuntos religiosos con los Estados de la región. De hecho, el gobierno de Riyadh ha gastado cerca de un billón de dólares en la construcción de Centros Islámicos y otros para promover la enseñanza del idioma árabe.

Finalmente, Japón se ha también caracterizado por mostrar un creciente interés hacia la región del Caspio. En este caso, la presencia nipona se ha limitado a buscar la manera de transportar el petróleo y el gas natural del Caspio hacia Japón.

⁸²POUJOL, Catherine. "Juifs et judaïsme". *L'Etat de toutes les Russies*, p. 69.

⁸³ROBINS, Philip. "The Middle East and Central Asia". *Op. Cit.*, p. 71.

CAPITULO II.- RETROSPECTIVA HISTORICA

"Las Civilizaciones son dinámicas; tienen su auge y su caída; dividen y fusionan".

Samuel Huntington.¹

El Mar Caspio ha constituido un importante punto de encuentro de diferentes culturas y civilizaciones a lo largo de la historia de la humanidad. En primer lugar, hay que partir del hecho que la atracción del hombre hacia la salida y el control del mar se convirtieron en un factor fundamental de conquistas, así como de los auges y las caídas de los imperios. En este contexto, la ubicación geográfica del Caspio y su condición de mar oriental le dieron un lugar privilegiado en el paso de históricas rutas comerciales y marítimas. Por otro lado, su cercanía a las inmensas y legendarias extensiones de estepas influyó para atraer a tantas culturas nómadas como la de los hunos y la mongol.

Para Jacques Pirenne, es desde unos tres mil años antes de Cristo que empezó a registrarse una intensa actividad económica y marítima desde la cual el Caspio sirvió de paso en "un gran mercado internacional en donde el cobre del Cáucaso, el bronce de Siria, la piedra calcárea del valle superior del Eufrates y el lapislázuli de Asia Central"² se comerciaban en su ruta hacia el Mar Eritreo -que hoy en día es el Golfo Pérsico-.

Si bien la actividad marítima alrededor del Caspio se caracteriza por su antigüedad, cabe señalar que la historia de las estepas al este del Mar Caspio comienza a darse en el siglo VII a.e., al producirse una gran migración nómada hacia la región.

¹HUNTINGTON, Samuel en "The Clash of Civilizations?" *Foreign Affairs*. Vol. 72, N°3, p. 23.

²PIRENNE, Jacques. *Historia Universal*. Tomo I, p. 25.

Este capítulo pretende hacer una profunda retrospectiva histórica en torno a la región del Caspio para destacar su importancia en la historia.

2.1.1 Del imperio persa aqueménido a las conquistas turcas.

Los primeros asentamientos urbanos en la región del Caspio aparecieron 1,500 años antes de Cristo, probablemente fundados por gente de origen iraní. Es así como del sexto al cuarto siglo antes del inicio de nuestra era, la región se vio bajo el control del imperio persa aqueménido y la influencia del Zoroastrismo, religión profesada por Zoroastro -o Zarathustra-. Esta última habría de situar al espiritualismo iraní como un importante elemento dentro del desarrollo del pensamiento humano. De hecho, el zoroastrismo de Persia, el budismo del valle del Ganges y la filosofía de Lao-Tsé en la China feudal de los Cheu representaron, en el siglo VI antes de Cristo, movimientos idealistas que sacudieron al mundo asiático.

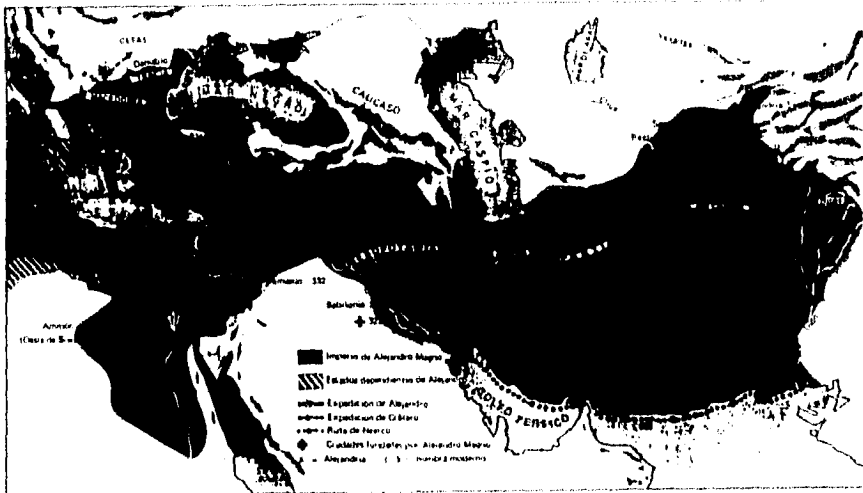
El Imperio persa de los aqueménidas gobernó un vasto territorio bajo Ciro el Joven y después, Darío el Grande hasta la llegada de **Alejandro de Macedonia** en el año 334 a.c. Con la quema de Persépolis, Alejandro logró cumplir con uno de los sueños de su padre: llevar a la civilización helénica más allá del Mediterráneo, vengar el ataque persa realizado un siglo antes a Grecia y Macedonia, así como la brutal quema de Atenas.

A su vez, Alejandro el Grande comprendió la importancia y el extraordinario interés hacia las rutas de Asia Central, enlazando así a China con el mar Caspio, Siria, el mar Rojo y Egipto. Dicha conquista lo llevó a convertirse en el dueño de un inmenso imperio que se extendió desde Grecia hasta la frontera con China y la India (ver mapa 6)³. Su muerte -323 a.c.- trajo consigo el debilitamiento de Macedonia y el fortalecimiento del imperio romano y chino.

En el período en que se constituyen los dos grandes imperios de Roma y China hasta la islamización de la región, es menester hacer mención de la aparición

³Ver: "In the footsteps of Alexander the Great", *NATIONAL GEOGRAPHIC*, Vol. 133, N°1; enero de 1968, pp. 1-65.

MAPA 6
EL IMPERIO DE ALEJANDRO MAGNO



Atlas Histórico, p. 66.

del reino parto, el Kushana, las invasiones de los hunos y la importante llegada de los turcos.

El reino de los partos -de origen iraní- que había sido conquistado por Alejandro Magno se asentó al sudeste del Caspio. Desde esa ubicación, aseguró el dominio de los puertos de este mar, que lo ponían en relación directa con las regiones del Cáucaso. También, logró controlar las vías marítimas y terrestres que enlazaban al Cáucaso con la India, así como la ruta caravanera de Mesopotamia a la India, conectándose de esta manera a la Ruta de la Seda. Dominaba, como puede verse, toda la economía continental, del mismo modo que Egipto se había adueñado, a su vez, de la totalidad de la economía marítima.

Al imperio parto le sucedió la dinastía Kushana que presidió dos siglos de esplendor y que propagó la práctica del budismo en Asia Central. Los Kushana se caracterizaron por aliarse al rey de Armenia contra el Irán sasánida -quien devolvió a Persia en el siglo III de nuestra era la grandeza que gozara en tiempos de los aqueménidas y que en el siglo V entra en contacto con los hunos-. Como se verá más adelante, dicha dinastía se mantiene hasta la invasión de los hunos eufalitas en el siglo V.

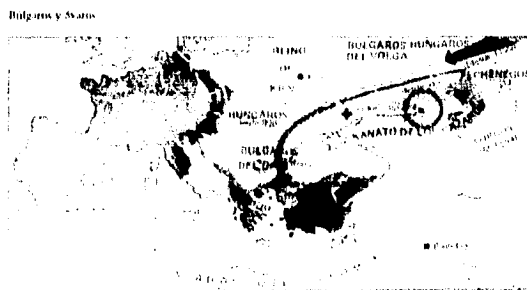
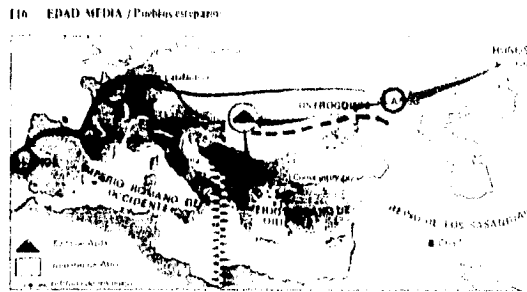
Es en este momento cuando empiezan a desplazarse las masas de nómadas atraídas por las riquezas de los países civilizados, así como por las grandes extensiones de las estepas de la región. De esta manera, los hunos -cuyo origen puede encontrarse en las hordas asiáticas mongolas de lengua altaica y de quienes provienen los Kazares- se establecen en el Volga en el siglo II d.c. En el 405 ocupan las estepas del Danubio y más tarde llegan a generar una gran convulsión en toda la zona del Caspio. Cabe mencionar que bajo el mando unificador de Atila, los hunos llegan hasta Italia en el año 452.

Posteriormente, los hunos eufalitas dominaron la región del cuarto al sexto siglo después de Cristo. Asentados al este del mar Caspio, invadieron la región de Bactria -importante punto de encuentro de la Ruta de la Seda al norte de Afganistán⁴- y llegaron hasta la India. A lo largo de doscientos años, los hunos representaron una amenaza a las fronteras de los persas sasánidas, pero en el

⁴Ver: "The Golden Hord of Bactria", *NATIONAL GEOGRAPHIC*, Vol 177, Nº 3, marzo de 1990, p.47.

año 559 fueron derrocados por los mismos sasánidas, aliados a los turcos occidentales (ver mapa 7).

MAPA 7
LOS PUEBLOS ESTEPARIOS DEL CASPIO



Cazares, pecheros, comanos y Imuzros (rusos)

Por lo que toca a la presencia de los **turcos** alrededor del Caspio, ésta se registra a partir del siglo VI aunque "en el siglo III a.c. antes de ocupar las estepas, vivían en los bosques de Siberia meridional"⁵. Una vez que bajaron a las estepas se convirtieron en grandes nómadas guerreros jugando un importante papel en la historia de Eurasia. Conocidos como los *Türk*, estos turcos rápidamente ganaron control sobre un vasto territorio, incluyendo la ruta septentrional de la Ruta de la Seda. El imperio sobrevivió a pesar de las amenazas de los chinos hasta que en el siglo VIII fue derrotado por otra ola de invasores turcos: los Uighurs.

El debilitamiento de los turcos en la segunda mitad del siglo VII -entre ellos, los **Kazares**⁶, expulsados de los países del sur del Cáucaso por los árabes, quienes después bautizan con este nombre al Mar Caspio como Mar de los Kazares en relación a dicho pueblo- tentó a los árabes musulmanes a dominar la región. Cabe señalar que el primer contacto de los árabes con las tribus turcas dió nacimiento, en la batalla de Talas, a un lento movimiento de conversión islámica. Así, en el siglo X se constituye la confederación turco-islámica de los Karakánidas. Por lo que toca a los kazares, en el siglo X, el islam era ya su religión predominante⁷. Es preciso comentar que antes de la llegada de los árabes, la cultura de la región fue por largo tiempo un sincretismo influenciado por el zoroastrismo, cristianismo, judaísmo, maniqueísmo y budismo, mezcla a la que pueden agregarse las creencias turcas shamanistas de la zona de las estepas de Asia Central.

2.1.2 De la islamización al imperio mongol.

La islamización viene a marcar determinadamente el contexto de la región del Caspio. Con la conquista de Persia por los árabes, ésta es convertida al Islam en el año 750. Es así como entre los siglos VII y X los turcos fueron a su vez islamizados al entrar en contacto con los iraníes musulmanes. De hecho, en el

⁵BAZIN, Louis en "Les peuples turcophones en Eurasië: un cas majeur d'expansion ethno-linguistique". *Hérodote*, julio-sept de 1986, p.84.

⁶Cabe señalar que algunos autores castellanizan el nombre de Kazares como **Cazaros**.

⁷BAZIN, Louis. *Op. Cit.*, p.92.

siglo XIII, la casi totalidad de los turcos ya estaban islamizados. Con ello un nuevo sistema de creencias y un nuevo orden social se propagaron.

Pese a la islamización, es necesario reconocer -como se verá posteriormente- la importante huella dejada por los turcos en Asia Central y el Transcáucaso. Si bien las incursiones turcas continuaron hasta principios del siglo XVI, es un hecho que desde el siglo X se empezó a conocer a Asia Central como Turkestán, es decir "La tierra de los Turcos" por la prevaencia del idioma y el origen turco de la población. Las tribus turcas del norte siguieron siendo nómadas, mientras que las del sur, se asentaron en pequeños núcleos rurales.

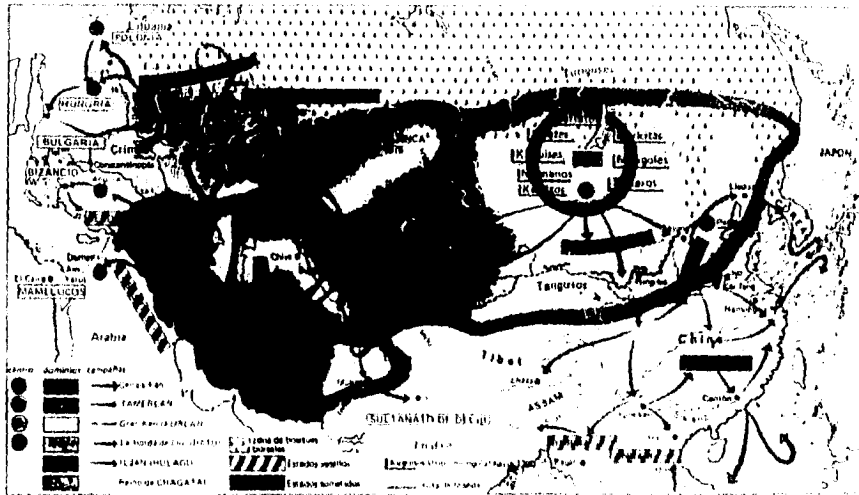
Posteriormente, la más grande afrenta al Islam había de ser la de los mongoles y Gengis Kan⁸. El imperio mongol comprende tres fases: la primera abarca la vida de Gengis Kan y la creación de la maquinaria militar que hizo posible las conquistas. Estas bases sembraron las semillas para que en la segunda mitad del siglo XIII, dicho imperio se extendiera de este a oeste desde el mar Amarillo (Océano Pacífico) hasta el Danubio y de norte a sur desde Siberia meridional hasta el Golfo Pérsico.

La segunda duró de 1229 a 1259 llevándose a cabo una mayor expansión territorial así como la consolidación de lo que ya se había conquistado. En esta segunda fase, Batu, descendiente de Gengis Kan, subyugó a los rusos de Kiev y logró consolidar a la conocida Horda de Oro bajo la cual Rusia y los gobernantes eslavos reconocieron nuevamente la inutilidad de intentar resistirse a los mongoles⁹. Cabe señalar que la Horda de Oro se basó en el poderío militar a cuya cabeza estaba "la familia dorada", es decir, los descendientes de Gengis Kan. Esta ocupaba la estepa de Kipchak, desde el Mar de Aral, a través del espacio que hay entre los montes Urales y el Caspio hasta el pie de los Cárpatos (ver mapa 8).

⁸Es preciso comentar que en algunos textos, así como en las fuentes anglosajonas en general, el nombre del emperador mongol es escrito como **Genghis Khan**.

⁹Se dice que Batu concebía los límites de su imperio "exactamente igual que el sol extiende sus rayos en todas direcciones: así mi poder y el poder de Batu se extienden por todas partes". Ver: HAMBLY, Gavin en *Historia de Asia Central*, p. 42.

MAPA 8
EL IMPERIO MONGOL (ss. XIII-XIV)



Atlas Histórico, p. 186.

En cuanto a la tercera fase, ésta comenzó en 1264 -cuando Kublai, nieto de Gengis Kan, obtuvo la herencia de su hermano Mongka- finalizándo su expansión al fragmentarse el imperio al comienzo del siglo XIV. A lo largo de esta última fase, el control del Cáucaso se convirtió en una barrera que se disputaron ferozmente la Horda de Oro y el Il-kanato de Irán. Así mismo, dicho período se caracteriza por la conversión de dicha Horda al Islam; en ese momento los jefes eran mongoles, la población tártara y la religión adoptada la musulmana.

Para Gavin Hambly, la *Pax Mongolica* fue una realidad que permitió a los hombres comerciar con relativa seguridad desde Crimea hasta Corea, permitiendo que las ideas y las invenciones, así como las mercancías pasaran desde un extremo del mundo hasta el otro. En Asia, la vida de Gengis Kan y sus conquistas hicieron surgir un nuevo concepto de *imperium*. Para este autor, es más que una coincidencia el hecho de que "todos los estados musulmanes importantes, posteriores a los tiempos mongoles parecieron adquirir una estabilidad institucional y una capacidad para sobrevivir mayores que las de los regímenes musulmanes de los tiempos anteriores a los mongoles"¹⁰. Así, antes de los imperios coloniales europeos de los siglos XIII y XIX, el imperio mongol fue el único ejemplo importante de subyugación de los musulmanes y de su civilización por un gobernante "infidel"

Finalmente, cabe hacer una mención especial al imperio que logró consolidar Tímor el Cojo o Tamerlán, el más grande de los conquistadores desde Gengis Kan, que obtuvo el poder de la Horda de Oro en 1395. Caracterizado por ser seguidor del Corán, éste logró restaurar el imperio mongol.

Con la muerte de Tamerlán surgen los kanatos de Bukhara y Khiva como poderes regionales. El primero incluía al actual Uzbekistán, Turkmenistán, Tajikistán y Afganistán. Khiva incluía áreas kazajas, turkmenas y karakálpakas. El logro de Tamerlán fue haber unificado a las tribus dominantes turco-mongolas de Ma Wara an-Nahr, Khwarezm, Mogolistán y Korasan. Además, entre 1384 y 1395 Tamerlán logró conquistar una amplia área que comprende a Irán e Irak, el este de Turquía y la región del Cáucaso.

¹⁰*Idem*, p. 111.

Posteriormente, cerca del año 1465, uno de los kanatos de la desintegrada Horda de Oro se dividió en tres, constituyéndose así la Gran Horda, la Horda mediana en la región de las estepas centrales y la pequeña Horda. Estas hordas se conformaron de nómadas que tomaron el nombre de Kazakos -es decir "aventureros"- y subsistieron hasta la conquista rusa del siglo XIX. Su territorio comprendió el Kazajstán actual, Xinjiang y algunos distritos occidentales de Mongolia. Los clanes eslavizados y cristianizados de este grupo son el origen de los Cosacos rusos ¹¹.

Finalmente, el último imperio mongol, el de los turco-mongoles **Timurides**, viene de la Horda del Borrego Negro, instalada desde el siglo XIV en **Azerbaiján**. Su horda rival, la del Borrego Blanco se le impone y se instala en Georgia, en donde Salim I, el Cruel, masacra a 40.000 chiftas y combate a Isma'íl I, soberano chifta de Persia en 1513. Con este acto, los territorios caucásicos habfan de ser desde el siglo XVI un punto de conflicto entre turcos y persas.

Cabe agregar que en dicho intervalo -que comprende el debilitamiento del imperio mongol-, el imperio persa se reconstruye en 1502, constituyéndose así bajo su mando un gran territorio que iba desde Bakú hasta el Golfo Pérsico. Más tarde este imperio persa recupera, por parte de los otomanos, Mesopotamia, Azerbaiján y Armenia. Más de dos siglos después, en 1747, retoma de los rusos las provincias del Caspio e invade el Turquestán.

2.1.3 De la conformación del imperio ruso a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (ver mapa 5, p. 32).

El poblamiento del territorio ruso comienza durante las grandes migraciones de los siglos IV al VII, cuando los eslavos se extendieron hacia el sur incluyendo la península balcánica; hacia Europa central -territorios de Polonia, República Checa y Eslovaca actuales- y hacia el este. En esta última dirección, algunos atravesaron los Cárpatos, los otros, impedidos por los Kazares se trasladaron a lo largo del Dniepr -que atraviesa Belarús y Ucrania pasando por Kiev, la "Madre de las ciudades rusas" y que desemboca en el Mar Negro- hacia el norte y el noreste. Otras olas de nómadas asiáticos de las estepas

¹¹HAZIN, Louis. "Les peuples turcophones en Eurasie: un cas majeur d'expansion ethnolinguistique". *Op. Cit.* p. 100.

hicieron retroceder a los eslavos orientales del Dniepr hacia el noreste en la parte alta del Volga¹².

Comparado al territorio de la ex-Unión Soviética (22,4 millones de km²), el espacio formado por los ancestros de los rusos alrededor de Moscú resulta pequeño (2,8 millones de km²). No obstante, a partir del siglo XVI, la extensión del territorio llevó a que se denominara a la nación rusa como la Gran Rusia. Este proceso fue iniciado por Iván IV, el Terrible, quien ocupó el este y el sur incorporando los territorios de Kazán (1552), Astrakán (1557) -dos de los tres más importantes kanatos tártaros, es decir turco-islamizados, de la Horda de Oro- y que culminaría con la ocupación de la Siberia Occidental¹³.

A lo largo de este proceso, las incursiones de los mowengoles habían de representar una seria amenaza al deseo expansionista de Moscú ya que lograron hacer caer a las principales ciudades rusas -como la de Kiev, destruida en el siglo XII por el príncipe Batu, nieto de Gengis Kan-. De esta manera, los triunfadores mongoles dominaban en 1480 Rusia del noreste en su conjunto.

Posteriormente, el proceso de expansión territorial continuó durante el siglo XVII gracias a las incursiones de Pedro el Grande y de Catalina II. Así por ejemplo, en la región que nos ocupa, Pedro el Grande dirigió una campaña para controlar la antiquísima ruta que sigue la estrecha faja costera entre el Cáucaso y el Caspio. Con ello dominó Bakú y toda la costa occidental del Caspio. En cuanto a Catalina II, ésta logró arrebatarse a los tártaros la península de Crimea dándole a Rusia la posibilidad de tender un puente de comunicación sólido con la cuenca mediterránea. En Asia Central, los rusos penetraron en Kazajstán, exploraron la península de Kamchatka y penetraron hasta el continente americano, extendiendo así la presencia rusa hasta Alaska¹⁴.

Fue diferente el caso de Azerbaiyán en Transcaucasia. Si bien a finales del siglo XVI Armenia fue repartida entre los imperios otomano y persa, en el siglo

¹²KONDRATIEVA, Tamara. "Avant le XVI^e siècle". *L'Etat de toutes les Russies*, p. 86.

¹³SUMNER, B.H. *Una rethistoria de Rusia*, p. 86.

¹⁴ANTAL, Edit. *Crónica de una desintegración*, p. 78.

XVIII, como consecuencia de las diversas guerras que libró Rusia contra Persia, esta última cedió la mitad de Azerbaiyán y tuvo que entregar también la parte que le correspondía de Armenia.

Esta empresa se basó en una diplomacia rusa que demostró una extraordinaria habilidad al proseguir una política de *divide et impere* entre los príncipes tártaros turcos. Así mismo, la naturaleza de esta expansión imperial rusa tuvo un carácter distintivo que radicó, por un lado, en el hecho de que "a diferencia de otras potencias europeas la colonización hizo parte de la historia rusa desde sus orígenes"¹⁵. Por el otro, dicha diferencia también radicó en que "el oro fue para los rusos un mejor estimulante que Cristo"¹⁶. En realidad, es hasta finales del siglo XVIII que los zares colonizaron el oriente con un espíritu similar al occidental: a nombre de la difusión de la civilización identificada a la religión ortodoxa. Es durante esta nueva etapa que se persigue a los tártaros del Volga, y se realiza la conquista del Cáucaso del Norte y de Turkeistán -entre 1873 y 1885 para darle el nuevo nombre de Provincia Transcaucasia-, de la ciudad de Tashkent y de Kokand en Asia Central y de la pacificación del Cáucaso (1859). Así mismo, en 1860, los rusos decidieron dividir a Asia Central en dos regiones administrativas: la región de las estepas y el Turkeistán.

Cabe agregar que la organización militarista de la sociedad rusa, su ideología imperial, la superioridad en armas de fuego y artillería y la necesidad territorial de asegurar las fronteras en su *Drang nach östen*,¹⁷ fueron a su vez elementos decisivos dentro del proceso expansionista. La ausencia de fronteras nacionales claramente definibles - como es el caso de sus fronteras con

¹⁵ FERRO, Marc. "La formation de l'empire russe et soviétique" en *L'Etat de toutes les Russies*", p.89.

¹⁶ *Idem*.

¹⁷ Término cuyo significado en español es: "Marcha hacia el este". Basado en las ideas del geógrafo político germano Paul Rohrbach (1869-1941). Para Rohrbach, Alemania debía de extenderse hacia Europa del Este, pues dicho territorio era considerado parte de la patria y de la cultura alemanas. En este contexto histórico, la escuela *Ostforschung* (Investigación sobre el Este) argumentó la necesidad de revisar las fronteras impuestas a Alemania a partir del Tratado de Versalles. Ver: O'LOUGHLIN, John (editor) (1994). *Dictionary of Geopolitics*, p. 65.

Kazajstán que son las extensas estepas- influyó para que la expansión territorial se convirtiera en el factor que garantizara su seguridad.

Dicho período se caracterizó del mismo modo por la aplicación por parte del Estado ruso de la política de rusificación -cuyo fin era imponer el modelo cultural ruso y eliminar los rasgos predominantes de otras culturas que no fuesen de origen eslavo- hacia las poblaciones no rusas del vasto imperio¹⁸.

La presencia rusa se convirtió en un importante agente de cambio en la región. La economía de esta última se vio alineada a la demanda de Moscú de materias primas y nuevos mercados. Ello requirió de la construcción de vías férreas como la del Transcaspio en 1888; la vía Orenburg-Tashkent entre 1899 y 1905, y finalmente la Siberia-Turquistán concluida hasta 1930.

Antes de la Revolución de Octubre, el dominio ruso de una parte importante de la región de Asia Central dio a los zares el control sobre una gran área geográfica y de gran diversidad humana. Rusia se vio particularmente preocupada por frenar la penetración británica en la región a través del Indo. Ello dio nacimiento al escenario del "Gran Juego" en el cual Rusia, Gran Bretaña y Alemania se disputaron el dominio del territorio de Asia Central para asegurar su control sobre la India y el Medio Oriente.

En 1917, cuando Lenin tomó el poder, el imperio ruso se encontraba ya en vías de desintegración a causa de los movimientos nacionales. Así por ejemplo, un poco antes de que triunfara la revolución, los representantes de Azerbaiyán y Asia Central expresaron, en el Congreso Musulmán que tuvo lugar en Moscú, su deseo por la autonomía territorial dentro de Rusia. En este contexto, Lenin creía que la nacionalidad, al igual que la religión, eran producto de una cierta etapa en el desarrollo de la sociedad, y que por ello, desaparecerían con las formaciones sociales más avanzadas. Así mismo, si bien defendía el derecho de autodeterminación de cada nacionalidad dentro del viejo imperio ruso, no escondía su deseo de que las nacionalidades no optaran por la separación.¹⁹

¹⁸FERRO, Marc. *Op. Cit.*, p. 89.

¹⁹ANTAL, Edit. *Op. Cit.*, p. 80.

Todavía a finales de 1919, el gobierno de Moscú no tenía el control absoluto sobre Transcaucasia. En 1922, cuando Rusia quedó como la única fuente de autoridad al haber apartado a Turquía e Inglaterra de su escenario de influencia, las repúblicas del Transcaucaso y el Turkestán fueron ocupados. Por lo que toca al Turkestán, Rusia decidió, en 1924, dividirlo y crear cinco repúblicas autónomas: Uzbekistán, Turkmenia, Kazajstán, Kirguizia y Tadjikistán. Dicha acción tuvo como objetivo principal destruir el sentimiento de una cultura musulmana común.

Bajo Stalin, vinieron los años de la colectivización de la agricultura y de las grandes purgas de 1936 a 1938. A partir de la entrada de la URSS a la Segunda Guerra Mundial, se reavivó el descontento de los ciudadanos no rusos contra el gobierno soviético. La respuesta de Stalin fue exiliar de sus hogares a naciones enteras y reasentarlas en Siberia y Asia Central, "grupos que sumaban a un millón y medio de personas". A su vez, rusos y soviéticos obligaron el movimiento de más de quince millones de no-asiáticos en la región.²⁰

La consolidación de la Unión de Repúblicas Soberanas Soviéticas logró controlar cerca de un siglo a un Estado multinacional que con la apertura de Gorbachov destapó una serie de sentimientos nacionalistas dentro de la Federación Rusa misma y el resto de la CEI. El repaso del proceso histórico del imperio ruso a la URSS nos ha dado las bases para tener una visión más amplia al respecto.

Actualmente, los nuevos Estados independientes han tratado de superar las enormes dificultades surgidas en relación a la construcción del Estado, al caos económico, así como a numerosos conflictos étnicos y desplazamientos masivos de personas. Dicho panorama pone de manifiesto una inestabilidad permanente en la actual CEI que habrá que seguir de cerca.

²⁰*Idem.* p. 84.

2.2 Mackinder y la causalidad geográfica del Mar Caspio en la historia²¹.

Para el geógrafo inglés Halford Mackinder, el mundo está dividido en dos áreas básicas, una de las cuales es Eurasia o el *Heartland*²² que gradualmente prepondera sobre el poder marítimo del resto del globo. Dentro de esta inmensa masa terrestre se ubica el Mar Caspio.

Entre el océano y el desierto, Eurasia comprende una superficie de 54.4 millones de km², o sea, más de tres veces la extensión de América del Norte. Por lo que toca al centro de dicha masa continental y su norte, éstos miden alrededor de 23.3 millones de km², es decir, más de dos veces la extensión de Europa. Al este, sur y oeste se hallan las regiones marginales que son accesibles a los navegantes. Cabe mencionar que en esta vasta región coinciden cuatro grandes religiones: budismo, brahmanismo, islamismo y cristianismo.

Resulta interesante reseñar el intento de Mackinder por destacar la importancia de Eurasia en la historia. En ese sentido, este geógrafo inglés cuyas ideas habrían de convertirse en una importante aportación a la geopolítica, se opone a la corriente de opinión que sostenía que la única historia de importancia para la humanidad era la que aportaron las razas mediterráneas y europeas. Por lo contrario, Mackinder sitúa a la civilización europea como el producto de la lucha que emprendió a lo largo de los siglos contra la invasión asiática. Un ejemplo de ello puede verse en las Cruzadas: un avance europeo estimulado por la necesidad de reaccionar contra la presión procedente del islam así como de las temidas invasiones de los mongoles y su repercusión en la historia de Europa.

²¹El punto 2.2 se basa en la conferencia dictada, en 1904, por Halford Mackinder en la Real Sociedad Geográfica de Londres titulada: "El pivote Geográfico de la Historia". Ver: RATTENBACH, Augusto (compilador). *Antología Geopolítica*, pp. 65-81.

²²Cabe señalar que para Mackinder, "Quien gobierne Europa del Este dominará el *Heartland*, quien gobierne el *Heartland* dominará la Isla Mundial, quien domine la Isla Mundial dominará el mundo". Ver: O'LOUGHLIN, John. *Op. Cit.*, p. 116.

Centrando el foco de atención en la estepa ubicada entre los montes Urales y el Mar Caspio, describe cómo en todas las épocas transcurridas entre los siglos V y XII, llegó de Asia una sucesión de pueblos como los turanios -paganos turcos que destruyeron la civilización árabe o sarracena-, nómadas-hunos, kazares, rumanos mongoles y kalmucos -con su imperio del lago Balkach al lago Baikal- que no sólo amenazaron la integridad europea y rusa, sino también la de otros imperios como el de la India y China. Así por ejemplo, en la opinión de Mackinder, la ocupación de la estepa rusa por los turcos kazares es "quizá la más duradera y efectiva de las ocupaciones de dicha estepa"²³. Contemporánea del gran movimiento sarraceno -es decir, de los árabes que se expandieron desde el Nilo- esta ocupación kazara fue finalmente controlada por el imperio ruso-bizantino en el año 965. Su presencia en la región motivó que los árabes le dieran al Caspio el nombre de Mar de los Kazares.

Sin embargo, antes de hablar de las invasiones mongólicas de las cuales opina que "no puede apreciarse todo el significado de la influencia asiática sobre Europa hasta que lleguemos a las invasiones mongólicas del siglo XV"²⁴, Mackinder hace una mención especial a los turcos seljuks de Asia Central. Tres o cuatro siglos antes que los mongoles, los seljuks invadieron la región 'de los cinco mares' -Caspio, Negro, Rojo, Mediterráneo y Pérsico- logrando con ello vencer por un tiempo el dominio de los árabes en Bagdad y Damasco. En Persia, estos turcos se iranizaron y adoptaron el idioma nacional. Ello implicó que bajo el periodo seljuk floreciera la gran tradición turco-persa.

Posteriormente, por lo que toca a la llegada de las temidas hordas mongólicas, éstas lograron mantener durante dos siglos a Rusia como tributaria de los kanes. Ello influyó en que la evolución de Rusia se viera retrasada y desviada en un momento en que el resto de Europa avanzaba rápidamente.

En realidad, todas estas ocupaciones que caracterizaron al período comprendido entre los siglos V y XV fueron favorecidas por un factor geográfico importante: la existencia de un conjunto de estepas favorables a la movilidad de los hombres que montaban en caballos. Asimismo, las condiciones geográficas

²³ *Idem*, p. 70.

²⁴ *Idem*, p. 71.

fueron ideales para el mantenimiento de una población compuesta por nómadas.

Por otro lado, sería oportuno mencionar que a pesar de que Eurasia se caracteriza por la notable distribución de sus cursos de agua, no existe ningún río que conecte a su zona centro y norte con el océano de aguas cálidas. Ello influyó para aislar a la masa continental de las amenazas provenientes de las civilizaciones basadas en su poderío naval. Así, lo ejemplifica Mackinder cuando asegura que "a pesar del poder de los Vikingos mostrado en sus embarcaciones y su movilidad, el alcance de su acción era limitado, pues su poder era sólo efectivo en las proximidades del agua"²⁵.

Nos encontramos pues frente a la rivalidad existente entre la movilidad sobre el océano -o el período marítimo de la civilización basado esencialmente en la navegación en el Mediterráneo- y la movilidad sobre el caballo en el corazón del continente así como en los desiertos de Persia, que ofrecía también al poder nómada la oportunidad de llegar a la orilla del océano que separaba a la India y China por un lado y al mundo mediterráneo por el otro.

La importancia de los alcances del poder terrestre en Eurasia preocupó particularmente a Mackinder. Después de hacer una revisión de la historia de la región, llega a la conclusión de que es evidente "la persistencia de la relación geográfica", esto es, según el epígrafe citado en el primer capítulo de esta tesis, que: "Es el hombre y no la naturaleza quien inicia, pero es la naturaleza quien dirige en gran parte". Bajo esta lógica, califica a esta región como 'pivote de la política mundial'. Consciente de ello advierte a principios de siglo, respecto a un gran peligro: "Rusia reemplaza al imperio mongol. Su presión sobre Finlandia, Escandinavia, Polonia, Turquía, Persia, la India y China reemplaza a los ataques centrifugos de los hombres de la estepa"²⁶. Así, organizando a sus cosacos y avanzando desde sus bosques septentrionales, Rusia logró controlar la estepa enfrentándose a los nómadas. Dicha acción había de generar un importante cambio en el rumbo de la historia del siglo pasado. A su vez, la construcción de ferrocarriles transcontinentales a través

²⁵ *Idem*, p. 76.

²⁶ *Idem*, p. 79.

de las estepas -como el Transcaspio- constituyó el elemento ideal para extender su influencia, conectar a las ciudades con Moscú y asegurar así su control sobre la vasta región.

En síntesis, es necesario señalar que como mar oriental y como parte de la región de los 'cinco mares', el Caspio ha sido el observador privilegiado del paso de diferentes culturas a lo largo de la historia. Civilizaciones tan importantes como la mongola y después la rusa aprovecharon su ubicación estratégica y las condiciones geográficas de la zona para llevar a cabo la conquista de vastos territorios. Más tarde, la URSS comprendió la importancia de reforzar su control sobre la región. El día de hoy, parece que las palabras de Mackinder siguen teniendo peso. Es un hecho que pese a la desintegración de la URSS, la Federación Rusa ha buscado seguir jugando un papel de liderazgo frente a lo que calificó como su 'vecindad próxima'. ¿En qué términos emprenderá este objetivo?. ¿Qué naturaleza tendrán las relaciones de Moscú en el marco de la CEI?. El Mar Caspio ofrece en la actualidad la posibilidad de explotar importantes recursos energéticos. Una nueva era de guerras geoeconómicas parece vislumbrarse para el futuro de la región.

2.3 Aspectos étnico-históricos.

Luis Wybo distingue en nuestra región de estudio a dos regiones geopolíticas. La primera es la de los pueblos turquestanos, países de lengua y religión comunes: Turquía, el Chipre turco, Azerbaiyán, Uzbekistán, Kazajstán, Kirguistán, Turkmenistán, Xinjiang (China) y Yakutia (Siberia Septentrional). La segunda es la de los pueblos cáucaso iránicos. En ésta encontramos a Azerbaiyán como parte de una cadena de seis países que van desde el Cáucaso hasta el Pamir: Georgia y Armenia -como estados cristianos de etnias caucásica e iraní bien diferenciadas-, Kurdistán, Irán, Afganistán y Tajikistán. La población del primer grupo suma 112 millones de habitantes, mientras que la del segundo es de 86 millones²⁷.

Es de constatar que la delimitación de ambas regiones no coincide con las tradicionales fronteras marcadas en un mapamundi. Tal división del mundo en

²⁷ WYBO, Luis. *De Burundi a Moldavia y de Bengala a México: Un panorama geopolítico de fronteras*, p. 17.

regiones geopolíticas parte de un interesante análisis geográfico y político de las fronteras, estudio que requiere ir más allá del concepto formal de éstas: la frontera como límite geográfico del territorio y la jurisdicción del Estado. Geopolíticamente hablando, entonces, las fronteras reales son, desde el punto de vista de Wybo, aquellas que "marcan los linderos externos de un grupo de naciones afines"²⁸. Para otros autores como Huntington, "las divisiones del mundo (...) serán culturales"²⁹.

Ambas concepciones parecen ilustrar adecuadamente uno de los tantos aspectos importantes de los tiempos que nos han tocado vivir. En realidad, la reiterada intensificación del sentir nacional parte profundamente de los vínculos interculturales gestados a lo largo de los siglos. A través del repaso histórico relacionado con la región del Caspio, es posible constatar la idea huntingtoniana de que las características de una civilización nunca cambian, mientras que las ideologías y las políticas sí. Por eso, Huntington afirma que "En la ex-URSS, los comunistas pueden volverse demócratas, los ricos pueden volverse pobres y los pobres, ricos, pero los rusos no pueden convertirse en ucranianos y los azeríes no pueden convertirse en armenios"³⁰.

2.3.1 Los pueblos turquestanos.

La importancia de la influencia turca en Eurasia está basada en su extraordinaria extensión espacial: de Macedonia hasta el norte de Siberia pasando sobre lo que se llamó el Turkestán ruso y chino (Xinjiang), tocando así, sobre un arco de 10 mil km, a seis países y tres regiones: Turquía, Azerbaiyán, Uzbekistán, Kazajistán, Kirguistán, Turkmenistán, el Chipre turco, Xinjiang y Yakutia.

Dicha extensión territorial fue acompañada de un sorprendente fenómeno geopolítico: la propagación del idioma turco que logró integrar a poblaciones muy diversas. Así, para Yves Lacoste "Los idiomas son también fenómenos geopolíticos: están considerados como un factor esencial de las

²⁸*Idem*, p. 10.

²⁹HUNTINGTON, Samuel. *Op. Cit.*, p. 22.

³⁰*Idem*, p. 29.

diferenciaciones nacionales"³¹. El día de hoy, podemos hablar de una fuerte cohesión del conjunto de turcofonos en el plano lingüístico, a pesar de existir algunas diferencias en lenguas y dialectos. Cabe señalar que esta cohesión se vio influenciada por un factor sociocultural de gran importancia: la pertenencia al Islam de más del 95% de las poblaciones turcofonas. Es un hecho que el Islam jugó un papel protagónico para establecer un sólido lazo social entre los turcofonos, así como para promover transformaciones relativamente uniformes en sus tradiciones socioculturales.

Es de notarse que dicho pasado común dejó como legado un claro sentimiento turcofono-musulmán que más tarde inspiró los movimientos pan-turcos de finales del siglo XIX. Para romper esta unidad y debilitar el movimiento pan-turco, los dirigentes soviéticos emprendieron una estrategia de diferenciación lingüística que tuvo como objetivo dividir al Turkeistán en una serie de repúblicas lingüísticamente distintas, a pesar de su fondo cultural común. De esta manera, dieron a cada grupo etnolingüístico turcofono una nacionalidad propia y una lengua escrita específica³².

En síntesis, la diversidad de pueblos de lengua turca -turcos, cipriotas, kazacos, turkmenos, uzbekos, kirgizos, yakutos- sugiere que sería incorrecto hablar de una "raza turca" común -definiendo a raza como el factor que caracteriza a un grupo de hombres que presentan los mismos caracteres biológicos-. Sin embargo, es notoria la cohesión lingüística de la turcofonía.

No está de más mencionar que tal cohesión lingüística podría influir para que dicha región geopolítica incurra en lo que Huntington calificó de *kin-country syndrome* : un síndrome que florece cuando "una civilización que se involucra en una guerra en contra de otra civilización trata de buscar apoyo de otros miembros de su misma civilización"³³. Esta situación efectivamente se presentó cuando Azerbaiyán entró en guerra con Armenia y en un principio Turquía quiso intervenir a favor de sus hermanos azeres.

³¹LACOSTE, Yves. "Géopolitique des Langues". *Hérodote*, julio-sept. de 1996, p. 3.

³²BAZIN, Louis. "Les peuples turcophones en Eurasie: un cas majeur d'expansion ethnolinguistique". *Op.cit.* p.102.

³³HUNTINGTON, Samuel. *Op. Cit.*, p. 36.

2.3.2 Los pueblos cáucaso-iránicos.

Los pueblos cáucaso iránicos se caracterizan por su diversidad etnolingüística a pesar de haber sido marcados por el dominio persa. Dentro de este grupo se encuentran seis países y una región que reúnen a 86 millones de personas: Azerbaiyán, Georgia y Armenia -naciones cristianas desde el siglo IV y de etnias caucásica e irania bien diferenciadas-, Irán, Afganistán, Tadjikistán y el Kurdistán. Esta última región está ubicada entre Irán, Turquía, Siria e Irak y comprende a una de las más grandes minorías étnicas sin Estado: cerca de 25 millones kurdos.

Por lo que toca a la cercanía de la región geopolítica cáucaso-iránica con Irán, cabe mencionar algunos rasgos muy característicos de la influencia persa. Primero, a excepción de Armenia y Georgia, la región celebra la fiesta de Nowruz -el festival de Año Nuevo iraní en marzo- y segundo, las expresiones artísticas como la música, la cocina y artesanías son similares. En cuanto a Tadjikistán, esta república comparte fuertes lazos étnicos y lingüísticos con Irán.

El caso de Azerbaiyán debe de ser mencionado por su particularidad. Con la llegada de las hordas mongólicas, un importante número de poblaciones turcas fueron recibidas por Irán. Es así que Azerbaiyán, como parte del imperio persa y lugar de residencia de los kanes mongoles, adoptó el idioma turco. A partir de ese momento, la nación azerí resentiría en carne propia una dualidad que se refleja en los distintos aspectos de su vida diaria. Para muchos azeríes, como los que viven en Irán, el hecho que la lengua azerí sea un dialecto del turco es causa de confusión en lo que a su identidad se refiere -ello a pesar de que comparte la misma religión con Irán-. ¿Son acaso los azeríes turcofonos que viven en Irán o iraníes que hablan turco?. ¿Porqué éstos -que representan el gran número de 12 millones- no han regresado a su país de origen, o sea Azerbaiyán, desde que goza su independencia?.

2.3.3 Consideraciones.

De la presentación y el análisis de estas dos regiones geopolíticas -de los pueblos turcofonos y cáucaso-iránicos- se desprenden tres reflexiones a

plantear. La primera es que con el desmembramiento de la URSS, cada nueva república, en una búsqueda por reafirmar su identidad³⁴, ha tratado de imponer -en mayor o menor grado y sin caer en el error de generalizar esta reacción- la legitimidad histórica de su soberanía, de demostrar la antigüedad de sus raíces así como la superioridad de su cultura. En esta carrera a la singularidad, con base en un pasado histórico común, Turquía e Irán han buscado presentarse como los actores representativos de dicha búsqueda de identidad. Como consecuencia, el escenario del Caspio se ha caracterizado, a partir de los noventas, por una clara disputa irano-turca por obtener un mayor acercamiento a las repúblicas musulmanas. Ello se refleja en declaraciones como la siguiente del Sub Secretario de Relaciones Exteriores de Irán: "Los turcos no tienen en la región del Asia Central más que idiomas locales cercanos al turco. La Historia, civilización, cultura, literatura y la ciencia es iraní"³⁵.

La segunda reflexión se basa en otra lección, relacionada a este análisis, como consecuencia del desmembramiento de la URSS. En realidad, más que borrarse las fronteras con el fenómeno de la globalización mundial, han reaparecido muchas que se pretendían superadas. En ese sentido, el término de globalización no corresponde a la realidad geopolítica actual. Bajo esta lógica, más que globalizarse, el mundo se acerca cada vez más a una "interrelación de unidades nacionales"³⁶, en donde el Estado-nación³⁷ está llamado a seguir siendo la base fundamental de la organización política del género humano. Retomando a Wybo, desde el punto de vista geopolítico, cada Estado-nación tiene ciertos rasgos -tales como un gobierno, un territorio y una población con su cultura, educación, salud, raza, lengua, religión y 'espíritu nacional'³⁸- que lo

³⁴Cabe señalar la importancia que Victor Frank atribuye al hecho de adquirir conciencia de la fuerza que implica reafirmar la identidad en el ser humano. Frank, sobreviviente de los horrores del campo de concentración de Auschwitz, afirmó que un hombre sin identidad no es hombre.

³⁵PIPES, Daniel. "The Event of our Era: Former Soviet Muslim Republics Change the Middle East". *Central Asia and the World*, p. 82.

³⁶WYBO, Luis. *Op. Cit.*, p. 11.

³⁷El Estado-nación es "un sistema político en donde las funciones ejecutivas, legislativas y judiciales se centralizan en las manos de un gobierno nacional y que permite, en principio, la participación política formalmente igualitaria de todos los ciudadanos adultos. Estas dos características dan nacimiento a la dualidad entre el gobierno y la sociedad". Ver: "Citoyenneté, nationalité, nationalisme et Etat-nation" en *L'Etat du monde 1992*, p. 579.

³⁸SANGUIN, André Louis. "El territorio político". *Geografía Política*, p. 41.

identifican culturalmente con otros: de esta afinidad se deriva su visión del mundo en regiones geopolíticas.

Dentro del concepto de Estado-nación nos encontramos con que el término de nación está definido como "un grupo de habitantes cuyas características culturales e históricas los identifican y que tienen un pasado y un proyecto a futuro común". Sin embargo - y éste es el tercer punto-: "Una nación puede prescindir del territorio"³⁹. Desde esta perspectiva, la nación en sí representa una fuerza cohesionadora importante, esté o no concentrada en un sitio específico, por el simple hecho de compartir una misma cultura. Ello nos lleva a citar el "derecho de naciones" del que habló el Papa Juan Pablo II en 1980 en el foro de la UNESCO: "Soy hijo de una nación a la cual sus vecinos condenaron a muerte en repetidas ocasiones, pero que sobrevivió (...) gracias a los recursos de su cultura". Este "derecho de naciones" se basa en la nación como la garantía de la identidad de un pueblo y de su permanencia a través de la historia⁴⁰.

Por lo tanto, la importancia que han recobrado los aspectos nacionales y étnico-históricos en la región del Caspio presenta una serie de obstáculos para la estabilidad futura de la CEI. Dependerá de la Federación Rusa el que realmente pueda consolidarse una Comunidad como tal -es decir de "Estados Independientes" que se caracterizan por su heterogeneidad- en un marco de cooperación económica, política y cultural recíproca y equitativa.

³⁹PEREÑA GIL, Mercedes, *Apuntes del Taller de Geopolítica*. Enero de 1994.

⁴⁰Ver: "La nation sans nationalisme". *Le Monde*, 07/10/95, p.3.

CAPITULO III.- LA RELACION DE RUSIA CON SUS EX-REPUBLICAS DEL CASPIO

"Cada quien comprende a la CEI a su manera."

*Dimitrii Kholodov, periodista del
Moskovskii komsomolets.¹*

El presente capítulo se centrará en analizar la relación de Rusia con las repúblicas musulmanas de la CEI que dan al Caspio, es decir: Azerbaiyán, Kazajstán y Turkmenistán. Por lo tanto, la relación ruso-iraní no será tomada en cuenta para los fines de éste. Así mismo, se propone abordar las causas y las consecuencias de la redefinición de los intereses vitales rusos en el Caspio. De este análisis se desprenderán los elementos para poder evaluar lo más objetivamente posible la naturaleza de la relación que guardará Moscú con sus ex-repúblicas de la región en los próximos años. Ello será a su vez importante para comprender las principales problemáticas que caracterizan a dicha área geográfica en su conjunto.

El desmembramiento de la URSS ha conducido a la Federación Rusa a la necesidad de redefinir su identidad como nación. Esta delicada tarea requiere de la aclaración de diferentes interrogantes estrechamente ligadas entre sí. Así pues, es preciso empezar por preguntarse: ¿Es Rusia un Estado eslavo o eurasiático?. Como se verá, dicha definición resulta de suma importancia para determinar el matiz que tomaran las relaciones de Rusia con sus ex-repúblicas del Caspio. De esta manera, cabe señalar la siguiente declaración del ex-canciller ruso Andrei Kozyrev quien resume la controversia de esta manera: "Rusia va a compartir su bagaje asiático así como motivar a Asia Central a que tome la dirección del mundo occidental civilizado"².

¹Citado por WIMBUSH, Enders en "Russia After Russia". *Eurasian Studies*, Vol.1, N^o2, Verano de 1994, p.55.

²Citado por SHAKOOR, Abdul en "Central Asia: The US Interest-perception and its Security Policies". *Eurasian Studies*, Vol.2, N^o2, Verano de 1995, p.22.

La segunda pregunta gira en torno al lugar que ocupa la Federación Rusa en la región. ¿Es la Rusia actual una potencia?. Como se constatará a lo largo de este capítulo, es imposible negar la postura protagónica que guarda Rusia en el seno de la CEI. Para empezar se trata aún de una potencia militar y petrolera -ver 3.1.3 y 3.1.4- clave en el desarrollo político y económico de la región eurasiática. Dicho liderazgo ruso está basado, por un lado, en la dependencia heredada por las ex-repúblicas hacia los lazos comerciales y económicos establecidos bajo la URSS; la falta de una fuerza armada propia; la inexistencia de una estructura energética y de política exterior sólida y finalmente la preponderancia de ingenieros, científicos, técnicos y administradores rusos en las economías de las repúblicas en cuestión -ver el caso de Kazajstán en particular-. Por otro lado, no debe olvidarse que Rusia heredó el puesto de la URSS en el Consejo de Seguridad de la ONU, factor que también le otorga poder de decisión a nivel internacional.

En síntesis, el hecho que Rusia siga siendo considerada como una potencia eurasiática la ha motivado a no descartar la necesidad de cooperar estrechamente con Occidente. En virtud de esta "doble identidad" rusa -a la vez europea y asiática-, Moscú goza de la ventaja de ser el aliado más conveniente a los intereses occidentales y por ende, el actor regional que más apoyo ha recibido por parte de este último. En ese sentido, Andrei Kozyrev alguna vez declaró que Occidente constituye "el aliado natural" de Rusia. No obstante, es necesario agregar que en una coyuntura de nostalgia por la pérdida de las glorias del pasado, diferentes sectores de la sociedad y el Parlamento rusos han rechazado esta tendencia considerada "pro-occidental" por ser de la opinión que llevaría a Rusia a "volverse europea, así como el número ocho del Grupo de los Siete y a hacer énfasis en la relación con Alemania y Estados Unidos como los dos miembros dominantes de la Alianza Atlántica"³. De esta manera, para dichos sectores Rusia debería promover una redistribución de las opciones, los lazos e intereses en favor del lado oriental de la CEI. En otras palabras, para éstos Rusia tiene todas las características de lo que Huntington ha llamado un *Torn Country*, es decir, "un país con un gran número de personas de distintas civilizaciones (...) que emprende una estrategia para integrarse a Occidente, aunque su historia, cultura y tradiciones no sean occidentales"⁴.

³GRAHAM, David cita a miembro del partido comunista en "The Russian Federation's Fight for Survival". *Orbis*, Verano de 1995, p. 350.

⁴ HUNTINGTON, Samuel. "The Clash of Civilizations?". *Foreign Affairs*, Vol. 72, N°3, p. 42.

Existe sin embargo un acuerdo común en torno a la necesidad y el derecho de Rusia de defender una serie de intereses considerados como vitales para la Federación -que se abordarán ampliamente a lo largo del capítulo-. Así, las palabras siguientes del ministro de Defensa Pavel Grachev resumen esta opinión encontrada al respecto: "Rusia debe declarar con honestidad y determinación que tiene intereses de Estado en toda la CEI y que los defenderá a toda costa"⁵.

A continuación se enumerarán brevemente los diferentes intereses que guarda Rusia en la región del Caspio. Así mismo, se analizará cómo éstos -entre otros que se aplican al resto de la CEI obviamente- han dado origen a una nueva política exterior y de seguridad rusas.

3.1 La redefinición de los intereses vitales rusos en la región del Caspio.

Los intereses estratégicos rusos en la región del Caspio pueden resumirse en los siguientes puntos:

1) Los intereses de seguridad que recaen en dos áreas principales: la protección de las fronteras de la ex-URSS y el mantenimiento de tropas rusas en las zonas conflictivas de la región -frontera con Irán, Afganistán, China, Turquía así como en Azerbaiyán- para garantizar la paz, la prevención de los conflictos étnicos y frenar la infiltración del fundamentalismo islámico.

2) La protección a los nacionales rusos que se reparten en el territorio de la región -prioritariamente en Kazajstán por contar con la comunidad rusa más numerosa de la CEI-. En ese sentido, el gobierno de Yeltsin ha exigido que se dé un trato igualitario a sus nacionales, así como ha pedido que se les conceda la doble nacionalidad en cualquiera de las repúblicas de la CEI en que se encuentren. Dicha demanda de Moscú fue formulada desde 1992 a raíz de la aplicación de legislaciones discriminatorias en contra de los rusos asentados en ciertas repúblicas.

3) El control del armamento nuclear de los Estados de la región -ver cuadro 7, siguiente página-. Bajo esta lógica, Occidente ha respaldado los esfuerzos de Rusia por consolidar un comando centralizado y unificado de las armas nucleares de la CEI pues existe el temor de que dicho armamento caiga en manos de países vecinos como Irán.

⁵Citado por DAWISHA, Karea y PARROTT, Bruce en *Russia and the New States of Eurasia*, p. 123.

Así mismo, se han emprendido esfuerzos para frenar el éxodo de científicos altamente calificados -que conocen el proceso de fabricación de una bomba- a dichos países.

4) Seguir manteniendo un lugar hegemónico dentro de los proyectos de explotación de los recursos energéticos del Caspio.

CUADRO 7
ARMAS NUCLEARES ESTRATEGICAS EN LAS EX-REPUBLICAS
DE LA URSS

País	Tipo de armamento	Nº de armas	Nº de cabezas de misiles nucleares
Rusia	ICBM	1,003	5,800
	SLBM	456	2,400
	Bombarderos	100	1,300
Ucrania	ICBM	176	1,240
	SLBM	0	0
	Bombarderos	41	667
Belarús	ICBM	81	81
	SLBM	0	0
	Bombarderos	0	0
Kazajstán	ICBM	104	1,040
	SLBM	0	0
	Bombarderos	40	*

ICBM: Intercontinental Ballistic Missile (misil balístico intercontinental).
SLBM: misil balístico lanzado de un submarino.

*Se estima que cerca de 320 cabezas de misiles nucleares han sido transferidas a Rusia al igual que algunas armas tácticas nucleares.

Fuente: DAWISHA, KAREN; PARROTT, BRUCE en *Russia and the New States of Eurasia*, p. 261.

5) Procurar que las rutas de transporte y de comercio que se tomen sigan fluyendo entre Europa, el Medio y el Lejano Oriente vía Rusia. De revertir este esquema, las repúblicas musulmanas del Caspio lograrían ganar un cierto grado de independencia económica y política de Rusia.

El reconocimiento de estos intereses por parte del gobierno de Moscú representa un paso importante, pues implica que al margen de la difícil situación económica por la que atraviesa, Rusia tiene una serie de tareas y obligaciones que cumplir en la región. En otras palabras, el duro proceso de transición de la URSS a la CEI no tiene por qué desviar la atención de Rusia de sus intereses vitales.

Con base en esta toma de conciencia, Rusia ha reconceptualizado su política exterior y de seguridad

De esta manera, para Yevgeniy Ambartsumov, Presidente del Comité de Relaciones Internacionales y de Relaciones Económicas Exteriores del Parlamento, Rusia "debe basar su política exterior en una doctrina que declare y reconozca al espacio geopolítico de la ex-Unión Soviética como la esfera de sus intereses vitales -siguiendo las líneas de la 'Doctrina Monroe' en América Latina- y que deje bien claros sus intereses especiales en dicho espacio a la comunidad internacional (...) Rusia debe también asegurarse el apoyo de los países del G-7 para respaldar a Moscú en estas funciones y obtener subsidios para sus fuerzas rápidas de reacción -las 'boinas azules' rusas-"⁶. Así mismo, éste agrega que "desde el punto de vista militar y de seguridad, sería una violación a los intereses vitales de Rusia que sus nuevos vecinos bloquearan sus puertos marítimos, permitieran que se asienten las fuerzas militares de terceros países en sus territorios, se unieran a bloques militares contrarios a Rusia, violaran los derechos civiles de la población rusa asentada en esos Estados o crearan un cordón que bloquee a Moscú para interactuar con los países occidentales".

Como brevemente se mencionó en el capítulo I -ver 1.3.2.1- este reconocimiento originó la conceptualización del término *blizhnee zarubezhie* o 'vecindad próxima', refiriéndose a las ex-repúblicas de la URSS. Dicha palabra refleja de manera ideal la ambivalencia hacia lo que hace unos cuantos años era un sólo país y subraya la intención de Rusia de cumplir con una serie de 'obligaciones' y 'responsabilidades' en el espacio de la CEI. De igual manera, como se desprende de la declaración de

⁶Idem, p. 229.

Ambartsumov. Moscú rechaza cualquier injerencia occidental, turca, iraní u otra en su esfera de influencia.

Así mismo, este concepto representa un elemento esencial para la comprensión de la doctrina militar rusa cuya principal característica descansa en la voluntad de mantener a un número importante de contingentes del ex-ejército rojo y otros 'guardias fronterizos' -ver cuadro 8, p. 77- en las ex-repúblicas. En ese sentido, dicha doctrina busca defender el derecho de Rusia a ejercer su poder para salvaguardar "las posesiones territoriales que tomaron siglos para conquistar"⁷. Bajo esta lógica y como miembro del Consejo de Seguridad de la ONU, Moscú ha declarado ante la Asamblea General de dicho organismo sobre el derecho de Rusia a intervenir en sus ex-repúblicas. En este mismo contexto, ha abogado también por que se conceda a sus tropas repartidas en toda la CEI el estatuto de tropas de paz de la ONU, pues son "las únicas capaces de controlar los conflictos interétnicos (...) además de que en cada lugar en donde estos conflictos interétnicos se desarrollan hay una gran comunidad de rusos a los que tenemos el derecho y la tarea de defender"⁸.

A manera de conclusión, cabe señalar que del análisis de la redefinición de la política exterior y de seguridad rusa se desprende que el interés nacional de Moscú tendrá como primer punto de acción a sus ex-repúblicas y en segunda instancia las relaciones con el exterior. Ha sido también posible constatar que Rusia no renunciará a su papel de líder regional por lo que sus acciones se encaminarán a mantener este *statu quo*: ello implica la posibilidad de utilizar a la fuerza como recurso para alcanzar dicho objetivo si fuese necesario.

En lo concerniente a los intereses de Rusia en la región del Caspio específicamente, existe el acuerdo común en dar prioridad a cuatro aspectos principales: el control de su estructura militar y nuclear así como de sus recursos energéticos, la necesidad de defender los derechos de los rusos que viven fuera de la Federación y salvaguardar las fronteras de la CEI para protegerlas, entre otras cosas, del tráfico de armas y de drogas. La importancia de estos temas merece que se les aborde de manera más profunda a continuación.

⁷MENON, Rajan cita a Andrei Kozyrev en "In the Shadow of the Bear". *International Security*. Vol. 20:1, Verano de 1995, p. 159.

⁸SHAKOOR, *Op. Cit* (1995), cita a Pavel Grachev, p. 22.

3.1.1 La protección a los rusos fuera de las fronteras de la Federación.

En el contexto de una falta de consenso con respecto al rumbo que tomará la política exterior rusa en los próximos años, se coincide sin embargo en la prioridad de proteger y garantizar alguna forma de 'estatuto especial', a los cerca de 25 millones de rusos repartidos en el territorio de la CEI, de los cuales 12 millones se reparten entre Asia Central, Transcaucasia y los países bálticos.

La preocupación que despierta este tema encuentra su explicación en el hecho de que Rusia ha visto regresar a su madre patria a cerca de 2 millones de rusos en el periodo que va de 1989 a 1994; de ellos más de 1 millón (de los diez millones de rusos) de Asia Central; 500 000 (de 800 000) del Transcaucaso y solamente 160 000 (de 1.5 millones) de los países bálticos.

Dicho fenómeno es el resultado de la presión política ejercida por las ex-repúblicas en contra de los rusos que se han mantenido al margen de la cultura e idiomas de las repúblicas que los acogieron y que además les brindaron los puestos más altos y claves para la economía. La llegada del desempleo y la crisis económica a raíz del desmembramiento de la URSS ha generado un ambiente de tensión para los rusos que temen perder su *status* de privilegiados.

En ese sentido, se han hecho cada vez más intensas las protestas y demandas de los rusos por alcanzar una plena estructura de administración bilingüe. Cabe señalar que el número de rusos que han aprendido los idiomas locales de cada república es mínimo -este oscila entre el 1% en Kazajistán al 4.6% en Uzbekistán⁹.

Ante las presiones de los diferentes partidos y sectores de la sociedad rusa, la respuesta del gobierno de Yeltsin a este fenómeno de 'migración forzada' ha sido la de negociar -con los demás estados de la CEI y sin mucho éxito- que se otorgue la doble nacionalidad a sus compatriotas. Hasta ahora sólo los gobiernos de Turkmenistán y Armenia la han concedido. No obstante, para los sectores más nacionalistas, deberían de tomarse medidas más radicales como la de controlar a cualquier costa los intentos de las ex-repúblicas de atentar en contra de los derechos de los nacionales rusos.

⁹Para mayor información sobre el tema, ver: DAWISHA, Karen y PARROTT, Bruce. *Op. Cit.* p. 83.

En síntesis, el gobierno de Yeltsin deberá de seguir muy de cerca el desarrollo de un tema tan sensible a los rusos en general. Además, es preciso subrayar que la madre patria ha buscado, y buscará en la medida de lo posible, frenar esta 'migración forzada' ya que dada la situación económica por la que atraviesa la Federación Rusa, Moscú se verá ante la imposibilidad de absorber y responder a las necesidades de millones de nacionales. Por lo tanto, es una prioridad que concrete acuerdos bilaterales con cada república para proteger a estos últimos. En realidad, Rusia goza de una situación relativamente ventajosa ya que es un hecho que sus repúblicas musulmanas -y las de la CEI en general- siguen dependiendo de la mano de obra rusa calificada para el funcionamiento de su economía y administración. (ver cuadro 8).

**CUADRO 8
RUSOS EN LOS ESTADOS MUSULMANES
DEL CASPIO**

Estado	Rusos	% de la población	Soldados rusos
Azerbaiyán	289 000	4.1	Más de 500 guardias en las instalaciones petroleras
Kazajstán	6 244 000	38.0	1000 guardias de misiles nucleares y una guarnición en el centro espacial de Baikonur
Turkmenistán	328 000	8.8	15000 guardias en la frontera con Irán y Afganistán

Fuente: "Russia and the near abroad". *The Economist*, 10/12/94, p.55.

3.1.2 El interés por salvaguardar las fronteras de la región.

Del análisis de la redefinición de los intereses vitales rusos en la región del Caspio se desprende que los intereses nacionales de la Federación se afirman en las fronteras de la ex-URSS.

De esta manera, el gobierno de Yeltsin ha reiterado su voluntad por salvaguardar, en primer lugar, las fronteras de la Federación Rusa -las voluntades autonomistas de regiones ricas en materias primas tales como Tatarstán, Chechenia e incluso Siberia reflejan la prioridad estratégica de mantener a estas regiones bajo el control ruso a fin de evitar la nueva versión de una "CEI-II" en la Federación misma-. Así, la intervención rusa en Chechenia viene a confirmar éste interés de Moscú.

Sin tener un lugar menos importante para Moscú, se ha también buscado asegurar el control de las antiguas fronteras de la URSS para 'impermeabilizarlas' ante el contrabando de armas y de narcóticos principalmente, la migración y los conflictos bélicos. Hasta ahora, la zona que se ha caracterizado por ser la más sensible a estos fenómenos es la frontera de Tajikistán con Afganistán por la cercanía con Irán, Pakistán y el norte de la India -región también conocida como el "Creciente Fértil", primer centro de producción de opio del mundo-. De abandonar su vigilancia sobre esta última "las consecuencias para Rusia, la CEI y Europa serían imprevisibles (...) la frontera al sur es la frontera de la Federación Rusa y ésta es la frontera de nuestros intereses"¹⁰. Así mismo, cabe señalar en ese sentido que la propagación del terrorismo y del fundamentalismo islámico a través del sur de Tajikistán, Turkmenistán -que a su vez linda con Irán- y Uzbekistán representa también una amenaza a los intereses de Moscú.

Dicha tarea de vigilancia ha requerido de la presencia de Rusia -200 mil efectivos miembros de las Tropas de Fronteras de la Federación Rusa, más los soldados rusos que aún permanecen en toda la CEI como se constata en el cuadro 8, p. 77- en casi todo el perímetro exterior de la CEI pues "como espacio económico único, las fronteras externas deben asegurar la estabilidad y las fronteras internas deben estar abiertas

¹⁰Entrevista a Andrei NIKOLAEV, director del Servicio Federal de Fronteras de la Federación Rusa. "Los guardias rusos vigilarán toda la CEI". *El País*, 17-05-94, p.4.

para asegurar la libertad de movimientos"¹¹. Así mismo, Rusia ha llevado a cabo una activa política de acuerdos bilaterales con los países de la CEI para ese fin.

Al mismo tiempo, reafirmando su presencia en toda la CEI, Moscú busca evitar, hacia el exterior, posibles problemas a futuro: entre Turquía y Armenia en caso de un desarrollo adverso del conflicto entre Armenia y Azerbaiyán; entre Irán y Azerbaiyán frente a la posibilidad de separatismo del Azerbaiyán iraní; entre Afganistán y Turkmenistán por los conflictos de los talibanes de Afganistán y entre China y Kazajstán o Rusia por los posibles conflictos separatistas que estallen en la región china de Xinjiang.

En un segundo orden de ideas, es preciso mencionar que el análisis del interés de Rusia por asegurar el control de las fronteras de la CEI resultaría incompleto de no relacionarlo al fenómeno de la mafia o *mafiya* rusa -como se ha denominado al crimen organizado en Rusia- que opera en este vasto territorio. Para Yuri Paparov¹², es desde el período de la administración de Nikita Kruschev que comienza el proceso de formación de las condiciones para el nacimiento de las mafias.

En la actualidad, se estima que la *mafiya* rusa, aliada a la mafia italiana, tiene como actividad más importante la fabricación de dólares falsos, que a la hora de ser canjeados por rublos auténticos, las mafias adquieren armas, propiedades y fábricas en el inmenso territorio de la CEI. Cabe así mismo señalar que el tráfico de armas y de drogas en inversiones cruzadas en ambos territorios caracterizan también a esta cooperación.

La fuerza que ha adquirido este fenómeno es digna de atención pues si bien "en 1989 se había calculado ya la existencia de 1310 organizaciones criminales, un año después se calculaban 1417"¹³. Las consecuencias están estrechamente ligadas a las principales amenazas a la seguridad del territorio de la Federación Rusa, el Transcaucaso, Asia Central y el resto de la CEI. Estas recaen en los siguientes puntos:

1) El aumento "al inquietante ritmo de 33% o 34% por año" de la criminalidad en toda la CEI desde finales de los ochentas, al grado que "en 1993, murieron más rusos a causa

¹¹ *Idem.*

¹² PAPAROV, Yuri para *Excelsior* en "Desarrollo del 'Socialismo' en Rusia". 13-01-96, p.4-A.

¹³ ILLECH, Andrei en "Le danger mafieux". *L'Etat de toutes les Russies*, p. 129.

de la violencia criminal que soldados soviéticos a lo largo de nueve años de guerra en Afganistán”¹⁴. Cabe señalar que dicha situación condujo al presidente Yeltsin a anunciar, desde 1991, una serie de siete campañas anticrimen tituladas “De Medidas Urgentes para Proteger a la Población en contra del Gangsterismo y Otras Manifestaciones de Crimen Organizado”¹⁵.

2) El control de las monedas nacionales de algunas repúblicas de la CEI por medio de la circulación de dólares falsos para el tráfico de armas, que pueden caer en manos de las repúblicas en conflicto, o bien en la venta de componentes nucleares.

3) El incremento del narcotráfico en dirección a Europa, Estados Unidos y Asia. Cabe señalar que según Ariel Cohen, “el crimen organizado controla cerca de tres millones de acres de cultivo de opio, especialmente en Tadjikistán, Uzbekistán y Kirguistán. En cuanto a los azerfes, georgianos y turcófonos de Asia Central, éstos juegan un importante rol de intermediarios entre los productores de drogas de Asia -especialmente Pakistán, Irán y Afganistán- y los mercados de Europa Occidental”¹⁶.

4) La extensión de la corrupción a miles de negocios en toda la CEI. Ello podría representar a futuro un serio freno a las inversiones occidentales.

En consecuencia, cabe comentar que es también interés de Occidente apoyar a Rusia en los esfuerzos por asegurar el control y la vigilancia de las fronteras de la CEI. En realidad, la estabilidad de Eurasia es, ahora más que nunca, una de las condiciones necesarias para la estabilidad del continente asiático en general.

En cuanto a la situación de crimen y de corrupción en Rusia y la CEI, aunada a los graves problemas económicos, no debe descartarse la posibilidad de que ambos factores jueguen como un detonador para que la línea dura busque restablecer el orden. Es por lo tanto tarea del gobierno de Yeltsin no menospreciar y combatir seriamente el problema de la *mafiya* rusa que opera en toda la CEI.

¹⁴COHEN, Ariel. “Transnational Organized Crime”. *Eurasian Studies*. Vol. 3, N^o4, Invierno de 1994, p. 34.

¹⁵*Idem*, p. 37.

¹⁶*Idem*, p. 33.

3.1.3 La industria del armamento convencional en Rusia y el control del legado nuclear.

Uno de los rasgos más distintivos del sistema soviético fue su poder militar. Como ha de verse a continuación, el día de hoy dicho legado militar plantea una serie de problemas domésticos e internacionales que constituyen uno de los retos más graves para los países de Eurasia.

Pese a los deseos rusos de colaborar, a la par de Estados Unidos, en los esfuerzos de destrucción y no proliferación de armas, la estructura militar que dejó la era soviética sigue siendo un aspecto de gran peso e importancia en diversas esferas de la sociedad rusa y de las ex-repúblicas.

En ese sentido, la transición de una economía que puede calificarse de armamentista a otra que pretende ya no serlo ha enfrentado al gobierno de Yeltsin a una serie de problemas que se irán analizando puntualmente. No obstante, antes de continuar, es preciso diferenciar, por un lado, al conjunto de la CEI como poseedor y productor de armas convencionales y, por el otro, a su armamento nuclear.

El cuadro 9 muestra cómo la economía rusa así como la de la CEI siguen siendo particularmente dependientes de la producción militar. En realidad, dicha economía militarista ha tenido tres funciones principales. Primero, la de fungir como una importante generadora de empleos pues "uno de cada diez trabajadores de la Federación Rusa por ejemplo ha participado en la producción militar, por lo que constituyen un importante grupo de presión para la continuación de la venta de armas o la conversión de las plantas militares a un uso civil"¹⁷. Segundo, ha mostrado ser una atractiva fuente de ingresos y de divisas fuertes tan necesarias a la frágil economía y finalmente, un arma con la que cuenta Rusia para seguir manteniendo su *statu quo* de potencia ante la CEI y la comunidad internacional.

Así por ejemplo, se estima que sólo en el año de 1992 alrededor de ocho billones de dólares entraron a Rusia gracias a la producción y venta de armamento. Ello ha llevado al gobierno de Moscú a entender que puede depender de la industria militar como uno de los pocos sectores capaces de atraer divisas fuertes a la caótica economía rusa. La importancia de esta fuente de ingresos es tal que políticos como Alexander

¹⁷DAWISHA, Karen y PARROTT, Bruce. *Op. Cit.* p. 170.

Rutskoi aseguran que "una reducción de la exportación de armamento va en contra de los intereses nacionales rusos"¹⁸. De declaraciones como ésta es claro constatar el apoyo del gobierno de Yeltsin y de otros sectores de la sociedad rusa al papel de Rusia como un importante productor y exportador de armas. A su vez, Moscú está conciente de que parte del dinero obtenido de la venta de armas podría ser destinado a la construcción, en un futuro, de alojamiento para el regreso de sus tropas a Rusia y algunos programas de reentrenamiento.

CUADRO 9
EL COMPLEJO DE DEFENSA DE LA EX-URSS Y RUSIA

Categoría	Total de la URSS	Total de Rusia	Porcentaje del total de la URSS
<i>Número de empresas e instituciones militar-industriales</i>			
1. Asociaciones de producción y empresas	1 327	888	67.0
2. Instituciones de investigación y producción científica	969	714	73.6
<i>Monto del capital invertido en el sector de defensa (en millones de rublos)</i>			
3. Sólo en la industria	153 173	107 911	70.4
4. En investigación y desarrollo	33 058	29 128	88.1
5. Total	186 231	137 039	73.6
<i>Gastos anuales en Investigación y Desarrollo (ID) (millones de rublos)</i>			
6. Gastos del gobierno en ID	32 474	28 560	88.0
7. Sólo para programas de defensa	17 958	16 215	90.2
<i>Nº de empleados (en miles)</i>			
8. En la industria de la defensa	8 014	5 673	70.8
9. En investigación y desarrollo militar	1 756	1 500	85.3
10. Ambos 8 y 9	9 770	7 173	73.4

Fuente: DAWISHA, KAREN; PARROTT, BRUCE en *Russia and the New States of Eurasia*, p. 171.

¹⁸*Idem.* p. 173.

Cabe señalar que esta situación ha también llevado a Moscú a aceptar "la posibilidad de fricción con Occidente en áreas en donde las empresas rusas muestran su competitividad tales como la espacial, exportación de armamento y otros"¹⁹. Así mismo, de esta política de incentivo a la venta de armas y de tecnología militar para atraer divisas fuertes, se han generado fricciones con una serie de países como Estados Unidos en particular -ver el conflicto desatado entre Washington y Moscú al conocerse la venta de submarinos y de reactores nucleares rusos a Irán-.

Por lo que toca al armamento nuclear de la CEE, este es un tema que por su relevancia, merece ser analizado de manera individual y no como hasta ahora en donde se recaló la importancia de la industria del armamento ruso en general.

El desmembramiento de la URSS trajo consigo, como se ha visto a lo largo de esta tesis, la necesidad de volver a definir los intereses vitales de Rusia. Un punto esencial de esta redefinición de intereses radicó en el reconocimiento de que "el verdadero reto a nuestra seguridad en la actualidad se basa en los conflictos regionales (...) todo este arsenal nuclear ya no tiene importancia"²⁰.

El interés de haber citado esta declaración radica en el hecho de mostrar cómo el gobierno de Moscú ha buscado justificar y respaldar el histórico paso emprendido por Rusia y Estados Unidos para reducir sus arsenales en el contexto del fin de la Guerra Fría. En realidad, la ratificación del Tratado de Reducción de Armas Estratégicas (START-I) y la firma del START-II entre la Federación Rusa y Estados Unidos en los últimos años representa para muchos rusos el final del estatuto de Rusia como superpotencia y contrapeso al poderío estadounidense (ver cuadro 10). En consecuencia, diferentes sectores de la sociedad rusa se han opuesto a la ratificación del START-II, postura que ha sido finalmente también adoptada por el propio gobierno yeltsinista amenazado por los deseos expansionistas de la OTAN. En lo que a la política exterior rusa se refiere, el día de hoy existe así mismo el deseo de recuperar el lugar que alguna vez tuvo la URSS en la escena internacional en parte gracias a su armamento. De esta nostalgia del pasado se desprenden recientes declaraciones como la siguiente del primer ministro, Viktor Chernomyrdin, -hecha al Secretario de Defensa estadounidense William Perry- en cuanto a que "Rusia es una gran potencia nuclear". Ahora bien, cabe preguntarnos: ¿Qué tan importante es este legado nuclear?. Como lo indica el cuadro 7 (p. 73), de los cuatro estados nucleares de la CEE,

¹⁹ *Idem*, citando a Pavel Grachev, p. 245.

²⁰ *Idem*, citando al ex-canciller Andrei Kozyrev, p. 268.

Rusia es la que posee de lejos el mayor armamento nuclear "pues con 8,500 armas atómicas, es el país con mayor capacidad destructora, seguida por Estados Unidos que dispone de 7,700 piezas con las que quedarían arrasadas 144,000 Hiroshimas"²¹. En segundo lugar se encuentra Ucrania, seguido de Kazajstán y finalmente Belarús.

CUADRO 10
EVOLUCION DE LAS FUERZAS NUCLEARES
ESTADOS UNIDOS/ RUSIA

País	Nº de ojivas nucleares 1991	Nº de ojivas nucleares 2000	Nº de ojivas nucleares 2003
ESTADOS UNIDOS	8772	4250	3496
RUSIA	9537	3882	2952

Fuente: L'Express International. "Dossier Nucléaire". 11-05-95, p. 34.

Sin embargo, es importante señalar que pese a que estos últimos son los únicos que pueden considerarse nucleares, existen otros Estados de la CEI que poseen importantes componentes que permitirían el rápido desarrollo de armas de este tipo. Como se constata en el cuadro 11, ex-repúblicas como Georgia o Armenia -vecinos de Azerbaiyán- poseen reactores nucleares y centros de investigación nuclear. Cabe señalar que dichos reactores nucleares tienen la capacidad de producir cantidades considerables de plutonio para ser utilizadas en la construcción de armamento -para construir una bomba con la potencia de la de Hiroshima por ejemplo, son únicamente necesarios 15 kg de uranio enriquecido o 5 kg de plutonio-.

²¹ "Rusia Podría Arrasar con 240,000 Ciudades". *Excelsior*, 07-08-95, p.3

CUADRO 11
RECURSOS NUCLEARES DE LOS ESTADOS POST-SOVIETICOS
DEL CASPIO Y EL TRANSCAUCASO

País	Armas nucleares	Reactores nucleares	Prospección de Uranio	Capacidad para enriquecer uranio	Facilidad para fabricar combustible	Producción de plutonio	Producción de agua pesada	Centro de investigación nuclear	Centro de ensayos nucleares	Adhesión al TNP*
Azerbaiyán										X
Kazajstán	X	X	X		X	a		X	X	
Rusia	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Turkmenistán										
Armenia		b					X	X		
Georgia		c						X		

*El Tratado de No Proliferación Nuclear (TNP) prevee que los cinco miembros del Consejo de Seguridad de la ONU son, por un lado, los únicos países que pueden disponer oficialmente de armas atómicas y que por el otro, están comprometidos a no ayudar a otros países a producir o procurarse de tales armas.

a Ha sido reportada la existencia de una celda caliente -en la cual se almacenan sustancias radioactivas- en el centro de ensayos nucleares de Semipalatinsk.

b Los dos reactores armenios fueron clausurados en 1989 por cuestiones de seguridad, pero el gobierno de Armenia anunció su intención de volverlos a echar a andar.

c El reactor IRT-M Tsibili fue clausurado en 1990.

Fuente: DAWISHA, KAREN; PARROTT, BRUCE en *Russia and the New States of Eurasia*, p. 265.

De esta manera, además de los problemas de desarme a los que Rusia y la CEI deberán enfrentarse, existe el peligro de la proliferación de componentes como el plutonio y el uranio enriquecido en toda la CEI -las reservas de plutonio ruso por ejemplo se estiman en 150 toneladas-. Dada la magnitud de este problema y con el fin de reforzar el control del complejo nuclear de la CEI en general, el gobierno de Yeltsin creó hace

unos años el *Gosatommnatzor* para llevar un control estricto de los componentes nucleares que circulan en la CEI.

En síntesis, los problemas que hereda el complejo nuclear pueden resumirse en los siguientes puntos:

- 1) Las ventas ilegales de componentes nucleares.
- 2) La fuga de cerebros, calculada en un orden de 100 mil técnicos entre los cuales de 2 mil y 3 mil conocen el proceso de fabricación de una bomba, según el *Express International* 22.
- 3) La incertidumbre que sigue imperando en torno a la restitución del armamento kazajo a Rusia.
- 4) La cercanía de la industria de armamento china que ofrece su tecnología nuclear a países tales como Corea del Norte y Pakistán.
- 5) El impacto sobre el medio ambiente.
- 6) La falta de recursos para convertir las plantas nucleares a un uso civil de las mismas.

Cabe mencionar que el panorama anterior recalca la importancia que tiene para Occidente que el control del armamento nuclear de la CEI se transfiera a las autoridades militares de Rusia, su aliado más cercano en la región. Kazajstán es un buen ejemplo de los esfuerzos emprendidos por trasladar componentes nucleares hacia la Federación Rusa.

No obstante, como otras ex-repúblicas, Kazajstán se enfrenta al dilema de reconocer que si por un lado la transferencia de dicho armamento a Rusia contribuiría a la estabilidad global de la Comunidad, implicaría por el otro el renunciar a un poderoso símbolo de *status* global y de seguridad. De esta manera, a pesar de haberse adherido al START-I comprometiendo así al gobierno de Alma Ata a remover todas las armas nucleares estratégicas de su territorio para 1999, el Presidente Nazarbayev se ha rehusado a deshacerse de la totalidad de su armamento nuclear argumentando que "China, nuestro vecino, tiene armas nucleares y Rusia también (...) Algunos políticos rusos tienen demandas territoriales sobre Kazajstán. Existen libros de texto chinos que reclaman que partes de Siberia y Kazajstán pertenecen a China. Bajo estas condiciones, cómo esperan que Kazajstán reaccione?"²³.

²²"Dossier Nucléaire". *L'Express International*, 11-05-95, p. 34.

²³DAWISHA, Karen y PARROTT, Bruce. *Op. Cit.* p. 278.

Dicha declaración nos permite suponer que Kazajstán podría buscar guardar cierto control sobre su arsenal nuclear en aras de poseer una importante carta de negociación con la cual obtendría más concesiones de Rusia y una mayor ayuda financiera occidental.

En conclusión, del desarrollo del tema del armamento de la CEE se desprenden las siguientes consideraciones. En primer lugar, es preciso subrayar que el título de superpotencia que alguna vez tuvo la URSS está estrechamente relacionado al criterio nuclear. Bajo esta lógica, Rusia ha buscado seguir dependiendo de su aparato militar en aras de guardar un lugar preponderante en el seno de la CEE y un cierto poder para actuar en la escena internacional. Desde esta perspectiva, cabe comentar que mientras la OTAN se expanda hacia el este, será difícil que Rusia ratifique el START II.

De esta manera, es posible constatar, en segundo lugar, cómo el ámbito militar ruso se contrapone a los deseos de la comunidad internacional de alcanzar el control total de las cabezas nucleares del armamento soviético. Sin embargo, por conveniencia propia y para garantizar la estabilidad de la CEE por un lado y por ser, por el otro, de importancia prioritaria para Occidente, Rusia deberá dar una atención especial a la cuestión nuclear sobre todo en materias tales como la de seguridad y almacenamiento nuclear.

En ese sentido, entre más tiempo tome implementar y ratificar la reducción de armas estratégicas, al igual que los acuerdos de no-proliferación, más difícil será desnuclearizar a Kazajstán y Ucrania y prevenir la propagación de armas nucleares a los países vecinos.

La Federación Rusa goza de una ventaja que recae en la decisión de la mayoría de los Estados de Asia Central de unirse a la CEE en vez de buscar un camino independiente. Este hecho radica, en gran parte, en una serie de consideraciones militares, pues la mayoría de estas nuevas repúblicas carecen de una doctrina militar establecida, de un arsenal adecuado y de una base militar-industrial independiente para garantizar su seguridad.

3.1.4 El dilema entre la atracción de inversiones y una posición protagónica en la explotación de las riquezas energéticas del Caspio.

Del análisis de la producción y las exportaciones de la otrora Unión Soviética se puede constatar que ésta fue un poder petrolero -el año de mayor producción de petróleo de la URSS es 1987 con 10.8 millones de barriles producidos al día, de los cuales 9.8 millones provenían de Rusia-²⁴. Cabe señalar que dicha importancia del rubro energético se vio ampliamente favorecida por el incremento de los precios del petróleo en los setentas.

Posteriormente, como consecuencia de tres factores principales -la caída de los precios del crudo a nivel mundial, el desaceleramiento del crecimiento económico de la URSS y el incremento de un 70% del costo de extraer petróleo en relación a la década anterior a 1985-, el volumen de las exportaciones de petróleo soviéticas así como la entrada de dinero a la URSS por concepto de estas mismas decreció considerablemente -en un 38.8% de 1985 a 1987 en el primer caso por ejemplo-²⁵

De esta manera, según la revista *Fortune*, desde 1988 la producción de petróleo -de la URSS y luego de la CEI- ha caído en un promedio de dos millones de barriles al día, o sea lo equivalente a la producción diaria de Alaska o del Mar del Norte. Por lo que toca a las exportaciones de dicho energético, éstas han disminuido de un promedio de 3.6 millones de barriles diarios a cerca de dos millones -alrededor del 3% de la demanda mundial-.

El panorama anterior sugiere dar atención especial a este problema. No obstante, es importante hacer un pequeño paréntesis para señalar que pese a la situación previamente mencionada, más que cualquier otro país la CEI posee "141 grandes yacimientos. Estados Unidos tiene 87. Cada yacimiento contiene más de 500 millones de barriles de petróleo u 8,000 millones de metros cúbicos de gas"²⁶. En cuanto a Rusia, cabe recalcar que según esta misma fuente, es el principal productor de petróleo de la CEI -con cerca del 90% del petróleo de la región y una producción de 7.8 millones de barriles al día, lo que la sitúa casi en el mismo lugar que ocupa Arabia Saudita con 8 millones de barriles-. Por lo que toca a la producción de gas natural, Rusia, Irán y

²⁴Para mayor información al respecto consultar a NILSSON, Camila y BROWN, Coco en *Economic Potentials and Investment Rationales in Central Asian Republics.. Saudi Cairo Bank* pp. 1 a 11.

²⁵*Idem*, p. 28.

²⁶Ver: "The Black Gold Rush in Russia". *Fortune* 15-06-92, p. 127.

Turkmenistán son los tres mayores productores de la región de Eurasia en este rubro con un potencial que podría desplazar en pocos años a Europa en donde "países como Inglaterra se convertirán en importadores de dicho energético"²⁷

Ahora bien, los hechos han mostrado en realidad que la posibilidad de explotar toda esta riqueza energética se enfrenta a los obstáculos que representa la dura transición del sistema energético soviético a un sistema de producción común de la CEI. Para entender la magnitud de esta transición y sobre todo constatar la dependencia de los Estados de la CEI hacia Rusia en este campo, cabe enumerar de la manera más clara posible los problemas que hereda el sistema energético soviético.

1) La división del proceso de extracción y producción en el marco de la estrategia de desarrollo comunista que generó una interdependencia difícil de romper por las nuevas repúblicas de la CEI. Así por ejemplo, mientras que por un lado el petróleo y el gas natural de la URSS eran producidos en Rusia, Azerbaiyán, Kazajstán, Turkmenistán y Uzbekistán, por el otro, una importante parte de las refinerías se ubicaban -y siguen estándolo- en Ucrania, Belarús y Azerbaiyán. En cuanto a las terminales y los puertos a los que se les dio más importancia para las exportaciones, éstos se encuentran en Ucrania, Georgia, Lituania y Letonia. En el caso de Kazajstán particularmente, cabe especificar que a pesar de ser el segundo productor petrolero de la ex-URSS, el crudo que llegaba a sus refinerías provenía de Rusia, mientras que la producción kazaja de crudo se transportaba a Rusia, Azerbaiyán y Uzbekistán para ser refinada²⁸. De esta manera, ningún nuevo Estado de la CEI cuenta actualmente con una industria extractiva y productiva propia en este rubro.

2) Hay que sumar a la situación mencionada en el punto número uno el problema heredado en cuanto al paso de oleoductos y gasoductos a través del territorio de algunos nuevos Estados de la CEI. Como se observa en el mapa 9, la distribución de los ductos refuerza esta interdependencia energética y en infraestructura.

3) La estructura de precios de los energéticos para las repúblicas de la CEI con base en las tarifas subvencionadas. Actualmente, las nuevas repúblicas de la CEI se enfrentan al aumento de los precios del crudo de lo que era cerca de 23 centavos el barril a 3

²⁷AYDIN, Turan en "Russia's Petroleum and Natural Gas Policy". *Eurasian Studies*, Vol. 1, N°4, Invierno 1995, p. 40.

²⁸Para obtener mayor información al respecto consultar a AYDIN, Turan. *Idem*, pp. 38-39.

dólares -el precio mundial es de alrededor de 20 dólares-. Dicho factor tiene una importancia central, pues como es posible observar en el cuadro 12 (p. 92), cada república de la CFI depende en mayor o menor grado de las exportaciones de energía de Rusia. Para la mayoría de estas repúblicas -como se verá en seguida las repúblicas del Caspio son prácticamente independientes en este aspecto- es importante que los energéticos les sigan siendo vendidos al precio más subsidiado posible. Dada esta interdependencia, el gobierno ruso concedió a los Estados de la zona del rublo precios al tercio de las tarifas mundiales del petróleo y del gas natural. Ello implicó que "en 1992 Rusia subsidiara a otros miembros de la CFI con alrededor de 15 billones de dólares"²⁹.

MAPA 9
LA RED DE DUCTOS EN LA REGION DEL CASPIO



Foreign Report. 2350, 11-05-95, p. 3.

²⁹DAWISHA, Karen y PARROTT, Bruce. *Op. Cit.* p. 174.

CUADRO 12
ENERGIA IMPORTADA DE RUSIA COMO PORCENTAJE DEL CONSUMO

País	Gas natural	Crudo
Armenia	0	*
Azerbaiyán	0	14
Belarús	100	91
Estonia	100	*
Georgia	27	82
Kazajistán	**	0
Kirguistán	0	*
Letonia	100	*
Lituania	100	94
Moldavia	100	*
Tadjikistán	0	*
Turkmenistán	0	16
Ucrania	56	89
Uzbekistán	0	55

*Estos países no tienen refineras de petróleo ni importaciones de productos petroleros refinados de Rusia básicamente.

**A pesar de la importancia de sus recursos energéticos, Kazajistán importa gas de Rusia y Uzbekistán temporalmente.

Fuente: DAWISHA, KAREN; PARROTT, BRUCE en *Russia and the New States of Eurasia*, p. 175.

Como se mencionó en el punto número tres, las repúblicas del Caspio deben ser incluídas en otra categoría pues su potencial energético nos permite calificarlas de repúblicas petroleras. No obstante, por la baja productividad de su industria, éstas han tenido que recurrir a importar de Rusia en un porcentaje mínimo -sobre todo si se les

compara a Ucrania o Belarús- como se pudo observar en el cuadro 12. Kazajstán, por ejemplo, temporalmente importa gas de Rusia y Uzbekistán (-17,000 millones de m³ y 3,000 millones de m³ respectivamente en 1992-). En ese sentido, sigue también siendo necesario para los nuevos Estados petroleros de la CEI que se mantenga esta estructura de precios. En realidad, el fenómeno de desaceleramiento de la producción al que se enfrentan está estrechamente relacionado a la falta de capital para la modernización de su infraestructura. Así por ejemplo, para salvar a su industria energética de la bancarrota, Rusia ha optado por dar prioridad a sus exportaciones hacia Occidente con el cual puede comerciar de acuerdo a las tarifas mundiales. De esta manera, en 1993 "Rusia vendió 491 millones de barriles y 35 millones de toneladas de productos del petróleo a Occidente, mientras que a la CEI sólo 327 millones de barriles en todo el año"³⁰. Por lo que toca a los Estados del Caspio, éstos han seguido los mismos pasos que Rusia.

La presentación de este panorama hace suponer que los Estados petroleros de la CEI no pueden depender únicamente de sus exportaciones para reconstruir su sector energético -que se encuentra inmerso en lo que podríamos calificar de subdesarrollo tecnológico- sino que además necesitan de las inversiones occidentales. Como es de todos sabido, el sector energético necesita enormes cantidades de capital para, entre otras cosas, modernizar sus plantas, su infraestructura extractiva y productiva e impulsar una mayor exploración de los yacimientos.

La importancia de las riquezas energéticas del Mar Caspio sugiere que en los próximos años éstas se conviertan en el principal motor del crecimiento económico de sus Estados ribereños. En este escenario cabe recalcar la preponderancia de Rusia como productora y exportadora -no sólo a los Estados de la CEI sino también hacia el exterior- de petróleo y de gas natural. Dicha postura privilegiada ha también permitido a Moscú hacer del petróleo un arma económica y de presión hacia los Estados petroleros del Caspio así como hacia el resto de las repúblicas de la CEI. En ese sentido, puede afirmarse que desde la desintegración de la URSS, el petróleo se ha convertido en uno de los instrumentos más importantes de la relación de Rusia con sus ex-repúblicas. Es muy ilustrativa al respecto la declaración siguiente del presidente de la compañía petrolera estatal rusa LUKOIL: "Dejen a los políticos vistumbrar el futuro de la CEI y construirlo. Nosotros los productores de petróleo debemos de proteger las relaciones económicas y construir las con base en nuevos

³⁰ AYDIN, Turan, *Op. Cit.*, p. 40.

fundamentos para procurar que la integración económica sea inevitable. Después de ésto, los intereses económicos determinarán las condiciones que imperarán con nuestros vecinos"³¹.

Por lo que toca a Azerbaiyán, Kazajstán y Turkmenistán por otro lado, cabe señalar que su riqueza en energéticos podría convertirse en el largo plazo en la llave que les permita prescindir paulatinamente del centro en términos económicos. Dicha posibilidad se fundamenta en el interés que han mostrado diferentes compañías occidentales por explotar sus recursos -tema específicamente abordado en el Capítulo IV-.

Como también se ha hecho notar a lo largo del desarrollo de este tema, la ayuda de las inversiones de Occidente para respaldar los proyectos de explotación de los recursos energéticos del Caspio se ha convertido en un punto esencial. Sin este apoyo, será mucho más difícil que las repúblicas petroleras vean un incremento en su producción y que por ende aumenten sus exportaciones para recibir a cambio divisas fuertes tan necesarias a su economía.

Ahora bien, cabe entonces preguntarse qué tanto esta presencia occidental podrá restar la importancia de Rusia en la región del Caspio. Por la magnitud de las inversiones que deben hacerse, la inestabilidad política que atañe a estos nuevos Estados y la falta de un marco legal que respalde a las inversiones foráneas, la ayuda occidental que se ha dirigido a la región desde 1991 ha sido menos importante de la que se esperaba. Así, esta situación ha ampliado el margen de acción de Rusia para seguir actuando por lo menos como el líder regional más seguro a los intereses del resto. Hasta ahora, la actitud de Rusia con respecto a la presencia occidental en el Caspio puede ilustrarse con esta otra declaración del presidente de la LUKOIL: "Dejen que los extranjeros aporten su tecnología y *know how* y dejen que obtengan una parte de las ganancias, pero dejen que la mayor parte de las ganancias así como los campos petrolíferos queden como propiedad del estado"³².

Como se verá en el próximo capítulo, los últimos sucesos han mostrado que Rusia ha logrado entrar en algunos tratos con las compañías occidentales bloqueando los proyectos existentes o sin necesidad de invertir mucho en éstos. Tal es el caso del acuerdo hecho entre la British Petroleum y Azerbaiyán que el gobierno de Moscú ha

³¹ *Idem.*, p. 56.

³² *Idem.*

rechazado hasta ahora argumentando que el Mar Caspio es un depósito de agua cerrado -o sea un lago y no un mar por lo que el Derecho Marítimo Internacional no se le aplica- que por lo tanto representa el objeto de una explotación conjunta que es propiedad de sus cinco Estados ribereños. Como se verá en el siguiente capítulo en detalle, esta postura refleja el temor ruso ante la posibilidad de que las repúblicas del Caspio empiecen a vender sus energéticos de manera prioritaria a Occidente, pues le arrebatarían a Rusia sus principales compradores, no la tomarían en cuenta y a la vez cancelarían su mayor entrada de dinero.

3.2 Rusia y sus ex-repúblicas del Caspio: ¿Federación o línea de ruptura?

El futuro de la relación de Rusia con sus ex-repúblicas del Caspio presenta una serie de desafíos y retos que reflejan la fragilidad de la Interacción actual. Hasta ahora, el marco de la CEI ha fungido como un foro de discusión para éstas en donde la mayor parte de las cuestiones importantes se regulan a través de acuerdos bilaterales. Sin menospreciar esta importante función, cabe sin embargo señalar que la CEI está lejos de ser aún una comunidad conformada de "Estados Independientes" como lo señala su nombre. Como se pretende demostrar a continuación, resulta difícil romper con la estructura heredada de la URSS y más aún si la CEI representa hasta ahora el medio más eficaz para resolver los problemas que se suscitan en el seno de un imperio en transición.

La URSS fue constitucionalmente establecida bajo el principio federalista en una unión de quince "Repúblicas Socialistas Soviéticas". Ello en teoría implicó que quedó conformada como una unión de varios Estados independientes que abandonaron una parte de su soberanía en provecho de una autoridad superior: el Estado colectivo soviético. No obstante, refiriéndose a la experiencia del federalismo soviético, Nikolay Volsky afirma: "La palabra 'federal' es un milagro que aparezca en la Constitución de la URSS porque detrás de ella está el mafioso, monstruoso y despótico centralismo del Kremlin penetrando todos los aspectos...La centralización ha producido el Estado concentracionario, el 'campo de concentración del Estado'..."³³. En ese sentido, es posible hablar de lo que Volsky calificó de "federalismo de tipo bolchevique" que impuso, por encima del proyecto federal auténtico, el partido único antifederal y la planificación económica, imperativa, desde el centro.

³³Citado por ALPONTE, J. M en "Lenin y el Federalismo". *Excelsior*, 18-01-95, p.7.

El momento actual se caracteriza por los intentos de los nuevos Estados de la CEI para justamente romper con este pasado centralizado y autoritario. No obstante, ha sido posible constatar a lo largo de este capítulo que prevalece una dinámica de interacción de dependencia hacia Moscú. La relevancia de este factor invita a plantearse las siguientes preguntas: ¿Qué es la CEI?, ¿Qué papel ha jugado en los últimos años?, ¿Qué importancia tiene?. La respuesta a estas preguntas aportará los elementos para poder evaluar la naturaleza de la relación que Rusia guarda y guardará con los Estados de la CEI -y en particular con los del Caspio- en los próximos años.

3.2.1 La CEI: ¿Una Comunidad de Estados Independientes?.

Con el acuerdo de Minsk firmado por Rusia, Ucrania y Belarús se decidió establecer, en el mes de diciembre de 1991, a la CEI. Poco después se le unieron Armenia, Azerbaiyán, Kazajistán, Kirguistán, Moldavia, Tadjikistán, Turkmenistán y Uzbekistán y hasta el final, Georgia. Cabe llamar la atención sobre el hecho de que la CEI fue originalmente fundada por tres Estados eslavos. En realidad, ni siquiera Kazajistán fue considerada desde un principio, pese a ser la segunda república de la ex-URSS en cuanto a su tamaño, economía y armas nucleares. La nueva comunidad establecida se caracterizó por el interés en mantener un espacio militar estratégico y un espacio económico comunes, reconocer las fronteras existentes, garantizar los derechos políticos y culturales de todos los ciudadanos -independientemente de su nacionalidad- y coordinarse en materia de política exterior, transporte, comunicación, ecología, políticas de migración y en la lucha contra el crimen organizado.

Conformada el día de hoy por 12 Estados, la CEI lucha por su sobrevivencia frente a una serie de problemas heredados a través de los años. Esta unión se hace aún más frágil al reconocer que, a pesar de su experiencia soviética compartida, los Estados de la CEI difieren enormemente en su historia, cultura, orientación ideológica y política interna.

Ahora bien, para responder a la pregunta sobre si la CEI es una Comunidad de 'Estados Independientes', cabe en primer lugar, definir qué es un Estado independiente. Después de presentar una definición al respecto, será posible confrontarla a la realidad actual de dicha Comunidad. Ello aportará una visión más fundamentada para determinar la naturaleza de la relación que guardan entre sí los Estados de la CEI.

Para Martha Brill Olcott, un Estado independiente es aquel que "tiene la suficiente capacidad para enfrentar sus necesidades económicas y de seguridad, así como la posibilidad de actuar frente a un poder hegemónico regional"³⁴. En la medida en que estas características no se aplican a ninguna ex-república del Caspio ni al resto de Estados de la CEI, cabe entonces presentar la definición que dicha autora da de un Estado 'cuasi soberano'. Este último es aquél al "que se ha concedido la soberanía a pesar de la inhabilidad de su gobierno de responder por las necesidades de seguridad o de bienestar social de su población". El Estado que mejor ejemplifica la búsqueda por alcanzar la 'cuasi-soberanía' es Kazajstán, característica óptimamente ilustrada en la declaración del presidente Nazarbayev que se reproducirá a continuación: "¿Por qué hemos dejado de confiar los unos en los otros?. Después de todo tenemos una historia común y buenas relaciones en el pasado. Deseo que las reformas en Rusia sean exitosas y quisiera que cada quien en Rusia comprendiera estas dificultades porque nuestras economías están estrechamente ligadas y dependen del desarrollo y la victoria de la reforma en Rusia"³⁵.

Dichas definiciones dan pie a la presentación de los elementos que comprueban la 'cuasi-soberanía' -en mayor o menor grado- de los Estados de la CEI frente a Rusia, no sin antes comentar que éstos han sido ampliamente abordados a lo largo de este capítulo por lo que se procederá a resumirlos brevemente en los siguientes puntos:

1) Hasta hace un par de años, los Estados de la CEI dependían totalmente del sistema de precios fijado en la zona del rublo³⁶. De esta manera, Moscú subsidiaba -siguiendo el esquema de la URSS- los precios de productos tales como el petróleo y el gas natural para poderlos vender a precios muy por debajo de las tarifas mundiales. En la región del Caspio, Azerbaiyán, Kazajstán, Turkmenistán y, por supuesto Rusia, pertenecieron a la zona del rublo. Cabe señalar que Azerbaiyán ha adoptado su propia moneda, el *Manat* que circula paralelamente al rublo ruso.

2) Rusia es una potencia energética que provee de petróleo, gas natural y hulla a sus ex-repúblicas. Sin embargo, como ha sido posible constatar, cabe recalcar que si bien

³⁴OLCOTT, Martha en "Sovereignty and the 'Near Abroad'". *Orbis*, Vol.39, nº3, Verano 1995, p.354.

³⁵DAWISHA, Karen y PARROTT, Bruce. *Op. Cit.* p. 188.

³⁶Es preciso señalar que el concepto de la zona del rublo se resquebrajó en 1993 cuando ningún Estado musulmán de Asia Central fue capaz de cumplir con los requisitos del Banco Central ruso.

Azerbaiján, Kazajstán y Turkmenistán dependen relativamente poco de los subsidios de energéticos rusos, otros Estados como Belarús, Moldavia o Ucrania dependen de estos en un cien por ciento.

3) Los nuevos Estados de la CEI dependen del apoyo ruso para hacer frente a los fenómenos de tráfico de armas y de drogas, crimen organizado, terrorismo e incremento del flujo de refugiados que los afectan. Así mismo, dependen de Moscú ante la posibilidad de un ataque externo. En ese sentido, la siguiente declaración del Ministro de Relaciones Exteriores de Turkmenistán ilustra este problema: "Si no fuera por Rusia, habríamos confrontado enormes problemas en nuestra política de defensa. Se ha convertido en una realidad geográfica que estemos defendiendo la frontera sur de Rusia"³⁷.

4) Rusia tiene la mayor posibilidad de ofrecer su liderazgo a los demás Estados del Caspio: posee el más importante armamento, el cuerpo diplomático y militar mejor experimentado, la mayor concentración de intelectuales expertos, así como la más desarrollada infraestructura industrial y en comunicaciones.

Los puntos uno a cuatro reflejan el grado de dependencia económica que guardan los nuevos Estados de la CEI con respecto a Rusia. Ya que se ha aclarado este tema, sería sin embargo interesante recalcar la importancia del papel que ha jugado la CEI en los últimos años como el "único espacio económico, político, étnico y espiritual" del que habla Yeltsin. Para Edit Antal, en el momento de su creación, "la CEI no era más que una ficción mundial conveniente"³⁸. En otras palabras, su existencia parece más bien representar un alivio para Occidente y Rusia por ser, hasta la fecha, la mayor garantía de estabilidad en una de las zonas geográficas más importantes del mundo. No hay que olvidar que la creación de la CEI dio inicio a una importante discusión sobre asuntos que competen a tres principales campos: el poder militar de Rusia, el arsenal nuclear de la ex-URSS y la transición económica de sus miembros.

En consecuencia, Rusia se ha visto favorecida por el apoyo occidental para que funja como un estabilizador regional. Este apoyo ha sido también motivado por el temor de Occidente hacia la inestabilidad política y territorial en la Federación Rusa misma, pues las amenazas ultranacionalistas, comunistas o fundamentalistas incluso, siguen vigentes -este problema será analizado más adelante desde la óptica de las elecciones

³⁷ *Idem*, p. 220.

³⁸ ANTAL, Edit. *Crónica de una desintegración*, p. 247.

Parlamentarias de diciembre de 1995-. Sin embargo, es también necesario reconocer que dicho apoyo occidental ha contribuido indirectamente a fortalecer, como se demostrará más adelante, la hegemonía rusa. Presenciamos pues una incongruencia de los países occidentales que, por un lado, buscan transmitir al ex-bloque comunista los valores de la libertad y la democracia y que por el otro, cierran los ojos frente al autoritarismo ruso en aras de garantizar la estabilidad de la región -ver el desenlace de los últimos sucesos en Chechenia-. Por lo que toca a la ayuda brindada por Occidente a las economías en transición de los Estados de la CEI, no está de más agregar que los países occidentales tienen poco conocimiento acerca de la creación de economías de mercado a partir de los restos de un orden socialista. En ese sentido, la realidad muestra que los Estados de la CEI tienen más lecciones que aprender de países como China.

En síntesis, al aceptar que Rusia es hasta ahora el único líder regional que tiene la capacidad de mantener en pie la estructura de la CEI tan necesaria a la seguridad de Eurasia, Occidente respalda indirectamente la perpetuación de una cierta forma de neocomunismo. Como consecuencia lógica, los nuevos Estados de la CEI han encaminado sus esfuerzos para guardar una cierta distancia de Moscú y no volver a reconstruir el esquema de la URSS. Así por ejemplo, el presidente de Uzbekistán ha insistido en el hecho que la integración de los Estados de la CEI no debe de ser prematura y que dicha comunidad debería de evolucionar de manera natural más que ser impuesta. Esta distancia se hace también particularmente evidente ante el rechazo de propuestas rusas como la de crear un Comité Económico Interestatal liderado por Moscú que crearía, en principio, una zona común de intercambio libre de tarifas dentro de la CEI³⁹. Bajo esta lógica, la política exterior de los estados de la CEI ha sido elaborada con base en la necesidad de establecer relaciones con otros países, entrar a diferentes organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional (FMI) -al que entraron los Estados de Asia Central a excepción de Tajikistán- y obtener ayuda económica de éstos como contrapeso al deseo ruso de restablecer su control en la región.

Pese a que la decisión de la mayoría de los Estados de la CEI de tomar una "sana distancia" de Moscú no implica considerar hasta ahora una ruptura total con Rusia, es necesario tomar en cuenta lo siguiente. En realidad, cada uno de estos Estados está

³⁹Para mayor información al respecto consultar a GUMPEL, Werner en "Economic and Political Development in The Central Asian Republics". *Eurasian Studies*, Vol.1, Nº2, Verano de 1994.

experimentando el tipo de transformación revolucionaria que históricamente ha requerido décadas para completarse. Dada la complejidad de este proceso, resulta imposible determinar con exactitud cuales serán sus consecuencias.

Los Estados del Caspio en particular gozan de la ventaja de poseer importantes recursos energéticos que en el largo plazo pueden fungir como un considerable motor para reforzar su independencia con respecto a Moscú.

En lo concerniente al peso de la religión en la zona, cabe señalar que el factor islámico podría representar un desafío para Rusia en el futuro en dos áreas. La primera se basa en el hecho que el Islam se ha convertido, paulatinamente, en un aspecto cada vez más presente en la región y no debe olvidarse que ésta busca actualmente afirmar una identidad moderna. Además, el Islam -al igual que la turcofonía- es un rasgo que distingue a las repúblicas musulmanas de Rusia y que por ende, representa una gran fuerza cohesionadora y un elemento nacionalista poderoso.

Ante este panorama, la reacción de los países occidentales -particularmente de los líderes del Grupo de los Siete (G-7)- ha sido la de insistir en la necesidad de abrir los mercados internacionales a los productos de los nuevos Estados de la CEI para promover su crecimiento económico y acrecentar el intercambio comercial. En ese sentido, Francia y Japón han propuesto que se acepte la entrada de las Repúblicas de Asia Central a la Organización de Cooperación y de Desarrollo Económico (OCDE) por ejemplo. Estos mismos gobiernos han buscado invertir en la extracción de los recursos naturales de la región, aunque es necesario señalar que sus inversiones no han sido hasta la fecha suficientes y que por ende los beneficios tangibles tardarán en verse. Por lo tanto, en ese lapso de tiempo las economías de las ex-repúblicas rusas del Caspio seguirán sufriendo los efectos del decrecimiento del comercio dentro de la CEI y de las crisis económicas y políticas que los afectan. Cabe hacer un pequeño paréntesis en cuanto al caso de Irán -del cual se estableció al principio de este capítulo que no se iba a hablar por no pertenecer a la CEI-, para señalar que sufrirá las consecuencias del embargo estadounidense decretado en su contra, factor que tendrá un impacto negativo en su economía y su producción petrolera. Serán pues determinantes los contactos que pueda establecer con cada Estado de la región para revertir este efecto.

La difícil transición económica por la que atraviesan las ex-repúblicas soviéticas, nos invita a interpretar, en este mismo orden de ideas, los resultados de los Comicios Parlamentarios rusos del mes de diciembre de 1995 para los fines de esta conclusión. De este análisis, se pretende llamar la atención sobre el hecho que lo que ha sucedido en Rusia -el triunfo de los comunistas sobre los reformistas- puede ser un espejo de lo que espera al resto de los Estados de la CEE ante la crisis económica que atraviesan. Por lo pronto, la coyuntura rusa actual debe de ser seguida de cerca ya que implica un cambio de matiz -aunque no de rumbo pues los intereses de Rusia en el Caspio son bien claros- en la relación que llevará con sus ex-repúblicas del Caspio. Desde esta perspectiva, el desarrollo de las elecciones presidenciales en junio de 1996 adquiere un relevancia especial en el frágil contexto presente.

Como el ex-secretario de Defensa estadounidense James Baker lo anunció hace un par de años, el mayor problema al que la Federación Rusa se deberá de enfrentar es al surgimiento de un virulento nacionalismo. De esta manera opina: "Los nacionalistas pueden aumentar su poder no por lo que representan sino por lo que están en contra: contra los demócratas que dicen que están destruyendo a Rusia; contra los capitalistas que señalan que están vendiendo a Rusia y contra los occidentales que hacen ambas cosas"⁴⁰. Bajo esta lógica, el fortalecimiento de los sectores nacionalistas puede fungir como un elemento que influya determinadamente en la naturaleza de la relación que lleve Rusia con sus ex-repúblicas: una política exterior rusa nacionalista se opondría a los intentos de éstas de ir reforzando su independencia hacia el centro y, por ende, las tensiones se incrementarían.

Ahora bien, es importante interpretar los resultados de las últimas elecciones parlamentarias que dieron un triunfo a los comunistas pues éstas vienen a confirmar lo arriba mencionado y reflejan las siguientes demandas del pueblo ruso: la disminución en la rapidez de la aplicación de las reformas económicas -que han generado un deterioro social notorio- así como la restitución del orgullo ruso actualmente lastimado en los territorios de la ex-URSS y en la escena internacional. Este mensaje de la sociedad rusa fue inmediatamente interpretado por Yeltsin para que tomara dos decisiones importantes : destituir a su vice-primero ministro, Anatoli Chubais, quien fue el arquitecto de la política de privatizaciones combatida por comunistas y nacionalistas, así como sustituir a su canciller Andréi Kozirev por Yevgeny Primakov. Es preciso señalar que este ha declarado que "Rusia fue y sigue

⁴⁰ BAKER, James en "Ayudar a Yeltsin, Correcto". ESCENA MUNDIAL de *Excelsior*, 07-04-93.

siendo una gran potencia (...) Su política exterior debería corresponder a esa categoría⁴¹. Por ello Primakov ha afirmado que tiene intenciones de hacer "más equitativa" la relación con Estados Unidos -así mismo reiteró su oposición a la expansión de la OTAN-

En ese sentido, cabe preguntarse: ¿Qué consecuencias tendrá para la región del Caspio que el Parlamento ruso se vea gobernado por una mayoría comunista?. Es necesario dejar claro que dado el nivel de involucramiento y cooperación de Rusia con Occidente, resulta imposible que dé marcha atrás y decida seguir una línea neoimperialista. No debe olvidarse el hecho de que si bien Rusia es una potencia militar, no lo es económica, por lo que en este campo se verá superada a los intereses occidentales. Además, un neoimperio ruso sólo puede reconstruirse por la fuerza, hecho que implica en sí enormes gastos que la Federación Rusa no puede por el momento desembolsar. Bajo esta perspectiva, no tiene porqué presentarse un cambio sustancial en los lineamientos de la política exterior rusa hacia la región del Caspio. Hacia afuera, sin embargo, podrían presentarse algunos choques con Estados Unidos y sus socios de la OTAN sin llegar por eso a la amenaza agresiva. Como ha sido posible constatar a lo largo del periodo de gobierno de Yeltsin, se ha más bien optado por resolver las disputas por medio de la negociación.

En la antecedente revisión de los elementos que caracterizan en primer lugar a la CEI, en segundo, a la naturaleza de la relación que sus Estados guardan con Moscú y Occidente y finalmente, a los problemas a los que se enfrenta, fue posible llegar a la siguiente conclusión: la CEI es una comunidad conformada de Estados "cuasi soberanos" que por razones históricas sigue interactuando en el marco de una estructura centralista. No obstante, dicha comunidad representa hasta ahora la opción más viable para sus miembros para lograr establecer, en el largo plazo, un proyecto de desarrollo económico, político y social de nación propia. En este proceso, todo parece indicar que los nuevos Estados de la CEI buscarán paulatinamente reafirmar su independencia con respecto a Rusia en aras de alcanzar, a pesar de parecer una meta utópica, el ideal de Federación o de *Commonwealth*.

Por lo que toca a Rusia específicamente, el día de hoy ésta busca una nueva definición de su identidad de potencia y consolidar un nuevo estatuto ruso en el mundo. Sería

⁴¹ Declaración de Primakov citada por *Excelsior* en "Nacionalista, la Marca de Primakov, el Nuevo Canciller de Rusia". , 14-01-96, p. 3-A.

importante para sus ex-repúblicas del Caspio por un lado, el resto de los Estados de la CEE por el otro y el mundo entero finalmente que encuentre dicha respuesta sin la tentación ultranacionalista o expansionista.

CAPITULO IV.- ¿De quién es el petróleo del Mar Caspio?

*"Quien controle los oleoductos y
gasoductos de Eurasia controlará
el mundo".*

Gerald Robbins.¹

El interés que Occidente ha mostrado por explotar las riquezas energéticas del Mar Caspio descansa en una serie de consideraciones estratégicas y económicas dignas de ser analizadas por su relevancia.

En ese sentido, este capítulo se propone abordar el papel que seguirán desempeñando el petróleo y el gas natural, hasta por lo menos la primera mitad del siglo XXI, como las principales fuentes de energía necesarias para el desarrollo de la economía mundial. De este análisis se desprenderán los elementos para recalcar el peso y la importancia del Caspio como una región alternativa para abastecer a otras áreas geográficas del mundo de estos combustibles en las próximas décadas. Posteriormente, se plantearán los diferentes y delicados problemas a los que los inversionistas extranjeros así como los principales actores de la región han tenido que enfrentarse a la hora de querer explotar y transportar dichos energéticos hacia los mercados internacionales.

¹ROBBINS Gerald en "The Post-Soviet Heartland: Reconsidering Mackinder". *Eurasian Studies*, Vol.1, N°3, otoño de 1994, p. 43.

4.1 La importancia del petróleo y del gas natural en el contexto del rubro energético actual y sus repercusiones para la región del Caspio.

La importancia del petróleo como fuente energética se remonta a finales de la Segunda Guerra Mundial cuando se descubre su abundancia y sobre todo la sustitución del carbón como energético. Es así que progresivamente este combustible, al igual que el gas natural, se han convertido en las fuentes de energía más baratas y eficaces para el uso del hombre, al grado que el día de hoy proveen los tres cuartos de las necesidades energéticas mundiales. De hecho, cabe señalar que del petróleo depende, en un 97%, el funcionamiento del transporte a nivel mundial.

Ante ese grado de dependencia hacia dicho energético, los países más ávidos consumidores de petróleo han buscado sustituirlo por nuevas fuentes de energía obedeciendo a consideraciones políticas, estratégicas y prácticas obvias. De esta manera, la energía nuclear, hidroeléctrica, solar y eólica se han desarrollado como fuentes que proveen en la actualidad al mundo con el 5%, 18%, 2% y 1% respectivamente.

No obstante, la gran mayoría del mundo desarrollado ha llegado a la conclusión de que la generación de este tipo de energía -en particular de la nuclear- acaba siendo más costosa y menos eficaz que producir gas o petróleo. Las plantas nucleares por ejemplo requieren de enormes cantidades de capital y de tiempo para su construcción y mantenimiento, mientras que experiencias como la de Chernobyl muestran que sus efectos sobre el medio ambiente pueden ser nefastos. En consecuencia, mientras no se descubra otra fuente de energía alternativa a las anteriormente mencionadas, el petróleo y el gas natural -este último ha mostrado ser un energético menos contaminante que el crudo y de precio razonable- seguirán siendo, invariablemente, los energéticos más utilizados a nivel mundial.

Ahora bien, al reconocer la importancia, rentabilidad y eficiencia de ambos combustibles frente a otras fuentes de energía, cabe entonces preguntarse por cuánto tiempo más el hombre podrá asegurarse de su abastecimiento regular tomando en cuenta su creciente demanda a nivel mundial. No debe olvidarse

que la demanda de petróleo por parte de los países en vías de desarrollo -con China a su cabeza y sus 1,200 millones de habitantes- crecerá a un ritmo cada vez más acelerado. Desde esta perspectiva, se calcula que la demanda de petróleo crecerá de 70 millones de barriles diarios a 95 millones en el año 2010². En otras palabras, la demanda de energía crecerá a la par del crecimiento económico y demográfico a un ritmo preocupante. ¿Serán acaso suficientes hoy en día las reservas existentes para satisfacer esta demanda?

Según *The Economist*, con base en los niveles de producción actuales, el mundo tiene aún suficientes reservas comprobadas de petróleo para los próximos 40 años o más, suficiente gas natural para más de 60 años y suficiente hulla para más de 230 años³. Este panorama es, a simple vista, preocupante pues sugiere que si en menos de un siglo el hombre no encuentra nuevas reservas energéticas o una fuente de energía alternativa eficaz a su desarrollo económico, se enfrentaría a una crisis energética aterradora a semejanza de la que se recreó en las pantallas en la figura futurista de *Mad Max*.

No obstante, es preciso señalar que dichas reservas mencionadas por *The Economist* se limitan a las reservas cuya existencia es hasta ahora conocida y que pueden ser extraídas en el futuro sin que las compañías petroleras corran el riesgo de perder dinero. De esta manera, estas 'reservas comprobadas' no descartan la posibilidad de encontrar nuevos yacimientos importantes. Bajo esta lógica, pese a que se calcula que la demanda mundial de energéticos va a aumentar drásticamente en los próximos treinta años -como es posible constatarlo en el cuadro 5, p. 30-, dicho fenómeno se verá acompañado de las exploraciones que harán las compañías petroleras en territorios que pueden aún considerarse como vírgenes. Cabe mencionar que actualmente la región del Caspio ofrece al mundo entero estas características. En realidad, por razones históricas ésta fue olvidada en la era soviética a favor de regiones más remotas y seguras como Siberia, así como por falta de capital y tecnología. Por lo tanto, los campos de Kazajistán, Azerbaiyán y Turkmenistán detentan hoy en día miles de millones de barriles de petróleo e importantes riquezas de gas natural -de

²Publicación *WORLD RESOURCES* (1994-1995) *A Guide to the Global Environment*. Oxford University Press, p. 166.

³"The Future of Energy" en *The Economist* del 07 al 13 de octubre de 1995, p. 23.

hecho se estima que la región posee más de un tercio de los recursos mundiales de gas-.

Como se buscó demostrar en el punto 1.3.1.1. de esta tesis, más que ser un "nuevo Golfo Pérsico" como muchos han querido creerlo, el Caspio representa una fuente alternativa de energéticos importante para hacer frente a la creciente demanda de petróleo y gas natural a nivel mundial -ver cuadro 3, p. 16-. Así mismo, dicha región puede fungir en un futuro como el instrumento al que recurrirá Occidente para por un lado reducir su dependencia hacia la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) y por el otro, evitar que se repitan nuevas crisis del petróleo. Es preciso en ese sentido recordar que la OPEP provee al mercado internacional de energéticos del 40% de la producción de petróleo y detenta, entre sus doce miembros⁴ más del 75% de las "reservas comprobadas" mundiales de crudo. Dicho factor da a este organismo un poder que los países importadores de energéticos han buscado matizar frente a la posibilidad de que la demanda de petróleo mundial rebase su producción.

En virtud de la interesante coyuntura que en la actualidad se está suscitando en la región del Caspio, cabe entonces abordar en detalle cada uno de los aspectos que la caracterizan. Como se verá, dicha área geográfica se encuentra en el centro de un huracán de un enfrentamiento de intereses económicos y políticos en lo que a la explotación de sus recursos energéticos se refiere. Por un lado, es posible presenciar los intereses políticos, estratégicos y económicos de la Federación Rusa al enfrentarse a otros, básicamente económicos, de las compañías petroleras extranjeras en su 'vecindad próxima'. Por el otro, si bien ha quedado claro el interés general por tener acceso a las riquezas energéticas del Caspio, el problema principal a enfrentar radica en la falta de suficientes oleoductos y gasoductos en la región para transportar los energéticos hacia otros mercados.

En ese sentido, la euforia inicial ha sido remplazada por la necesidad de resolver dos asuntos prioritarios: la búsqueda de inversiones para financiar la explotación de nuevos yacimientos y la construcción de ductos que

⁴Los miembros de la OPEP son Arabia Saudita, Kuwait, Qatar, Emiratos Arabes Unidos, Irán, Irak, Venezuela, Argelia, Libia, Nigeria, Gabón e Indonesia. Cabe señalar que Ecuador decidió retirarse de la Organización en 1992.

transporten dichos energéticos fuera de la región, así como la necesidad de determinar cuál es la ruta a elegir que más conviene a los intereses de los diferentes actores del escenario actual. Cabe señalar que en los últimos años ha podido presenciarse lo que se ha calificado de una verdadera 'guerra de oleoductos' en la que Rusia, Irán y Turquía se han enfrentado abiertamente para que dichos ductos pasen por su territorio. Como será posible constatar es Rusia quien hasta ahora ha mostrado tener la última palabra para influir en la determinación de algunos proyectos y en la ruta que se elegirá.

4.2 ¿Las riquezas energéticas del Caspio valen que se les transporte hacia los mercados internacionales?

Del total de los 162 mil millones de barriles de petróleo en reservas comprobadas de la otrora ex-URSS, cabe señalar que se estima que 137 mil millones corresponden a Rusia, 15 mil millones a Kazajstán, 5 mil millones a Azerbaiyán y 3.2 mil millones a Turkmenistán -y los otros 2.8 mil millones al resto de la CFI-. En comparación por ejemplo, las reservas de México ascienden a 63 mil 200 millones de barriles⁵, mientras las que de Estados Unidos a 26 mil 300 millones. En cuanto a las reservas de una región petrolera importante como la Cuenca Caribeña, éstas se valoran en más de 140 mil millones de barriles⁶. Por lo que toca a las reservas de gas natural del Caspio, se estima que la región retiene un tercio de las reservas mundiales de dicho energético -u 8.7 billones de metros cúbicos⁷. Estas cifras reflejan que Rusia es el Estado petrolero más rico del Caspio y de la CFI en el rubro energético. Si bien dicho dato no es ninguna novedad a estas alturas -pues se ha venido manejando desde el principio de esta tesis- representa un elemento importante para entender la actitud que Rusia ha adoptado frente a las compañías extranjeras así como frente a Turquía e Irán en la coyuntura actual.

⁵Ver: "La Modernización de PEMEX con pleno Apego a la Constitución: EZ". *El Financiero*, 19-03-96, p. 1.

⁶PEREÑA G.H.I. Mercedes (1993). *México y la Cuenca del Caribe a finales del siglo XX. Consideraciones geopolíticas*. Tesis para obtener el título de M. en Geografía.

⁷ÖGÜTÇÜ, Mehmet en "Eurasian Energy Prospects: Need For a Long Term Western Strategy". *Eurasian Studies*, Vol.1, N°3, otoño de 1994, p. 72.

Por otro lado, estas cifras también sugieren que la región del Caspio se ha convertido en una de las regiones más prometedoras del mundo para las compañías petroleras de mayor envergadura. En primer lugar, desde la óptica occidental, dicha región goza de una ventaja que descansa en el hecho de que, a diferencia de otras áreas geográficas ricas en energéticos como México, el Caspio está abierto a las inversiones de las transnacionales. Ello ha impulsado a que compañías como la Chevron, la Shell y la EXXON tomen en cuenta a la región -cuadro 13-. En segundo lugar, su riqueza energética no es nada desdeñable si tomamos en cuenta que sus reservas comprobadas son superiores a las europeas y asiáticas y no están muy por debajo de las africanas -ver el cuadro 4, p. 29-. Por lo que toca a la producción energética de la región, cabe señalar que según el *Business Week*, el simple campo de Tengiz en Kazajstán podría producir 700,000 barriles de crudo diarios, o sea, más o menos lo que se produjo en 1971 en el Golfo de México -un millón de barriles diarios-.

CUADRO 13
ACUERDOS EN NEGOCIACION MAS IMPORTANTES PARA
EXPLOTAR LAS RIQUEZAS ENERGETICAS DEL MAR CASPIO

Compañía	País	Acuerdo
Chevron (San Francisco)	Kazajstán	Desarrollar la parte noreste del campo petrolífero de Tengiz en el Caspio. Invertirá 20 mil millones de dólares para recuperar 9 mil millones de barriles. El petróleo es costoso de producir pues es altamente sulfurado.
Amoco (Chicago)/ British Petroleum	Azerbaián	Amoco, British Petroleum y SOCAR han acordado desarrollar el litoral del Caspio. Las reservas comprobadas alcanzan varios miles de millones de barriles.
Elf Aquitaine (Paris)	Rusia y Kazajstán	Elf ha hecho acuerdos para desarrollar dos regiones que combinadas requerirán de una inversión inicial de más de mil millones de dólares. La producción comenzó a mediados de 1995.
Conoco (Houston)	Rusia	Desarrollar tres campos con reservas potenciales que se acercan a los 4 mil millones de barriles de petróleo y 100 trillones de metros cúbicos de gas natural.
Total (Paris)	Rusia	Injectar químicos en los antiguos yacimientos de la región de Tatarstán para producir más petróleo.

Fuente: "The Black Gold Rush in Russia", *Fortune*, 15-06-92, p. 127.

Si bien estos datos reflejan, a primera vista, que el Caspio representa un atractivo escenario para los inversionistas es, sin embargo preciso recalcar, que la coyuntura pierde gran parte de su encanto al reconocer la carencia de una infraestructura en oleoductos y gasoductos en la región para transportar dichos energéticos a los mercados occidentales. En síntesis, la región es rica en recursos pero corta en infraestructura y capitales para proyectos de semejante magnitud. De esta manera, de sólo exportarse el petróleo kazajo y azerí, se estima que cerca de 630 millones de barriles de petróleo tendrían que ser transportados fuera de la región eurasiática al año, cantidad con la que no puede cargar la red de ductos existente en la actualidad.

La infraestructura en ductos que dejó la URSS es, en principio, inmensa -215 mil km de ductos para el transporte de gas natural y 60 mil km para el del petróleo que pertenecen en su mayoría a la compañía de Estado ex-soviética Transneft⁸. No obstante, actualmente dicha red es caduca, inoperante en ciertos tramos y peligrosa por los riesgos de derrames de crudo que ya han llegado a provocar serios daños al medio ambiente. En consecuencia, cabe señalar que diferentes bancos internacionales como el Banco Mundial han mostrado su interés por participar en la rehabilitación y expansión de la red de ductos de la CEI en su conjunto.

Ahora bien, cabe preguntarse cuáles son las rutas que en la actualidad operan para sacar el petróleo y el gas natural de la región del Caspio. Posteriormente, sería interesante presentar las nuevas rutas que las compañías inversionistas y los principales actores regionales han tomado en cuenta para eventualmente construirse y finalmente analizar los problemas a los que cada una de éstas rutas se enfrentan. Ello nos dará una visión de conjunto más amplia para evaluar y comprender la naturaleza de dicha 'guerra de oleoductos' declarada entre los protagonistas de la coyuntura presente.

⁸*Idem.*, p. 82.

4.2.1 La "guerra de oleoductos" declarada entre los principales actores presentes en la región del Caspio.

El transporte del petróleo y el gas natural del Caspio hacia Occidente se ha convertido en el principal problema al que se enfrentan sus Estados ribereños y las compañías inversionistas.

Antes de determinar qué rutas son las más aptas para transportar los energéticos de la región hacia los mercados internacionales, cabe antes que nada observar el mapa 9 (p. 90) de los ductos ya existentes en el Caspio y evaluar los pros y los contras de las rutas que toman cada uno de éstos.

En primer lugar, es preciso hacer notar que la región se divide en dos partes: la primera al norte, en donde ya existe una red de ductos relativamente importante y la segunda, al sur, en donde dicha red es prácticamente inexistente. Es en este segundo caso en donde más proyectos de construcción de ductos se ha vislumbrado. Por lo que toca a la región al norte es posible observar al oleoducto que va de Kazajstán al puerto ruso de Novorossisk en el Mar negro; el que va del puerto azerí de Bakú a Novorossisk y finalmente, la tercera ruta que ha consistido en transportar el petróleo desde Bakú a la capital de Georgia en tren para luego tomar un oleoducto hasta el puerto georgiano de Batumi en el Mar Negro.

Cabe señalar que estas tres rutas convienen en todos los aspectos a Rusia: pasan por su territorio, le aseguran el control sobre las tarifas de paso, así como sobre los diferentes acuerdos a los que se lleguen con respecto a la explotación y exportación de los energéticos de la región a otros mercados. Sin embargo, es preciso hacer ver que ninguna de las rutas que desemboca al Mar Negro solucionaría, en el largo plazo, el problema de cómo transportar la creciente producción de petróleo y de gas natural hacia Occidente pues Turquía se ha opuesto últimamente a que un mayor flujo de barcos pasen, por su de por sí muy transitado, estrecho del Bósforo. Por razones estratégicas y ecológicas Turquía ha rechazado el aumento del tránsito por dicho estrecho pues ello significaría dar luz verde al paso de 150 millones de toneladas de petróleo ruso, azerí y kazajo para embarcar hacia el Mediterráneo en los

próximos diez años. Ello equivale a decir que por lo menos 1200 barcos bloquearán el Bósforo 300 días al año⁹.

Al adoptar esta postura, Turquía se ha hecho de un importante instrumento de presión frente a Rusia para desviar las rutas de abastecimiento tradicionales por Novorossisk hacia su territorio y su esfera de influencia. Bajo esta lógica, según el *Foreign Report* ¹⁰, el gobierno de Ankara ha apoyado el proyecto de construcción de un ducto de mil quinientos millones de dólares que uniría directamente al Caspio con el puerto turco de Ceyhan en el Mediterráneo. No obstante, como es posible observar en el mapa 9 (p. 90), dicha ruta se conectaría al ducto que viene de Irak -quien ha sido boicoteado internacionalmente-, pasaría por la frontera con Irán -quien sufre un embargo internacional en su contra- y por Armenia que está actualmente en conflicto con Azerbaiyán. Por lo tanto, Occidente ha buscado evitar esta opción hasta ahora.

Cabe por otro lado hacer un pequeño paréntesis para señalar que la actitud de Turquía influyó para que Grecia tomara la iniciativa de proponer otra ruta para transportar el petróleo del Mar Negro al Mediterráneo sin pasar por el transitado estrecho del Bósforo. Según el *Foreign Report* ¹¹, dicha ruta prevé la construcción de un ducto que conectaría al puerto búlgaro de Burgas con el puerto griego de Alexandropolis. Este proyecto ha obviamente recibido la aprobación de Rusia que ve la posibilidad de debilitar a Turquía en el escenario actual.

En síntesis, la ubicación geográfica de Turquía le permite ser un paso obligatorio para el transporte de los energéticos del Caspio hacia Occidente -ya sea por el estrecho del Bósforo o por su frontera con Azerbaiyán e Irán-. Ello le ha conferido un lugar principal para influir en la dirección que tomarán las rutas, inclinándose así a favor de aquellas que eviten el antiguo y largo paso por el territorio ruso.

⁹*Idem*, p. 84.

¹⁰"That oil is ours, too" en *Foreign Report*. 2291, 17-02-94, p. 1.

¹¹"The Bosphorus bypass" en *Foreign Report*. 2309, 30-06-94, p. 5.

Por lo que toca a Irán, cabe señalar que por las razones arriba mencionadas, la ruta que corre en línea recta desde Bakú hasta Ceyhan en el Mediterráneo representa la mejor opción a sus intereses. Dicha ruta lo conectaría también al gas turkmeno que finalmente podría ser directamente transportado al Mediterráneo en vez de tener que recorrer el camino tradicional.

Del análisis de la red de oleoductos y gasoductos de la región del Caspio y de los proyectos de construcción de nuevas rutas de abastecimiento de sus energéticos hacia los mercados internacionales, se desprenden las siguientes observaciones:

1) La radiografía actual de la infraestructura en ductos refleja que las rutas existentes se conectan en su conjunto al Mar Negro, siendo así obligatorio el paso por Rusia y Turquía. Ello ha influido para que Moscú y Ankara se enfrenten abiertamente en una lucha por obtener el control de las rutas que se tomen.

2) La abierta "guerra de oleoductos" declarada entre Rusia, Turquía, Irán y las compañías extranjeras ha tenido un efecto paralizador que ha retrasado la formalización de los proyectos de extracción, producción y transportación de energéticos hacia los mercados internacionales.

3) El desarrollo de los últimos sucesos muestra que la ruta que parece ser la más práctica en términos económicos y de estabilidad para todas las partes es la que sale de Bakú, atraviesa Grozny y llega a Novorossisk en el Mar Negro. Para empezar, optar por esta ruta no iría en contra de los intereses rusos, por lo tanto, representa una garantía para que Moscú no boicotee ninguno de los proyectos que propongan las compañías extranjeras para explotar los energéticos de los Estados del Caspio. Sin embargo, es importante llamar la atención sobre el hecho que si bien este ducto entre Bakú y Grozny funciona, lo hace en la dirección contraria a Occidente -es decir que fluye de Grozny hacia Bakú-. Cambiar el sentido de bombeo de dicho ducto llama a una inversión considerable. Cabe en ese sentido señalar que según el *Foreign Report*¹², la simple reparación y ampliación de los ductos que van hacia

¹²"The 'great game' in oil and gas". *Foreign Report*, 2318, 08-09-94, p. 4.

Novorossisk puede costar a los inversionistas occidentales cerca de 3 mil millones de dólares. El transporte de los energéticos hacia el Mediterráneo podría hacerse por el Bósforo y por la ruta propuesta para construcción entre el puerto de Burgas en Bulgaria y el de Alexandropulos en Grecia.

4) Por unirse con el ducto que viene de Irak y por pasar por la frontera de Irán, la ruta propuesta por Turquía para unir a Bakú con Ceyhan es menos realista y más costosa. En ese sentido, todo parece mostrar que por ahora el petróleo y el gas natural de la región se seguirán mandando por la ruta más larga y tradicional que es la que va a Novorossisk.

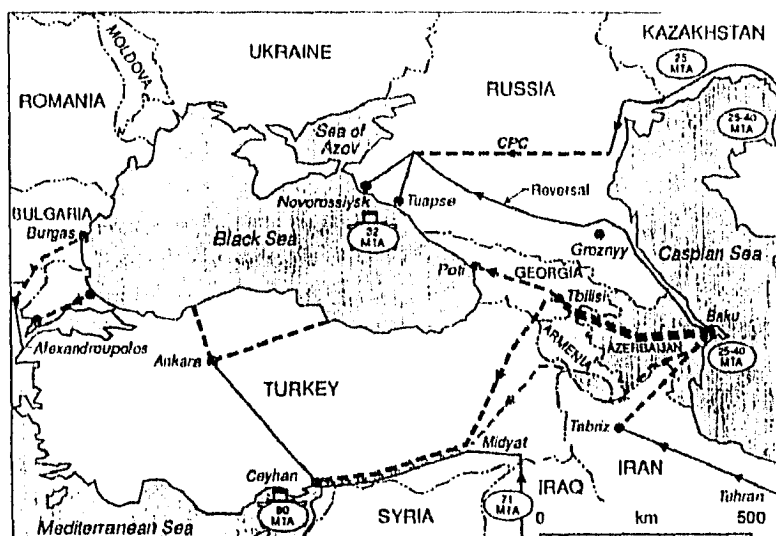
Después de haber analizado el mapa de los ductos que actualmente funcionan en la región, cabe brevemente mencionar los proyectos propuestos para las nuevas rutas.

Por su importancia, es preciso presentar en primer lugar al proyecto bautizado como el *Caspian Pipeline Consortium* (CPC) en el que participan Rusia, Azerbaiyán, la compañía estadounidense *Bechtel*, la *Willbros Overseas Ltd* de Gran Bretaña y la *Oman Oil Company*. Como es posible observarlo en el mapa 10, dicho oleoducto transportaría el petróleo de los puertos kazajos y azerís de Tengiz y de Bakú directamente al puerto ruso de Novorossisk en el Mar Negro. De esta manera, se estima que el costo de este oleoducto sería de aproximadamente 850 millones de dólares. Cabe en ese sentido señalar que si Rusia falla en jugar un papel constructivo en el desarrollo de este proyecto y si Azerbaiyán logra llegar a un acuerdo con Armenia en relación al conflicto que los afecta, entonces el ducto del que ya se habló propuesto por Turquía -para unir al Mar Caspio con el Mediterráneo en línea recta- tendría más posibilidades de ser favorecido.

Por lo que toca a Japón en particular, cabe en segundo lugar mencionar que el gobierno de Tokio ha manifestado en los últimos años su interés por importar el petróleo y gas natural de la región del Caspio y Asia Central. Sin embargo se enfrenta a un serio obstáculo: la carencia de una infraestructura en ductos para dicho fin. En ese sentido, Japón propuso la construcción de un oleoducto de 6 500 km de largo que iría desde Kazajstán hasta las costas del este de China

en el Océano Pacífico. Según *The Economist* ¹³, la compañía EXXON también manifestó su voluntad de construir este asombroso oleoducto que tiene un costo de 12 mil millones de dólares.

MAPA 10
EL ACUERDO PETROLERO DEL SIGLO



Azerbaijan International. Otoño de 1995, p. 15.

¹³"The Future of Energy" en *The Economist*. Op. Cit., p. 26.

En resumen, dado el alto costo que por un lado significa reparar y ampliar los ductos ya existentes hacia Novorossisk y por el otro, construir nuevos ductos que tomen rutas alternativas y acorten distancias, los principales actores regionales deberán de tomar en cuenta una serie de consideraciones. En ese sentido, los inversionistas tendrán que asegurarse dos cosas: que la demanda de petróleo y gas natural por parte de los mercados internacionales irá creciendo en el largo plazo y que las nuevas rutas por construirse eviten de preferencia el paso por regiones políticamente inestables.

Es pues posible observar un escenario en el que enormes sumas de dinero se han apostado con la posibilidad de obtener una atractiva retribución. Por lo tanto, ninguno de los actores protagonistas presentes ha dejado ni dejará pasar la oportunidad de obtener ganancias económicas de esta coyuntura. Cabe en ese sentido hacer una mención especial a la postura que ha adoptado Rusia, quien frente al matiz que ha adquirido la situación actual, ha recurrido a todas las instancias posibles para demostrar que merece ser tomada en cuenta como un actor principal en lo que a la explotación de los recursos energéticos de su 'zona natural de influencia' se refiere.

4.2.2 ¿El petróleo y el gas natural del Mar Caspio son propiedad del conjunto de sus Estados ribereños?

La firma de un acuerdo en 1994 bautizado como el "contrato petrolero del siglo" entre Azerbaiyán y un consorcio de compañías extranjeras para el desarrollo y la explotación de tres yacimientos azérfes en el Mar Caspio, fungió como un detonador para que Rusia adoptara una postura más clara y firme en el contexto de la explotación de los recursos de la región.

Según el *Foreign Report*¹⁴, dicho proyecto que se estima realizar en un plazo de 30 años con un beneficio total de 81 mil millones de dólares, otorgó -a partir de lo estipulado en el acuerdo- el 70 % de las acciones a empresas estadounidenses, británicas, noruegas y turcas; el 20% a la compañía estatal azérf SOCAR y el 10% restante a la LUKOIL de Rusia. A la luz de esta repartición de ganancias y de la decisión azérf de excluir a Irán del acuerdo por presiones

¹⁴"The power of a pipeline", *Foreign Report*, 2306, 09-06-94, p. 6.

occidentales. Rusia decidió recurrir a un instrumento legal que da un nuevo matiz al enfrentamiento de intereses actual.

Dicho instrumento al que ha recurrido Moscú -y que ha sido respaldado por Irán- se resume en la afirmación que "el Caspio es un depósito cerrado con un ecosistema único que representa el objeto de una explotación conjunta de todos los países del Caspio (...) cualquier paso que haga cualquier Estado del Caspio para obtener alguna ventaja sobre el área y los recursos no será reconocido (...) por lo que cada acción unilateral deberá sustentarse en una base legal"¹⁵. En otras palabras Rusia defiende con este argumento que, lejos de ser un mar, el Caspio es un lago y por lo tanto no está sujeto a las leyes convencionales del Derecho del Mar. En consecuencia, dicho 'lago' es la propiedad de todos sus Estados ribereños por lo que los acuerdos de extracción y producción de sus recursos deben de ser determinados por el conjunto de los Estados litorales.

Cabe mencionar que dicha postura adoptada por el gobierno de Moscú se basa así mismo en la mención de dos tratados que habfan sido prácticamente olvidados: el ruso-persa de 1921 y el soviético-iraní de 1940. En resumen, ambos tratados reconocen al Caspio como un mar interno y establecen que toda acción emprendida por una de las partes firmantes debe de contar con la aprobación de la otra. Es hasta 1963 que la URSS e Irán firman otro tratado basado específicamente en argumentos supuestamente ecológicos, llegando al acuerdo de que ningún país del Caspio dañaría el medio ambiente de la región, ni explotaría sus recursos sin consultar antes a su contraparte¹⁶.

Actualmente, al volver a recurrir a estos tratados, Rusia se ha hecho de un importante instrumento de presión para vetar cualquier proyecto contrario a sus intereses en la explotación de los recursos energéticos de su 'zona natural de influencia'. Bajo esta lógica, Moscú frenó tajantemente a Azerbaiyán para impedir que firmara 'el acuerdo petrolero del siglo' -del que ya se habló- generando así una situación de *impasse* que las compañías occidentales han

¹⁵Citado por BLANK, Stephen en "Russia's Real Drive to the South". *Orbis*, Vol. 39, nº3, verano de 1995, p. 369.

¹⁶Para mayor información al respecto consultar a UIBOPUU, Henn-Jüri en "The Caspian Sea: a tangle of legal problems". *The World Today*, Vol. 51, Nº6, junio de 1995, p. 122.

desaprobado. Dicha arma jurídica ha sido también presentada para influir en que las rutas de abastecimiento de los energéticos de la región hacia los mercados internacionales sigan yendo en dirección de Novorossisk. Cabe señalar que en este contexto Rusia presentó así mismo, en octubre de 1994, una demanda ante la Asamblea General de la ONU para que se incluyera en la agenda de discusión la cuestión del régimen legal del Caspio.

Ahora bien cabe preguntarse qué tan válido y fundamentado es este argumento enarbolado por Moscú e Irán. ¿Es viable en términos reales definir, como Rusia lo ha propuesto, el estatuto jurídico del Caspio como un lago en el cual los recursos y fondos sean propiedad del conjunto de sus Estados ribereños?. ¿No se basa acaso Rusia en dos tratados firmados en un contexto histórico en el cual el centralismo soviético confería a Moscú el poder de decidir unilateralmente sobre los asuntos que competían a la URSS en general?. Como será posible constatar a continuación, dicha definición no sólo resulta sumamente enredada, sino que también engloba un proceso jurídico largo que en caso de llevarse hasta el final, tomará tiempo antes de resolverse.

Antes de la desintegración de la URSS, el Mar Caspio se caracterizaba por ser parte exclusiva de los intereses soviéticos e iraníes, con la ventaja por parte de la URSS de ejercer su control sobre la más grande porción de dicho mar y su total dominio naval. Posteriormente, a partir de la desintegración formal de la Unión Soviética en 1991, los nuevos Estados de la región del Caspio se enfrentaron a un nuevo escenario que inevitablemente multiplicó sus reclamos sobre dicho mar y sus recursos. En ese sentido asumieron, de manera natural, que de acuerdo a la práctica y la ley internacional relacionadas a los mares cerrados y en virtud de pertenecer a una Comunidad de Estados Independientes, podrían determinar la exploración y explotación de sus yacimientos costeros, zona contigua y zona económica exclusiva -términos que se definirán más adelante-. Sin embargo, como se trató de demostrar a lo largo del capítulo anterior, el enfrentamiento con la realidad vino a mostrarles que por el momento deben de asumirse como lo que podría calificarse de las clásicas víctimas del imperialismo de este siglo.

¿Qué tan válidos pueden seguir siendo los tratados ruso-persa y ruso-irani en los que se basa Moscú hoy en día si fueron firmados sin el consentimiento -pues este se daba por un hecho- de las ex-repúblicas soviéticas del Caspio?

De las diferentes declaraciones y opiniones hechas por los políticos rusos en su mayoría se ha podido deducir que, desde la perspectiva de Moscú, los tratados del pasado siguen teniendo vigencia por las siguientes razones¹⁷:

1) A partir del momento en que la ley soviética determinó las cuestiones relacionadas a las fronteras marítimas en el marco de la jurisdicción federal, no existían por lo tanto fronteras en el Caspio. De esta manera, el mar en su totalidad era federal y las repúblicas, incluyendo a Rusia, no tenían el poder para delimitar sus fronteras.

2) En el tratado ruso-iraní de 1963 se estableció que por razones ecológicas, la explotación de las riquezas del Caspio debía de ser acordada entre todas las partes por el posible impacto negativo que ello tendría sobre el medio ambiente -sobre todo a la hora de extraer y transportar sus recursos energéticos-. Actualmente, los sectores oficiales rusos han supuestamente manejado como un asunto de máxima prioridad el combate a la contaminación que afecta al Caspio para salvar, entre otras cosas, a la industria del caviar.

3) Desde el punto de vista legal, los tratados soviético-iraníes de 1921 y 1940 establecieron que la explotación de los recursos del Caspio quedaría acordada entre las partes firmantes -o sea entre Irán y Moscú- hasta que "los Estados del Caspio decidan adoptar un nuevo régimen legal". Cabe sin embargo señalar que con base en el artículo 34 de la Convención de Viena sobre la **Sucesión de Estados en relación a los Tratados**, los nuevos Estados siguen siendo regidos bajo los tratados firmados por sus predecesores a menos de que estos decidan lo contrario¹⁸. Bajo esta lógica, Rusia ha seguido actuando conforme a los tratados establecidos bajo la URSS.

¹⁷Este tema ha sido consultado en las siguientes publicaciones: *The World Today*, *Foreign Report* y *Eurasian Studies*.

¹⁸Citado por UIBOPUU, Hean-Jüri (1995) con base en los tratados de 1920 y 1941, así como en la Convención de Viena sobre la **Sucesión de Estados en**

La enumeración y el análisis de los cuatro puntos arriba señalados permite sugerir lo siguiente: el gobierno de Moscú recurre al argumento del estatus jurídico del Caspio como un elemento para lograr una solución favorable a los intereses rusos en cuanto a la explotación de los recursos energéticos de la región. En realidad, más allá de poder determinar si dichos argumentos jurídicos son válidos o no por el momento, éstos parecen más bien fungir como la justificación legal de Rusia frente a las compañías internacionales para perpetuar su lugar hegemónico regional.

De esta manera, en el documento que presentó ante la ONU, Rusia recalcó que "La acción unilateral en lo relacionado al Caspio es ilegal y no será reconocida por la Federación Rusa, que se reserva el derecho de tomar las medidas, cuando lo considere necesario, para restaurar el orden legal y sobrepasar las consecuencias de las acciones unilaterales..."¹⁹

Por otro lado, cabe señalar que dicho debate generado en torno a la definición del régimen jurídico del Caspio por parte de Rusia se ha más bien caracterizado por ser espinoso, largo e incluso inútil. Para empezar, las partes interesadas se han enfrentado al hecho que el Caspio mide sólo 200 millas de ancho, es decir, lo que corresponde, a final de cuentas, a la zona económica exclusiva de cada Estado -que se definió, a partir de la Convención del Derecho del Mar de Montego Bay de 1982, como "el área en la cual el Estado costero goza de derechos de soberanía para los fines de exploración y explotación, conservación, administración e investigación de los recursos naturales tanto vivos como no vivos"²⁰. De respetarse estas 200 millas en el área del Caspio, ello equivaldría a decir que si Azerbaiyán decidiera explorar un yacimiento a 120 millas de sus costas, éste se encontraría ya en la zona económica exclusiva de su vecino de enfrente, Turkmenistán.

relación a los Tratados. *Op. Cit.*, p. 120. Así mismo, consultar a SEARA VAZQUEZ, Modesto en *Tratado General de la Organización Internacional*, p. 492. ¹⁹A/49/475, "Postura de la Federación Rusa con respecto al Régimen Legal del Mar Caspio", 05-10-94, ONU.

²⁰SEARA VAZQUEZ, Modesto. *Derecho Internacional Público*, p. 276.

En ese sentido no está de más comentar, para complementar este panorama, que la relevancia de dicho problema influyó para que se le abordara en la Convención de Montego Bay: así se introdujo, al reglamentar la zona económica exclusiva, el concepto de "Estados en situación geográfica desventajosa". De esta manera, este concepto es definido como el que atañe a "los Estados ribereños, incluidos los Estados ribereños de mares cerrados o semicerrados, cuya situación geográfica les haga depender de la explotación de los recursos vivos de las zonas económicas exclusivas de otros Estados de la subregión o región, para el adecuado abastecimiento de pescado a fin de satisfacer las necesidades en materia de nutrición de su población o de partes de ella, así como los Estados ribereños que no pueden reivindicar zonas económicas exclusivas propias"²¹. En consecuencia, el pertenecer a esta categoría de Estados les da derecho a participar en la explotación de los recursos de las zonas económicas exclusivas de la misma subregión o región, "sobre una base equitativa" y en los términos que se fijen en acuerdos bilaterales, subregionales o regionales.

Al reconocer que los Estados del Caspio poseen las características y los derechos de esta categoría de Estados, se desprende y se recalcan dos observaciones. La primera es que a partir del momento en que las leyes anteriormente mencionadas otorgan a cada uno de los Estados del Caspio el derecho a explotar los recursos de dicho mar de manera equitativa y acordada, cabe señalar que esta es una norma que a final de cuentas ha sido hasta ahora respetada por los cinco Estados litorales. Bajo esta lógica, el proceso jurídico que Rusia quiere hacer valer para declarar al Caspio como un 'lago' al que no se le aplican las leyes del Derecho Marítimo no sólo parece contradecirla y estar de más, sino que también sugiere que representa un instrumento para poder boicotear, abiertamente, aquellos proyectos que establezcan sus ex-repúblicas con las compañías extranjeras pasando por alto a Moscú.

Desde esta perspectiva, después de reiteradas discusiones, Rusia finalmente sugirió a mediados de 1995 que se reconociera la jurisdicción de cada Estado

²¹ *Idem*, p. 277.

riberaño sobre una franja de 20 millas dentro de las aguas del Caspio y que el resto sea patrimonio común²².

Es preciso entonces reconocer que ante la confusión generada en torno a este nudo de problemas legales -para determinar si el Caspio es un mar o un lago desde el punto de vista jurídico-, Rusia ha logrado imponer, a final de cuentas, sus intereses. De hecho, en opinión de la revista *The World Today* hasta ahora, a excepción de lo acordado sobre el Lago Constanza de Alemania, la propuesta de establecer la propiedad conjunta no es muy convincente ni aplicable *per se* en lo relacionado a los depósitos de agua cerrados²³.

En resumen es posible llegar a la conclusión que la novedad de este tema nos limita para poder dar una respuesta al problema del estatus jurídico del Caspio desde el punto de vista del Derecho Internacional. La realidad es que por el momento sólo pueden presenciarse los intentos de los nuevos Estados del Caspio por ejercer su control sobre sus abundantes recursos por un lado y la determinación de Rusia de no ser excluida de los acuerdos que se establezcan con las compañías extranjeras en la región, por el otro.

Por lo tanto, más allá de la necesidad de definir si el Caspio es o no es un mar, existe una coyuntura de explotación de los recursos energéticos de la región a la que no se puede dar marcha atrás a estas alturas. El nivel de participación de las compañías extranjeras y de los protagonistas regionales en esta dirección es tal, que dicha definición deberá hacerse paralelamente al desarrollo de los sucesos, tomándose en cuenta que estos procesos jurídicos son largos. Sin embargo, los resultados de este ejercicio bien pueden valer la pena pues arrojarían importantes elementos para encontrar soluciones a los problemas económicos, geopolíticos, estratégicos y ecológicos del Mar Caspio.

Cabe señalar que en ese lapso de tiempo, los diferentes actores presentes deberán de enfrentarse a los vestigios del imperialismo ruso en el marco de la explotación de los recursos energéticos del Caspio.

²²UIBOPUU, Henn-Jüri (1995), *Op. Cit.*, p. 122.

²³ Para mayor información al respecto consultar a UIBOPUU, Henn-Jüri. *Idem.*, p. 123.

Sin embargo, es importante hacer notar que a final de cuentas cada uno de los protagonistas de esta coyuntura ha hecho del Caspio, en mayor o menor medida, un área estratégica para sus intereses. En consecuencia, cabe a continuación analizar la naturaleza de los intereses que guardan los protagonistas principales de este escenario en relación a la explotación y la producción de las riquezas energéticas de la región. Dicho análisis reflejará el alto grado de complejidad de la coyuntura actual al reconocer que el Caspio se ha convertido en una verdadera área de choque de intereses.

4.2.3 La naturaleza del enfrentamiento de los intereses estratégicos en la región del Caspio.

La atractiva coyuntura que actualmente se desarrolla en el Caspio ha influido para que el gobierno de Moscú, así como la iniciativa privada rusa reconozcan que el sector petrolero representa el área prioritaria para la cooperación así como la inversión nacional y foránea.

De esta manera, la naturaleza de las acciones rusas en dicha región geográfica se caracteriza por la competencia generada por un lado, entre el sector energético ruso y los inversionistas privados que buscan consolidar su hegemonía económica sobre el Caspio y por el otro, entre los ministerios tales como el de Defensa, Energía y Relaciones Exteriores que están más interesados en reforzar su poder político en la 'vecindad próxima'.

En consecuencia, la presencia de Rusia en el Caspio se ha visto reforzada en el contexto de la explotación de sus recursos energéticos, situación que resulta ampliamente favorecida por el legado de setenta años de soviétización que generó una ciega interdependencia energética entre las ex-repúblicas de la URSS difícil de romper hasta ahora -este es un tema que ha sido ampliamente abordado en el punto 3.1.4 de esta investigación-.

En ese sentido, cabe brevemente señalar que conscientes de este alto grado de interdependencia en el rubro energético, los Estados de la CEI decidieron establecer en la ciudad de Surgut, Siberia, un "Consejo Inter-Gubernamental del Petróleo y del Gas" en aras de cooperar en cuestiones referentes a la

producción de petróleo y gas natural, su transporte, la fijación de los precios y las inversiones en este ámbito en el seno de la CEE.

Es preciso comentar que el tema de las inversiones extranjeras en el rubro energético ha sido ampliamente discutido en el marco de este Consejo, en primer lugar, por los Estados petroleros de la CEE que ven en dichas inversiones al instrumento que les permitirá distanciarse paulatinamente de Rusia y en segundo lugar, por Rusia quien ella misma necesita de importantes inversiones para reconstruir su industria energética, pero que se opone a que sus ex-repúblicas se unan a atractivos proyectos con las compañías foráneas sin que se le tome en cuenta. El hecho es que si bien Moscú ha manifestado sus deseos de aumentar sus exportaciones de petróleo, los puertos rusos y sus oleoductos no tienen la capacidad de cargar con una creciente producción de combustibles. De esta manera, su interés por que Occidente le conceda un lugar prioritario en las inversiones que se hagan en la región y decida reparar y ampliar los oleoductos y gasoductos que van en dirección de Novorossisk para transportar los energéticos hacia otros mercados es, desde todos los puntos de vista, obvio.

¿Son acaso compatibles dichos intereses rusos con la estrategia que ha desplegado Occidente en la región?

Desde el punto de vista occidental, la cooperación en el rubro energético con los Estados de la CEE ofrece una importante oportunidad para integrar a esta región a la familia de las democracias de mercado.

Cabe señalar que del conjunto de países occidentales que han mostrado su interés por la región, Europa se caracteriza por ser el comprador más importante del petróleo y del gas natural del Caspio. Ello tiene diferentes explicaciones. Para empezar, la ubicación geográfica del viejo continente y su deseo de depender cada vez menos de la región del Medio Oriente influyó para que Europa fuera uno de los principales compradores de energéticos de la ex-URSS -compras que representaron el 25% de sus importaciones en este rubro-.

En segundo lugar, las tendencias de la producción de energéticos europeos muestran una considerable baja pues se ha hecho cada vez más evidente que

los yacimientos más importantes -los del Mar del Norte particularmente- serán cada vez menos suficientes frente al alza de la demanda europea de combustibles²⁴. De esta manera, la Unión Europea ha buscado encontrar nuevos socios proveedores de petróleo y de gas natural para satisfacer su demanda interna. Cabe llamar la atención sobre el considerable incremento de la demanda de gas natural en Europa, al grado de que estudios estiman que "la demanda de gas natural podría alcanzar los 300 mil millones de m³ para el año 2010, comparándolo con los 220 mil millones actuales"²⁵. Este crecimiento del 35% de la demanda europea de dicho energético puede ser ampliamente satisfecha por la producción rusa o turkmena, para dar dos ejemplos. En ese sentido, es posible afirmar que la creciente demanda de petróleo y de gas natural de Europa fungirá como un motor para que los Estados del Caspio se conviertan en productores potenciales de estos energéticos.

En este mismo orden de ideas, cabe hacer una mención especial a la *Carta Europea de Energía*²⁶ que recalca la particular preocupación europea por asegurar el acceso occidental a los recursos energéticos de Eurasia. Por su relevancia para los fines de este capítulo, cabe hacer un paréntesis para analizar los aspectos más importantes de dicha carta. En realidad, la primera propuesta para su elaboración fue hecha en 1990 por el gobierno Neerlandés con el nombre de *Lubbers Plan*. Un año después, dicha carta se firmó después de meticulosas negociaciones para conformarse de 48 miembros que incluyen a la Unión Europea, Europa del Este, la ex-URSS -a excepción de Turkmenistán hasta ahora-, Estados Unidos, Japón, Canadá y Australia.

Es importante llamar la atención sobre varios aspectos de la carta en cuestión. Creada a iniciativa de Europa, ésta convoca no sólo a los más ávidos consumidores de energéticos a nivel mundial sino también a los más dependientes de la producción petrolera del Medio Oriente: Estados Unidos con el 15% de sus importaciones de energéticos que proviene del Golfo Pérsico; Europa con el 45% de sus importaciones y finalmente Japón con el alto

²⁴Para mayor información al respecto consultar a GUILLEN Arnaud en "Europe et pétrole". *Relations Internationales et Stratégiques*, primavera de 1992, pp.77-83.

²⁵ÖGÜTÇÜ, Mehmet (1994). *Op. Cit.* p. 67.

²⁶Citada por ÖGÜTÇÜ, Mehmet. *Idem.* p. 70.

porcentaje de 65%²⁷. Desde esta perspectiva, esta Carta Europea de Energía se centra en una región rica en recursos energéticos alternativa a la del Medio Oriente que finalmente, dado el profundo legado de la soviétización y el difícil proceso de transición hacia una economía de mercado, no se caracterizaba, ni se sigue caracterizando por ser la más atractiva a los intereses de las transnacionales. En ese sentido, es posible constatar al bloque de los países desarrollados guiado en ese momento por un interés estratégico así como político y en menor grado, comercial.

En síntesis, influidas por el trascendente momento histórico que significó la desintegración de la URSS, las partes firmantes determinaron la importancia y la necesidad de:

- 1) Desarrollar una cooperación energética cercana con la región eurasiática en aras de acelerar su proceso de transición hacia una economía de mercado.
- 2) Asegurar a Occidente un mayor acceso a las riquezas energéticas de los nuevos Estados de la CEI que las poseen para alcanzar tres objetivos: aumentar su producción de petróleo y gas natural con la introducción de una tecnología más eficaz y productiva; asegurar la eficiencia energética de los nuevos Estados de Eurasia para reducir la demanda de energéticos a nivel doméstico y aumentar así las posibilidades de dedicar una mayor parte de la producción a las exportaciones -como garantía para satisfacer la creciente demanda europea de energéticos-.
- 3) Incorporar a los nuevos Estados de la CEI al sistema financiero y comercial occidental.
- 4) Establecer el marco legal que respalde los derechos comerciales de las compañías petroleras extranjeras que inviertan en la región.
- 5) Disminuir la dependencia de Occidente hacia la OPEP para su abastecimiento de petróleo.

²⁷REED Robert en *The Oil Market in the 1990's*, p. 15.

6) Introducir la tecnología occidental que garantice una protección más seria al medio ambiente en la industria energética de los nuevos Estados de la CEI.

La mención de los aspectos más relevantes de la carta refleja la clara voluntad de Europa y de los países desarrollados de hacer de Eurasia, desde el principio de la década de los noventa, una región alternativa vital a sus intereses. ¿Acaso espera en un futuro a la región del Caspio el destino que marcó la historia contemporánea del Medio Oriente?. ¿Los intereses energéticos occidentales en el Caspio serán en unos años demasiado altos como para no permitir a los países de dicha región "solucionar por su cuenta sus rivalidades sin la atención e intervención occidental"?²⁸.

Si bien es todavía muy pronto e inútil tratar de dar una respuesta a dichas preguntas, cabe sin embargo señalar que éstas reflejan claramente la importancia que irá adquiriendo la región con los años. Para empezar, su cercanía al sediento mercado europeo, así como el interés mostrado por el resto de los países desarrollados hacia ésta, aseguran por lo menos un cierto nivel de demanda y por lo tanto, de producción conveniente a compradores y productores. Desde esta perspectiva, el mundo occidental deberá de mejorar la estrategia de acercamiento hacia los países de la región y la política de cooperación energética hasta ahora practicadas.

Así mismo, los países desarrollados deberán especialmente invertir sus esfuerzos en una política de acercamiento y cooperación con Rusia en el rubro energético pues sólo así, esta última no se sentirá amenazada en su zona de influencia.

Por lo que toca a Irán, cabe señalar que la tendencia de aislarla puede, a la larga, producir un efecto contraproducente al avivar los sentimientos anti-occidentales iraníes que encontrarían eco en el temor ruso de ser apartado de los principales proyectos y acuerdos a los que se lleguen. No debe de olvidarse que por el hecho de ser un "Estado del Caspio", Irán ha desplegado desde 1993 una activa política exterior para establecer acuerdos energéticos con cada país

²⁸ÖGÜTÇÜ Mehmet. *Op. Cit.*, p. 81.

6) Introducir la tecnología occidental que garantice una protección más seria al medio ambiente en la industria energética de los nuevos Estados de la CEI.

La mención de los aspectos más relevantes de la carta refleja la clara voluntad de Europa y de los países desarrollados de hacer de Eurasia, desde el principio de la década de los noventa, una región alternativa vital a sus intereses. ¿Acaso espera en un futuro a la región del Caspio el destino que marcó la historia contemporánea del Medio Oriente? ¿Los intereses energéticos occidentales en el Caspio serán en unos años demasiado altos como para no permitir a los países de dicha región "solucionar por su cuenta sus rivalidades sin la atención e intervención occidental"?²⁸.

Si bien es todavía muy pronto e inútil tratar de dar una respuesta a dichas preguntas, cabe sin embargo señalar que éstas reflejan claramente la importancia que irá adquiriendo la región con los años. Para empezar, su cercanía al sediento mercado europeo, así como el interés mostrado por el resto de los países desarrollados hacia ésta, aseguran por lo menos un cierto nivel de demanda y por lo tanto, de producción conveniente a compradores y productores. Desde esta perspectiva, el mundo occidental deberá de mejorar la estrategia de acercamiento hacia los países de la región y la política de cooperación energética hasta ahora practicadas.

Así mismo, los países desarrollados deberán especialmente invertir sus esfuerzos en una política de acercamiento y cooperación con Rusia en el rubro energético pues sólo así, esta última no se sentirá amenazada en su zona de influencia.

Por lo que toca a Irán, cabe señalar que la tendencia de aislarla puede, a la larga, producir un efecto contraproducente al avivar los sentimientos anti-occidentales iraníes que encontrarían eco en el temor ruso de ser apartado de los principales proyectos y acuerdos a los que se lleguen. No debe de olvidarse que por el hecho de ser un "Estado del Caspio", Irán ha desplegado desde 1993 una activa política exterior para establecer acuerdos energéticos con cada país

²⁸ÖGÜTÇÜ Mehmet, *Op. Cit.* p. 81.

de la región -con su vecino Turkmenistán y con Ucrania particularmente, así como para construir un gasoducto que transporte, sin necesidad de ir hasta Novorossisk, el gas natural iraní y turkmeno hacia Europa-. Así mismo, el gobierno de Teherán ha buscado modernizar sus puertos más importantes como parte del plan para convertirse en un punto de paso obligatorio de las repúblicas de Asia Central para salir de Eurasia. En ese sentido, Occidente haría más bien gala de prepotencia e ignorancia al oponerse al derecho de Irán de tener una presencia activa en el área geográfica que le pertenece.

El caso de Turquía merece por otro lado ser tratado con mucha delicadeza. Con la decisión de Ankara de cerrar el estrecho del Bósforo a un mayor flujo de buques en su paso hacia el Mediterráneo, Turquía revivió la histórica y profunda rivalidad turco-rusa. En ese sentido, es importante que Occidente juegue un papel de mediador y procure no avivar los conflictos y los resentimientos entre Moscú y Ankara dando su apoyo incondicional únicamente a una de las partes -a Turquía por ejemplo que a final de cuentas representa, como ya se vio, un punto de paso obligatorio de los ductos en su camino hacia el Mar Negro o Mediterráneo-. Cabe recalcar que Turquía tiene un interés estratégico en la región que la ha motivado a desempeñar una intensa actividad diplomática: la necesidad de aumentar sus importaciones de energéticos en aras de satisfacer su demanda interna. Con una modesta producción petrolera actual de 82 mil barriles diarios que ya no es suficiente para su desarrollo, el gobierno de Ankara ha centrado sus esfuerzos en asegurarse del abastecimiento de petróleo y gas natural del Caspio. De esta manera, Turquía ha reconocido abiertamente su oposición a que Rusia siga teniendo el control absoluto de la explotación y el transporte de los recursos energéticos de la región.

El repaso de los intereses estratégicos que caracterizan a los diferentes protagonistas del escenario actual sugiere, en síntesis, que el futuro desarrollo de las relaciones de los Estados del Caspio con Occidente no solo afectará la seguridad del abastecimiento de energéticos hacia los mercados extranjeros, sino también las estructuras geopolíticas tradicionales y la economía en esa región del mundo.

4.3 El Mar Caspio en el contexto del mercado del petróleo y del gas natural mundial.

El lugar que ocupa el Mar Caspio en el mercado mundial de energéticos es un tema de discusión actual que concierne a un número creciente de gobiernos e instituciones a nivel internacional.

Para empezar, la región está entre los primeros diez lugares en cuanto a sus reservas comprobadas de petróleo -después de Arabia Saudita, Irak, Kuwait, Irán, Emiratos Arabes Unidos y Venezuela y seguida de México y Estados Unidos-. Por lo que toca a la producción de este energético entre sus cinco estados ribereños, ésta fue de 11 millones 540 mil barriles diarios en 1992 -ver cuadro 3, p. 14-. Es necesario dejar claro que, por lo que toca a la producción de dicho combustible en el litoral del Caspio **específicamente**, ésta se reduce a cerca de 4.5 millones de barriles al día. Como punto de comparación, cabe señalar que la producción de la OPEP en 1994 fue de 24.9 millones de barriles diarios; la de México de 3 millones cada 24 horas en 1988 y la de un país de la península arábiga como Oman por ejemplo, 560 mil²⁹. En cuanto a las reservas de gas natural, diversas fuentes estiman que el Caspio posee más de un tercio de los recursos mundiales de este energético, como ya se mencionó.

En ese sentido, como pudo constatarse a lo largo de este capítulo, ante las previsiones de un inminente crecimiento de la demanda mundial de dichos combustibles en las próximas décadas -que son de lejos los más baratos de producir y extraer hasta ahora-, la aparición del Caspio en la escena internacional de energéticos adquiere gran relevancia por los siguientes motivos:

1) El potencial energético del Caspio hace de este espacio un poder productor y exportador del mañana ante el claro interés de Europa, Turquía, Japón y Estados Unidos -básicamente- de importar el petróleo y el gas natural de la región.

²⁹REED Robert. *Op cit.* p. 54. Cabe señalar que el petróleo en México llegó a representar en 1982 el 80% de las exportaciones totales para disminuir considerablemente diez años después al porcentaje de 26.9%.

2) El inminente crecimiento de la demanda de petróleo por parte de los países en vías de desarrollo -como consecuencia de su industrialización y crecimiento demográfico- llama a que nuevas regiones ajenas a la OPEP contribuyan en aportar su producción a los sedientos mercados de energéticos.

3) Un incremento acelerado de la demanda de crudo a nivel mundial que no se vea satisfecho por un cierto nivel de producción de este energético, puede ser la causa del advenimiento de una nueva crisis del petróleo en la que los precios del barril se disparen. De hecho, según la revista *Fortune*, la demanda mundial de petróleo pasará de los 66.7 millones de barriles diarios actuales a los 77 millones en el año 2000 y a los 95 millones en el 2010, cantidad suficiente para que el precio del barril rebase los 30 dólares. En ese sentido, desde el punto de vista occidental, la producción de la región del Caspio puede contribuir a estabilizar la tendencia al alza de los precios del petróleo. En cuanto a los países productores de petróleo, un alza drástica de los precios de dicho energético sólo contribuiría a disminuir su consumo a nivel mundial. Por lo tanto, este grupo de naciones ha buscado más bien promover una política de estabilización de precios.

4) La suma de la producción de energéticos del Caspio al mercado mundial de éstos contribuirá a hacer más estrecho el diálogo ya existente entre los países productores de petróleo de la OPEP y los que no pertenecen a esta organización. Hasta ahora, dicho diálogo ha consistido en tratar de reducir la producción y las exportaciones de crudo en un 5% aproximadamente -porcentaje acordado en 1988 en una reunión técnica entre ambas partes- en aras de mantener un determinado nivel del precio de cada barril³⁰. En general, se ha llegado a la conclusión de que un grupo más importante de exportadores de petróleo es necesario para estabilizar el mercado mundial de este energético en el mediano plazo.

5) Finalmente, la riqueza energética del Caspio se presenta al bloque de los países desarrollados como el área ideal para consolidar una cooperación constante con la región -y con la CEI en su conjunto- y por ende promover un

³⁰Acuerdo al que llegaron el bloque de países exportadores de petróleo que no pertenecen a la OPEP y la OPEP misma. Para mayor información al respecto consultar a REED, Robert. *Op. Cit.*, p. 57

acercamiento gradual entre ambas partes. Así mismo, la ayuda de este grupo de países para reestructurar la industria energética de los Estados del Caspio es de gran importancia pues se centra en un sector vital de sus frágiles economías.

De la enumeración de estos cinco puntos se desprende, en síntesis, que la región del Caspio adquirirá una importancia creciente a lo largo de las próximas décadas. No obstante, es preciso señalar que dicho proceso se ariene al lapso de tiempo que tomará explotar los yacimientos descubiertos, producir los energéticos y finalmente transportarlos. A lo largo de ese periodo, los diferentes actores regionales se enfrentarán a una serie de obstáculos que bien valen la pena ser enfrentados dada la posible retribución que ha podido preverse a partir de la explotación de las riquezas energéticas del área geográfica de nuestro interés.

En otras palabras, la región presenta una serie de riesgos y oportunidades. Los riesgos típicos a los que los diferentes actores en juego se han tenido que enfrentar se basan en los siguientes factores: por un lado, en la falta de experiencia de las burocracias locales para concretar proyectos con las compañías occidentales; las barreras impuestas por Rusia para otorgar las garantías legales que éstas necesitan y el sistema de precios de la zona del rublo que la mayoría de los países de la región han dudado en abandonar y por el otro lado, en la dificultad de determinar las rutas más aptas para transportar a los energéticos de la zona hacia los mercados internacionales. Cabe recalcar que dicha dificultad se centra en la inestabilidad política y los conflictos territoriales de los países vecinos por los que los ductos tendrán que pasar, así como por el abierto enfrentamiento entre Turquía y Rusia -principalmente- para ser un punto de paso obligatorio de estos ductos.

En todo caso, cualesquiera que sean los obstáculos y los riesgos financieros a los que habrá que enfrentarse, todo parece indicar que la construcción de ductos desde el Caspio hacia afuera de la región será una realidad pues, como ya se dijo, las riquezas que este mar alberga valen que se les transporte hacia los mercados internacionales.

Por lo que toca a las oportunidades y ventajas prácticas de este escenario, es necesario comentar que nuestra región de estudio ofrece una serie de

territorios prácticamente vírgenes y abiertos a la inversión foránea con un gran potencial de explotación -como puede constatarse en sus reservas comprobadas-.

Sin embargo, es preciso subrayar que cada proyecto que se establezca con las ex-repúblicas del Caspio deberá invariablemente tomar en cuenta, por el momento, a Rusia. No debe olvidarse que el gobierno de Moscú seguirá protagonizando una batalla legal para que se reconozca jurídicamente al Caspio como un lago en aras de que su control sobre las riquezas de dicha región no se debilite. En ese sentido, es posible presenciar las reminiscencias de un poder imperial para el cual, según las palabras del Ministro de Energía ruso, Yuri Shafranik, "Rusia debe de tener garantizado el acceso a los recursos de la CEL. Nosotros, en virtud de nuestra labor, mente, energía, hemos creado todo esto...Creemos que es el interés de Rusia de participar en los proyectos de extracción de los recursos del Caspio"³¹.

En otras palabras, es clara la intención de Rusia de recurrir hasta donde sea posible a una serie de argumentos políticos, estratégicos e incluso legales para guardar un lugar protagónico en el contexto de la explotación de los recursos energéticos de la región. De esta manera, así como la otrora URSS se peleó por adquirir un cierto control sobre los campos petrolíferos del Medio Oriente, en la actualidad Rusia ha buscado reafirmar su presencia sobre los yacimientos de su 'zona natural de influencia', es decir, sobre la región del Caspio.

Por otro lado, cabe recalcar que la Federación Rusa goza del poder que le confiere ser el productor de un promedio de 7.8 millones de barriles diarios de petróleo, o sea casi lo que produce diariamente Arabia Saudita -con 8 millones-. De modernizar su industria energética, Rusia podría aumentar visiblemente su producción y por ende, sus exportaciones de dicho combustible. En consecuencia, conviene igualmente al gobierno de Moscú como a Occidente -y al resto de los países interesados en invertir en la región- hacer más estrecha la cooperación existente en el rubro energético con la región.

³¹UIBOPUU, Hean-Jüri. *Op. Cit.*, p. 121.

En resumen, es necesario destacar la importancia del petróleo como una fuente de energía esencial para la civilización industrial y post-industrial de finales del siglo XX, así como una materia prima imprescindible para la fabricación de múltiples productos químicos. De esta manera, dicha materia prima sigue detentando en sus manos el crecimiento económico de un país, al igual que su seguridad nacional. Si hasta ahora no se ha optado por reemplazarla definitivamente por otra fuente de energía es por sus características: su buen precio y eficiencia.

En la actualidad, ante el impacto ecológico negativo que tiene el uso desmedido del petróleo como combustible, se ha descubierto que el uso del gas natural es relativamente limpio. De hecho, su uso ha mostrado influir en generar menos emisiones de dióxido de carbono que el petróleo, contribuyendo así a afectar en menor grado a la capa de ozono, cuyo deterioro conlleva hoy en día al mundo entero. Así mismo, el gas también se caracteriza por su precio accesible y la facilidad para transportarse. En ese sentido, se ha convertido en la fuente de energía que podría reemplazar progresivamente el alto consumo de petróleo.

Bajo esta perspectiva, la región del Caspio adquiere cada vez más relevancia en la escena internacional. Por lo tanto, es importante que cada actor presente en este tablero adquiera conciencia de que tiene el mismo grado de responsabilidad para influir, en el largo plazo, en el desarrollo de la coyuntura de explotación de los recursos energéticos de la zona.

CONCLUSIONES

Todas las regiones del mundo están cambiando. Sin embargo, pocas lo hacen con tan pocas herramientas para enfrentar los múltiples desafíos regionales y mundiales como el área geográfica del Caspio.

Difficil futuro le espera, pues como se concluyó en el primer capítulo, en ella se conjugan hoy en día, en una verdadera encrucijada de intereses, una serie de elementos diplomáticos, económicos, políticos, geográficos, estratégicos -y por ende geopolíticos-, militares, culturales e históricos inseparablemente entrelazados entre sí.

En ese sentido, del análisis de los diversos aspectos que conforman a este escenario se desprende su nivel de complejidad y a su vez la creciente importancia que ha ido adquiriendo la zona en el contexto internacional. En realidad, por su ubicación geográfica, el resurgimiento del Islam como religión en las repúblicas musulmanas, sus riquezas energéticas, así como por la presencia de miles de armas nucleares en ésta, los eventos que se susciten en la región del Caspio en las próximas décadas tendrán inevitablemente profundos efectos para el mundo exterior.

Dicho factor se contrapone al escaso conocimiento que en general se podía tener de la región hasta hace todavía unos cuantos años debido, en primer lugar, a una visión ortodoxa y Occidental de la historia que ha centrado su atención en las manifestaciones históricas mediterráneas y europeas. Así mismo, es imposible pasar por alto el hecho de que el Caspio forme parte de un área geográfica que fue prácticamente olvidada durante setenta años al asumirsele como parte de una estructura supuestamente homogénea e integradora: la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas -a excepción de Irán obviamente-. Sorprende por lo tanto que se haya revelado a los ojos del mundo entero como una zona cuya característica principal es su gran diversidad tanto cultural como étnica y que además está dotada de una atractiva riqueza en recursos energéticos. En consecuencia, se trata de una región que presenta hoy en día una serie de retos y oportunidades que han atraído a diferentes actores en una abierta lucha por sacar el mayor provecho posible de la coyuntura actual.

El primer impacto que sobrevino al desmembramiento de la Unión Soviética dejó un claro vacío de poder en la zona en donde Rusia, absorbida por el caos económico y político que hasta ahora la aqueja, perdió gran parte de su papel de líder regional. Dicha coyuntura fue inmediatamente aprovechada por Turquía e Irán quienes vieron la oportunidad ideal para revivir los lazos culturales que históricamente los unen a las ex-repúblicas musulmanas del Caspio: presagio huntingtoniano que, como pudo constatarse en el segundo capítulo, abre paso a una nueva era en la cual la atención ha de centrarse en las diferentes civilizaciones que han marcado al tramo de eternidad que es la historia, reflejando así que más que homogeneizarse el mundo bajo el fenómeno de la globalización, los aspectos étnico-históricos han vuelto a recobrar su importancia.

Posteriormente el 'despertar' ruso dio lugar a una nueva etapa en la cual se reconoció que al margen de la difícil situación económica por la que atraviesa, Rusia tiene una serie de 'obligaciones' y 'responsabilidades' que cumplir en la región. Bajo esta perspectiva, la política exterior de la Federación se redefinió para dar un lugar prioritario a los asuntos que directamente competen a la CEI y por ende, a su 'zona natural de influencia', el Caspio. En consecuencia, dentro de esta redefinición de intereses considerados como vitales, la política de Moscú en la esfera internacional se vio relegada a un segundo plano. Dicho factor parece ser el precio a pagar por una gran potencia que después de un glorioso periodo de sobreextensión de sus capacidades militares y económicas en el plano internacional, se ha visto obligada a repliegarse para volver a definir, en un riguroso autoanálisis, sus recursus y alcances nacionales e internacionales reales.

Es en este contexto que el resurgimiento del Islam como factor religioso ha preocupado a Rusia y Occidente por las consecuencias que supuestamente acarrearía en el balance de poder regional. Desde esta óptica, el fortalecimiento del mundo musulmán puede ser la causa del advenimiento de una ruptura cristiano-musulmana en la región cuyas consecuencias contribuirían a hacer más compleja y distante la relación tanto con la Federación Rusa como con el mundo occidental, pues el nuevo enemigo a combatir ya no sería ideológico, sino uno más atávico, el religioso.

No obstante, el desarrollo de los sucesos ha mostrado que el proceso de definición de la nueva identidad de dichos Estados no ha modificado sustancialmente la naturaleza de sus relaciones con Moscú, ni enfrentado a estos últimos a Occidente. De ahí que una pregunta que podría retomarse como tema de investigación a futuro es la siguiente: ¿Pertenece a las repúblicas musulmanas del Caspio a Rusia?, ¿a Asia?, ¿al mundo

musulmán?, ¿al mundo turco?, ¿o acaso, cada Estado encontrará un destino propio totalmente distinto al del otro?. En realidad, como cualquier Estado, Azerbaiyán, Kazajistán y Turkmenistán tienen la necesidad y el derecho de definir para ellos una identidad moderna por ser un proceso esencial para su consolidación en tanto que naciones. De esta manera, a partir del momento en que hayan aprendido su lugar en la historia, la geografía y la cultura podrán entonces empezar a actuar con certeza así como con una clara conciencia de su importante vecindad con la Federación Rusa.

Desde el desmembramiento de la URSS y en tanto que miembros de la CEI, las ex-repúblicas musulmanas del Caspio han actuado a nivel interno y externo como Estados seculares cuya población, mayoritariamente musulmana, tiene como religión al Islam. Bajo esta lógica, hay pocos fundamentalistas en la región, definiendo al 'fundamentalismo' como un movimiento dirigido que busca educar a sus adeptos con base en los fundamentos del Islam, para resolver los problemas de la sociedad musulmana, de acuerdo a lo estipulado hace varios siglos en la *Ley Sagrada* o *Sharia*¹.

Por lo tanto, para evaluar el impacto de la religión en la dinámica de la política nacional de cada uno de estos Estados se deben antes que nada de tomar en cuenta dos factores: el importante legado que dejaron setenta años de soviétización en la política, economía y la sociedad de éstos -a diferencia de Irán- y sobre todo, a la toma de conciencia de dichos Estados de que su condición de gobiernos seculares les garantiza un mayor acercamiento a Occidente y por ende, a las grandes inversiones. De esta manera, la actitud dominante del clero musulmán de la zona ha consistido en apartar al Islam de la política regional.

Desde esta perspectiva, el temor occidental y ruso parecen carecer de fundamentos. Dicho reconocimiento nos remite inevitablemente a comentar, en un contexto más amplio, que más que invertir en la compra de armamento o en hacer realidad el ideal de un mundo globalizado bajo el efecto 'liberador' del libre mercado, los gobiernos deberían de emplear hoy en día todo su potencial en comprender a otras culturas. Contrariamente a lo que han mostrado temer Occidente y Rusia, el Islam -en tanto que religión que sólidamente une a las ex-repúblicas soviéticas musulmanas de la CEI proveyéndolas de una identidad moderna- no tiene porque ser ni un agente de inestabilidad, ni la explicación a la falta de habilidad de los gobiernos seculares en

¹GOJON, Ana María. "Surgimiento del Fundamentalismo Islámico en Argelia". Tesis de Licenciatura. ENEP ACATLAN, 1995.

turno para controlar la economía, la política y las sociedades de los Estados de la región.

Además, lejos de ser naciones pasivas cuyo destino sería abandonar su suerte a un nuevo poder -como Irán o Turquía- que decidiera su destino, las ex-repúblicas musulmanas del Caspio han tejido una inteligente red de relaciones con cada uno de los actores presentes en la región para obtener una serie de beneficios de éstos. Dicha estrategia descansa en una herencia secular que queda óptimamente ilustrada en la siguiente cita de Amin Maalouf extraída de su novela histórica titulada *Samarqanda* : "Si hubiéramos sabido ganar tiempo, quizá Rusia se hubiese enredado en las guerras de los Balcanes o en China. Y además el zar no es eterno, puede morir, o los tumultos y sublevaciones pueden hacerle tambalearse de nuevo como hace sets años. Deberíamos haber tenido paciencia y esperar, tergiversar y obtener, prometer. Esa siempre ha sido la sabiduría de Oriente: Shulster quiso hacernos avanzar al ritmo de Occidente y nos llevó derecho al naufragio"².

Por lo que toca a las relaciones de los Estados del Caspio con Rusia en el marco de la CEI, es preciso señalar que éstas han sido fuertemente marcadas por su largo periodo de sumisión al imperio ruso y luego al soviético por más de doscientos setenta años -de los que debe excluirse a Irán de los últimos setenta-. En ese sentido, a lo largo del tercer capítulo dedicado al análisis de la relación de Rusia con sus ex-repúblicas del Caspio dentro de la CEI, quedó claro el peso de esta herencia secular de sumisión a ambos imperios y sus consecuencias. Quedó claro también que dicho legado centralista, paternalista y autoritario dejó un profundo nivel de interdependencia entre las ex-repúblicas de la región y Rusia en lo concerniente al rubro económico, comercial, militar y energético, principales pilares del desarrollo de estos nuevos Estados.

En cuanto a la relación de Rusia e Irán específicamente, cabe recalcar que por el hecho de ser dos potencias regionales, se han presenciado algunas fricciones entre ambas por reforzar su presencia en la región. Sin embargo, las relaciones se han caracterizado en general por ser positivas cuando se ha tratado de unir fuerzas para contrarrestar la poderosa injerencia occidental ávida de invertir en la zona, así como frente a los intentos de las repúblicas musulmanas por explotar unilateralmente las riquezas energéticas del Mar Caspio. Así mismo, pese a las reiteradas protestas de Occidente, Irán ha mostrado ser un excelente comprador de armamento ruso.

²MAALOUF, Amin. *Samarqanda*. Ed. Fin de Siglo, p. 267.

En suma, la Federación Rusa ocupa un lugar primordial en la red de relaciones establecidas entre los diferentes protagonistas regionales. Bajo esta lógica, cualquier estrategia de acercamiento a la zona deberá antes que nada tomar en cuenta a Rusia por seguir siendo la principal potencia militar y energética de la región. En ese sentido, carecería de objetividad vaticinar que Moscú renunciará de un día al otro a seguir ejerciendo el control sobre su 'vecindad próxima' y a mantener su postura prologónica en el seno de la CEE. Por lo tanto, en virtud de ser considerada como una potencia eurasiática, Rusia goza de la ventaja de ser el aliado más conveniente y cercano a los intereses occidentales y por ende, el actor regional que más apoyo ha recibido por parte de estos últimos.

Desgraciadamente la realidad ha mostrado que en lo concerniente a la ayuda ofrecida para respaldar la transición económica de la Federación Rusa, la implantación de modelos económico-políticos de desarrollo dictados por organismos occidentales tales como el Fondo Monetario Internacional se ha revelado como un remedio totalmente ajeno a la realidad rusa. Desde esta perspectiva, tanto Moscú como sus ex-repúblicas tienen más que aprender del proceso de transición económica de países como China -que puede decirse que ha pasado de una economía antárquica socialista a una exitosa economía socialista de mercado-.

Personalmente encuentro que entre más paulatina y auténtica sea tanto la transición económica rusa como la del resto de sus ex-repúblicas, más posibilidades existen de consolidar un futuro estable en un área geográfica tan importante para el mundo entero. Considero en ese sentido necesario recalcar que, a pesar de haber fungido hasta la fecha como un marco de interacción aún centralista, la CEE representa el instrumento más constante y eficaz para respaldar el desarrollo económico de sus Estados dado el alto grado de interdependencia que prevalece en el ámbito comercial, militar y energético entre sus miembros. En el largo plazo, dicho espacio podría brindar a estos últimos los elementos para paulatinamente reafirmar su independencia con respecto a Rusia y acercarse así, con mayor certitud, al ideal de una "Comunidad de Estados Independientes". Bajo esta lógica, cabe comentar que resultan preocupantes las recientes propuestas suscitadas en el seno del Parlamento ruso, conformado por una mayoría comunista desde diciembre de 1995, que han llamado a la restauración de la URSS. De hacerse realidad, éstas conllevarían al reforzamiento del esquema autoritario así como centralista de la ex-URSS y nullificarían la posibilidad de alcanzar el ideal de una Comunidad regida bajo el principio de la asociación voluntaria. En consecuencia, dicha amenaza generó una

respuesta inmediata en la cual el gobierno de Yeltsin, los líderes de las otras once repúblicas de la CEI así como los Estados Unidos las rechazaron abiertamente.

Así pues, por tratarse de un periodo de gran transformación con todo su contenido de volatilidad e inestabilidad para la región del Caspio, es preciso recalcar la difícil y delicada situación que le espera en los próximos años. Por lo tanto, los diferentes actores presentes en el escenario actual deberán de procurar mantener el nivel más armonioso posible de relaciones entre sí mismos para favorecer el comercio y las inversiones hacia la zona. En otras palabras, puede presenciarse el inicio de un proceso que asentará, a largo plazo, las relaciones y los patrones de actividad regionales que diferirán tanto de los del periodo soviético como de los del periodo de transición presente.

En este contexto adquiere gran relevancia lo concluido en el último capítulo: la importancia de las reservas de petróleo y de gas natural del Mar Caspio constituye el principal atractivo de la región para un número creciente de inversionistas, así como un tema de discusión que concierne a cada vez más gobiernos e instituciones a nivel internacional. Para empezar, la zona ofrece una serie de territorios prácticamente vírgenes y abiertos a la inversión foránea con un gran potencial de explotación. Por lo que toca a su producción diaria de petróleo en la actualidad -en el litoral del Caspio específicamente-, ésta es de 3.8 millones de barriles diarios, es decir, un millón de barriles mayor a la de México con sus 2.8 millones. En cuanto a la producción de dicho combustible por el conjunto de sus Estados ribereños -sin limitarse al litoral del Caspio únicamente-, ésta fue de 11 millones 940 mil barriles diarios. Como punto de comparación, cabe señalar que la OPEP produjo 24.9 millones de barriles en 1994 cada 24 horas. Dicha cifra es digna de ser tomada en cuenta al reconocer que de modernizar su industria energética, los Estados del Caspio podrían aumentar visiblemente su producción de energéticos y por ende convertirse en importantes proveedores de combustibles a nivel internacional.

Con base en los niveles actuales de las reservas mundiales comprobadas de petróleo y de gas natural relacionados a la creciente demanda de estos últimos, fue así mismo posible afirmar que la aparición del Caspio en la escena internacional de energéticos es vital para el funcionamiento de la economía mundial durante las próximas décadas. Para corroborar esta afirmación basta con sintetizar el problema diciendo que por el momento, sólo el 20 por ciento de la población del mundo consume el 80 por ciento de la energía primaria generada. Bajo esta perspectiva, el inminente crecimiento de la demanda de dichos combustibles por parte de los países en vías de desarrollo como

consecuencia de su industrialización y crecimiento demográfico, al igual que por parte de otros, tales como Japón, Estados Unidos y Europa en general, llama a que nuevas regiones alternativas a la OPEP contribuyan en aportar su producción a los sedientos mercados de energéticos.

En síntesis, las riquezas energéticas que alberga la región del Caspio le confieren, actualmente, una visible ventaja frente a los demás Estados de la CEI que no posean dichos recursos en su subsuelo. Ello representa un elemento que en principio garantizará un cierto flujo de inversiones hacia la región favorable a las economías de los Estados que la conforman.

No obstante, los principales interesados en transportar a dichas fuentes de energía a los mercados internacionales se han enfrentado a la carencia de una infraestructura en oleoductos y gasoductos en la región para tal fin. En consecuencia, se ha desatado una verdadera 'guerra de oleoductos' entre los actores regionales para que las rutas que se escojan sean las más favorables a sus intereses. Dichas disputas han contribuido a retrasar los proyectos de extracción de energéticos de la región, por lo que es posible suponer que pasarán varios años antes de poder observar el momento de mayor productividad de la zona. A pesar de estos obstáculos, bien vale la pena que se les enfrente dada la retribución que ha podido preverse a partir de la explotación del petróleo y del gas natural del Caspio.

Es por lo tanto posible concluir que más que caracterizarse por los conflictos étnicos o religiosos, la región del Caspio se ha visto más bien afectada por las crecientes disputas geoeconómicas. Dichos conflictos se encuentran inmersos en el contexto de un proceso de globalización mundial que se resquebraja, así como de una crisis del internacionalismo en donde organismos tales como la ONU, la OTAN y el FMI han mostrado su inoperancia e ineficiencia a la hora de resolver los agudos problemas internacionales que nos han sido heredados. La zona del Caspio no ha escapado a los efectos de dicha crisis, razón por la cual es preciso subrayar que la solución a los problemas de cada uno de los Estados de la región deberá venir de una legítima búsqueda de soluciones sociales que se plasmen en un proyecto de desarrollo nacional y auténtico. Bajo la amenaza de que los nacionalismos se recrudezcan en la zona y en la actual tendencia hacia la globalización de los mercados y de las ideas, ningún modelo puede, ni merece hasta ahora, ser impuesto desde fuera.

En este orden de ideas, vaticinar el futuro que espera a la región trasciende las limitaciones temporales y metodológicas de esta investigación. Lo que sí es posible

consignar a continuación es la presentación de los posibles escenarios que se presentan en un futuro a partir de las siguientes observaciones:

•Al reconocer que el rubro energético ha de convertirse en el área más importante para determinar el papel que jugarán los Estados y la región del Caspio en el contexto internacional en el futuro, se presentan tres posibles escenarios:

El primero descansa en el riesgo de que los Estados del Caspio centren su desarrollo económico en la monoexportación del petróleo. De ser así, dependerían de la producción de una materia prima cuyo precio no se caracteriza precisamente por su estabilidad o su remuneración justa y además, podrían traspasar su dependencia de Rusia hacia los países occidentales vendedores de la tecnología necesaria a la extracción y producción de combustibles. Las enseñanzas de la historia han mostrado que este escenario no es el más conveniente para dichas naciones. En ese sentido, cabe dejar claro en las presentes conclusiones que el crecimiento económico de los Estados del Caspio no depende únicamente de su producción energética. De hecho, el actual presidente de Georgia, Eduard Schevardnadze, ha advertido de los riesgos de caer en el espejismo del "oro negro" como solución a todos los males, llamando así la atención en el hecho de que en el caso de Rusia por ejemplo, "Los casi 180 mil millones de dólares recibidos 'fácil y rápidamente' de la venta del petróleo no han aligerado la situación del país ni mejorado la condición material de la población...".³

El segundo escenario, más optimista, está relacionado a los Estados musulmanes de la CEI en particular. Por el hecho de poseer importantes yacimientos de petróleo y de gas natural en su territorio, éstos se verán en la posibilidad de consolidar una relación cada vez más equitativa con Rusia. Ello contribuiría de manera indirecta y favorable a la CEI para hacer menos interdependiente la relación que caracteriza a sus miembros y por ende fortalecerla, pues como quedó claro a lo largo de la investigación, dicha comunidad representa hasta ahora el medio más eficaz para respaldar el lento proceso de transición económica de cada uno de sus Estados. Irán se vería ampliamente favorecida por esta coyuntura ya que conlleva a frenar lo más posible una abierta injerencia occidental en el contexto de la explotación y el transporte de los recursos energéticos de la región.

³SHEVARDNADZE, Eduard en *L'avenir s'écrit liberté*. Citado por Juan María Alpuente en "La Misericordia Ecológica". *Excelsior*, 26-03-96, p 6.

El tercero y último presenta un panorama de cooperación en el cual la riqueza energética del Caspio represente para el bloque de los países desarrollados el área ideal para acercarse sólida y gradualmente tanto a la región como a la CEF en su conjunto.

•Por otro lado, al aceptar que Rusia juega un papel predominante en el contexto de la coyuntura actual, cabe abordar los siguientes escenarios:

El primero descansa en la posibilidad que, a causa de los efectos de la crisis económica, llegue al poder, en el mes de junio de 1996, un gobierno ultranacionalista en Rusia. Del desarrollo del presente tema de investigación, es preciso concluir que una Rusia expansionista y autoritaria generaría reacciones defensivas por parte de las ex-repúblicas de la región y alejaría tanto al bloque de los países desarrollados como a Turquía de esta última. Dicha posibilidad tendría un efecto sumamente negativo para los proyectos de inversión y de explotación de los recursos energéticos del Caspio.

El segundo, que podríamos llamar de "buenos vecinos", representa el más favorable a los intereses de todas las partes pues radica en que Rusia, así como los Estados de la región se establezcan económica y políticamente, favoreciendo así la cooperación entre ambas partes y por ende, a la CEF en su conjunto. Desde esta perspectiva, es preciso señalar que mientras que el tipo de gobiernos que se consoliden en dichos Estados aseguren buenas relaciones con la Federación reconociéndole su papel de líder regional, no es precisamente importante para Moscú que sean autoritarios o no.

Finalmente, la última suposición a tomar en cuenta radica en la posibilidad que las ex-repúblicas soviéticas del Caspio se vieran gobernadas por una serie de gobiernos fundamentalistas y hostiles a la Federación. En realidad, del análisis de los intereses vitales que guarda Rusia en la región del Caspio se desprende, en el tercer capítulo, que Moscú no renunciará a defenderlos en caso de ser necesario. En consecuencia, es posible prever que de presentarse este escenario, el sector neoimperialista ruso se reforzaría y las intervenciones serían constantes, frenando así el flujo de inversiones foráneas hacia la zona.

La presentación de los diferentes escenarios subraya la fragilidad del momento actual ante un período de inminentes cambios. Esperemos que la aparición de la región del Caspio en el mercado mundial de energéticos sea vista como una señal más de la

Conclusiones

Caspio en el mercado mundial de energéticos sea vista como una señal más de la urgente necesidad de perseguir un diálogo equitativo entre países productores y consumidores de materias primas.

De ser así, se avanzaría en un área que aportaría algunos elementos para gobernar al mundo como el mundo global que es, con una ética de lo global, diferente al que nos tocó vivir: uno que persigue una deshumanizada carrera económica hacia el "valor agregado".

BIBLIOGRAFIA

- AGUILAR, EDITORES. *Atlas del Mundo Aguilar*. Madrid, 1992.
- AGUILAR, EDITORES. *Gran Atlas Enciclopédico*. "Asia Central. Un viaje a las estepas". N°62. Madrid, 1979.
- AMERICA, EDITORES. *Diccionario Geográfico Universal*. Venezuela, 1984.
- ANTAL, EDIT (1994). *Crónica de una desintegración*. UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPYS), México.
- BROWN, COCO; NILSSON, CAMILLA (1994). *Economic Potentials and Investment Rationales in Central Asian Republics*. Saudi Cairo Bank, Saudi Arabia.
- CAMBESEDES, OLIVIER (compilador). *ATLAS ECO 1994*. Editions du Sérail, Paris.
- CARDENAS, HECTOR (1992). *Las Repúblicas Caucásicas y del Asia Central*. Cuadernos de Política Internacional/58. Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos (IMRED), México.
- CORDELIER, SERGE; LAPAUTRE CATHERINE (compiladores). *L'Etat du Monde 1992*. Anuario económico y geopolítico mundial. Editions La Découverte, Paris.
- CORDELIER, SERGE; DIDOT, BEATRICE (compiladores). *L'Etat du Monde 1994*. Anuario económico y geopolítico mundial. Editions La Découverte, Paris.
- DAWISHA, KAREN; PARROTT, BRUCE (1994). *Russia and the New States of Eurasia*. Cambridge University Press.
- FERDINAND, PETER (1994) (compilador). *The New States of Central Asia and their Neighbours*. Council on Foreign Relations Press, New York.
- FERRO, MARC (1993) (compilador). *L'Etat de toutes les Russies*. Editions La Découverte/IMSECO, Paris.
- HAMBLY, GAVIN (1973) (compilador). *Asia Central*. Ed. SIGLO XXI, México.
- INSTITUTO GALLACH, EDITORIAL OCEANO. *Geografía Universal*. Tomo 3. "Europa y Asia Soviética". Barcelona, 1984.
- INSTITUTO GALLACH, EDITORIAL OCEANO. *Historia Universal*. Tomos 1 y 2. Barcelona, 1992.
- KENNEDY, PAUL (1995). *Hacia el Siglo XXI*. Plaza & Janes Editores, S.A, Barcelona.
- KENNEDY, PAUL (1988). *Auge y Caída de las Grandes Potencias*. Ed. Plaza & Janes, Barcelona.

- KRIEGER, JOEL (1993). *The Oxford Companion to Politics of the World*. Oxford University Press, New York.
- LACOSTE, YVES (1988). *Questions de Géopolitique. L' Islam. La Mer, L'Afrique*. Le livre de poche. La Découverte, Paris.
- MAALOUF, AMIN (1990). *Samarcanda*. Alianza Cuatro, México.
- MANDELBAUM, MICHAEL (1994) (compilador). *Central Asia and the World*. A Council on Foreign Relations Book, New York.
- MORGENTHAU, HANS (1984). *Política entre las naciones. La lucha por el poder y la paz*. Grupo editor latinoamericano, Buenos Aires.
- O'LOUGHLIN, JOHN (1994) (compilador). *Dictionary of Geopolitics*. Greenwood Press, Westport, CT.
- PIRENNE, JACQUES. *Historia Universal*. Tomos 1 a 5. Editorial Exito. Barcelona, 1972.
- PLAZA & JANES, S.A. EDITORES. *Nueva Geográfica*. TOMO 7. "Asia". Barcelona, 1980.
- RATTENBACH, AUGUSTO (1985) (compilador). *Antología Geopolítica*. Ed. Pleamar, Argentina.
- REED, ROBERT (1989). *The Oil Market in the 1990's*. Westview Press. Boulder, San Francisco & London.
- SANGUIN, ANDRE LOUIS (1981). *Geografía Política*. Oikos-Tau Ediciones, Barcelona.
- SEARA VAZQUEZ, MODESTO (1988). *Derecho Internacional Público*. Ed. Porrúa, México.
- SUMNER, B. H (1985). *Una Retrohistoria de Rusia*. Fondo de Cultura Económica, México.
- THE UNIVERSITY OF CHICAGO. *Encyclopædia Britannica*. MACROPEDIA. VOL. 3. EUA, 1981.
- WYBO, LUIS (1994). *De Burundi u Moldavia y de Bengola a México: Un panorama geopolítico de fronteras*. Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos (IMRED), México.

HEMEROGRAFIA:

- ALPONTE, J.M. "Lenin y el Federalismo". *Excelsior* 18-01-95, p. 7.
- AYDIN, TURAN. "Russia's Petroleum and Natural Gas Policy". *Eurasian Studies*. Vol. 1, Nº4. Invierno de 1994, p. 38-49.

Bibliografía

- BAKER, JAMES. "Ayudar a Yeltsin, Correcto". *Escena Mundial de Excelsior*. 07-04-93, p. 1-3.
- BAZIN, LOUIS. "Les peuples turcophones en Eurasie: un cas majeur d'expansion ethnolinguistique". *Hérodote*, julio-septiembre de 1986, p. 75-107, Paris.
- BLANK, STEPHEN. "Russia's Real Drive to the South". *Orbis. A Journal of World Affairs*, Vol. 39, Nº3. Verano de 1995, p. 369-373.
- CLARK, SUSAN; GRAHAM, DAVID. "The Russian Federation's Fight for Survival". *Orbis. A Journal of World Affairs*, Vol. 39, Nº3. Verano de 1995, p. 329-351.
- COMMISSION DES COMMUNAUTES EUROPEENNES. *Politique Communautaire de L'Energie*. Bruxelles, 1988.
- DUDAYEV, YOJAR. "Negociar la Soberanía de Chechenia. Mandato que me entregó el Congreso Nacional". *Excelsior*. 11-03-95, p. 3.
- EL PAIS. "Los guardias rusos vigilarán toda la CEE", 17-05-94, p. 4.
- EXCELSIOR. "Peligra la Democracia en Moscú Ante la Proliferación de Organizaciones Políticas", 22-09-95, p. 3.
- EXCELSIOR. "Dramática Situación Demográfica en Rusia", 26-07-95, p. 3.
- EXCELSIOR. "La Lucha de EU es por la Seguridad Común: Clinton", 18-05-95, p. 3.
- EXCELSIOR. "Inician la Mafias Italianas y Rusas una Luerativa Colaboración", 03-03-95, p. 3.
- EXCELSIOR. "Rusia Podría Arrasar con 240,000 Ciudades", 07-08-95, p. 3.
- FULLER, GRAHAM. "Central Asia: The Quest for Identity". *Current History*, Vol. 93, Nº582, p. 145-149.
- GLOBE, PAUL. "Ten Issues in Search of a Policy: America's Failed Approach to the Post-Soviet States". *Current History*, Vol. 92, Nº576, p. 304-315.
- GROUPE EXPRESS. *L'Express International*. "Dossier Nucléaire", nº2286, 04-05-95, p. 42-48.
- GUILLEN, ARNAUD. "Europe et pétrole". *Relations Internationales et Stratégiques*. IFR1, Nº9, Primavera de 1993, p. 77-87.
- GUMPEL, WERNER. "Economic and Political Development in the Central Asian Republics". *Eurasian Studies*, Vol. 1, Nº2, Verano 1994, p. 13-17.
- HALLIDAY, FRED. "The empires strike back?. Russia, Iran and the new republics". *The World Today*, Vol. 51, Nº11, Noviembre de 1995, p. 220-222. The Royal Institute Of International Affairs.

- HERZLICH, GUY. "Le grand retour des Russes vers la mère patrie". *Le Monde, Dossiers & Documents*, Oct.1995, p.3.
- HUNTINGTON, SAMUEL. "The Clash of Civilizations?". *Foreign Affairs*, Vol. 72, Nº3, p. 22-49.
- JALIFE, ALFREDO. "El Mar Caspio: guerra de oleoductos". *El Financiero*, 24-11-95.
- JANE'S INFORMATON GROUP LIMITED, *Foreign Report*. "More moves in the 'Great Game'". 2387, 15-02-96, p. 1-2.
- JANE'S INFORMATON GROUP LIMITED, *Foreign Report*. "Coup plot in Azerbaijan". 2365, 24-08-95, p. 1-2.
- JANE'S INFORMATON GROUP LIMITED, *Foreign Report*. "A guided tour of 'the Stans'". 2365, 24-08-95, p. 3-6.
- JEGO, MARIE. "Russie-Turquie: un rapprochement sur fond pétrole?". *Le Monde, Dossiers & Documents*, Oct.1995, p.6.
- KRIEGER-KRYNICKI. "Le Turkménistan, clef de l'Euro-Asie". *Revue Politique et Parlementaire*, Nº 971-1994, p.62-66.
- LA JORNADA. "Decretó EU el embargo comercial y financiero total contra Irán". 02-05-95, p. 65.
- LE MONDE. "La nation sans nationalisme". 07-10-95, p. 3.
- LE MONDE EDITIONS. *Bilan Economique et Social*, Paris. Estas publicaciones anuales fueron consultadas de 1992 a 1995.
- McGRAW-HILL, INC., *Business Week*. "Kazajstan is cutting pretty slick oil deals". 21-06-93, p. 53-54.
- McGRAW-HILL, INC., *Business Week*. "Azerbaijan's squabbles are spooking big oil". 05/07/93, p. 67-68.
- McGRAW-HILL, INC., *Newsweek*. "The Rush to Alma Ata". 02-07-94, p. 32-33.
- MENON, RAJAN. "In the Shadow of the Bear". *International Security*, Vol. 20:1, Verano de 1995, p. 149-181.
- NEW YORK TIMES. "Getting This Oil Takes Drilling and Diplomacy". 11-02-95, p. 55.
- NISSMAN, DAVID. "Kurds, Russians, And The Pipeline". *Eurasian Studies*, Vol. 2, Nº1, Primavera de 1995, p. 30-34.
- NOURZHANOV, KIRILL; SAIKAL, AMIN. "The new Kazakhstan: has something gone wrong?". *The World Today*, diciembre de 1994, p. 225-228. The Royal Institute Of International Affairs.

- NULTY, PETER. "The Black Gold Rush in Russia". *Fortune*, 15-06-95, p. 126-129.
- ODELL, PETER. "Europe's energy: panic over, opportunity knocks". *The World Today*, octubre de 1995, p. 191-197. The Royal Institute Of International Affairs.
- ÖGÜTÇÜ, MEHMET. "Eurasia Energy Prospects: Need For a Long Term Western Strategy". *Eurasian Studies*, Vol. 1, Nº3. Otoño 1994, p. 69-78.
- OLCOTT, MARTHA. "Sovereignty and the 'Near Abroad'. *Orbis. A Journal of World Affairs*, Vol. 39, Nº3. Verano 1995, p. 353-368.
- ORGANIZACION DE NACIONES UNIDAS. A/49/475. "Postura de la Federación Rusa con respecto al Régimen Legal del Mar Caspio". 05-10-94.
- OXFORD UNIVERSITY PRESS, *WORLD RESOURCES. (1994-1995). A Guide to the Global Environment*. p. 160-173.
- REVISTA DE RELACIONES INTERNACIONALES, "De la desintegración de la URSS al surgimiento de la CEI". Nº54. UNAM, abril-junio 1992.
- ROBBINS, GERALD. "The Post-Soviet Heartland: Reconsidering Mackinder". *Eurasian Studies*, Vol. 1, Nº3. Otoño 1995, p. 36-43.
- SECCION DE INFORMACION PUBLICA DEL ACNUR. *Refugiadas*. "Desplazamientos de población en la antigua Unión Soviética". Nº86, IV-1994, p. 3-13.
- SHAKOOR, ABDUL. "Central Asia: The US interest-perception and its Security Policies". *Eurasian Studies*, Vol. 2, Nº2. Verano de 1995, p. 21-28.
- SHIHAB, SOPHIE. "Un nouvel impérialisme russe". *Le Monde, Dossiers & Documents*, Oct. 1995, p. 3-5.
- STANISLAW, JOSEPH; YERGIN, DANIEL. "The Oil Shocks to Come". *Foreign Affairs*, Vol. 72, Nº4, p. 81-91.
- STARR, FREDERICK. "Making Eurasia Stable". *Foreign Affairs*, Vol. 75, Nº1, p. 80-92.
- TEITELBAUM, RICHARD. "Your last big play in oil". *Fortune*, 30-10-95. Vol. 132. Nº9. TIME INC., Nueva York.
- THE CHRISTIAN SCIENCE MONITOR. "Russia and the Caucasus: Empire in Transition". 13-12-93, p. 12.
- THE ECONOMIST NEWSPAPER INC., *The Economist*. "Of pipedreams and hubble-bubbles". 25-03-95, p. 59-60.
- THE ECONOMIST NEWSPAPER INC., *The Economist*. "A teddy bear after all?". 10-12-94, p. 55-57.

- THE ECONOMIST NEWSPAPER INC., *The Economist*. "Old Game, new players". 16-05-93, p. 17-18.
- THE ECONOMIST NEWSPAPER INC., *The Economist*. "On the Silk Road". 23-04-94, p. 35.
- THE ECONOMIST NEWSPAPER INC., *The Economist*. "Nuclear weapons. Always with us". 17-06-95, p.27.
- THE ECONOMIST NEWSPAPER INC., *The Economist*. "The Future of Energy". 07-19-95, p. 23-28.
- THE ECONOMIST NEWSPAPER LTD, *Foreign Report*. "That oil is ours, too". 2291, 17-02-94, p. 1-3.
- THE ECONOMIST NEWSPAPER LTD, *Foreign Report*. "Who owns the Caspian", (s/d), p. 4-5.
- THE ECONOMIST NEWSPAPER LTD, *Foreign Report*. "More oil-mega projects". 2322, 06-10-94, p. 2-4.
- THE ECONOMIST NEWSPAPER LTD, *Foreign Report*. "Another pipeline puzzle". 2323, 13-10-94, p. 3-4.
- THE ECONOMIST NEWSPAPER LTD, *Foreign Report*. "Russia's oil and gas game". 2449, 04-05-95, p. 4-6.
- THE ECONOMIST NEWSPAPER LTD, *Foreign Report*. "The power of a pipeline". 2306, 09-06-94, p. 5-7.
- THE ECONOMIST NEWSPAPER LTD, *Foreign Report*. "Peace in the Transcaucasus?". 2306, 09-06-94, p. 3-5.
- THE ECONOMIST NEWSPAPER LTD, *Foreign Report*. "A mini-oil deal of the century". 2350, 11-05-95, p. 3-5.
- THE ECONOMIST NEWSPAPER LTD, *Foreign Report*. "The 'Great Game' in oil and gas". 2318, 08-09-94, p. 3-4.
- THE ECONOMIST NEWSPAPER LTD, *Foreign Report*. "Super pipelines for Europe". 2266, 05-08-93, p. 3-5.
- THE ECONOMIST NEWSPAPER LTD, *Foreign Report*. "The Bosphorus bypass". 2309, 30-06-94, p. 5.
- THE NATIONAL GEOGRAPHIC SOCIETY. *National Geographic*. "A Broken Empire". Vol. 183, N°3. Marzo 1993, p. 4-38.
- THE NATIONAL GEOGRAPHIC SOCIETY. *National Geographic*. "In the Footsteps of Alexander the Great". Vol. 133, N°1. Enero 1968, p. 1-65.
- THE NATIONAL GEOGRAPHIC SOCIETY. *National Geographic*. "The Golden Hoard of Bactria". Vol. 177, N°3. Marzo 1990, p. 50-76.

THE PETROLEUM ECONOMIST LTD. *Energy Map of the CIS*. Londres.

THE WALL STREET JOURNAL. "Tatarstan Quietly Sleeps the Bear's Hug". 20-01-95, p. A10.

TIME INC., *TIME*. "Sapphire's Hot Glow". Vol. 145, Nº12. 13-12-94, p. 38-39.

TIME INC., *TIME*. "The Oil Rush of '94". Vol. 143, Nº25. 20-06-94, p. 34-41.

UIBOPUU, HENN JÜRI. "The Caspian Sea: a tangle of legal problems". *The World Today*. Vol. 51, Nº6. Junio de 1995, p. 119-123. The Royal Institute Of International Affairs.

UNIVERSITY OF GLASGOW. *Europe-Asia Studies*. Estas publicaciones fueron consultadas desde 1995.

WIMBUSH, ENDERS. "Russia After Russia". *Eurasian Studies*. Vol. 1, Nº2. Verano de 1994, p. 50-57.

Tesis:

GOJON, Ana María (1995). *Surgimiento del Fundamentalismo Islámico en Argelia*. Tesis para obtener el título de Lic. en Rels. Internals. ENEP ACATLAN, UNAM.

PEREÑA GILI, Mercedes (1993). *México y la Cuenca del Caribe a finales del siglo XX. Consideraciones geopolíticas*. Tesis para obtener el título de M. en Geografía. UNAM.